



Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Escuela de Trabajo Social  
Magíster en Trabajo Social

**“Mujeres en el Desarrollo Económico Local en una Comuna Rural:  
el caso de María Pinto”**

Alumna: Susana Solís

Prof. Guía: Jeanette Hernández

Tesis para optar al grado de Magister en Trabajo Social

Santiago, 2013

## INDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
1. Planteamiento del problema.....	8
2. Pregunta de investigación.....	9
3. Objetivos.....	10
4. Hipótesis.....	11
5. Estrategia Metodológica.....	11
6. Variables.....	14
<b>PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO.....</b>	<b>15</b>
<b>Capitulo I Desarrollo Local.....</b>	<b>16</b>
1. Globalización y el desarrollo en Latino América.....	16
2. Descentralización del estado.....	20
3. Desarrollo económico local.....	23
4. Sistemas productivos .....	26
5. Las Estrategias de desarrollo económico local .....	29
<b>Capitulo II Ruralidad Mujer y Pobreza .....</b>	<b>32</b>
1. Latinoamérica y su ruralidad.....	32
2. Conceptos de una nueva ruralidad.....	35
3. Ruralidad y la construcción social de la realidad.....	40
4. La pobreza en la ruralidad .....	43
5. Tradiciones en lo rural.....	47
6. Actores rurales y sus organizaciones.....	49
7. Demanda en el mundo rural .....	51
8. Estrategia de desarrollo de los gobiernos locales.....	52
<b>Capitulo III Autoestima y Autoconcepto.....</b>	<b>56</b>
1. Construcción de la autoimagen.....	56
2. Trabajo y representaciones sociales.....	59

<b>SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL.....</b>	<b>66</b>
<b>Capitulo IV El microemprendimiento y desarrollo local en Chile.....</b>	<b>67</b>
1. Emprendimiento de economía social y rol del estado.....	68
2. Características contractuales de la microempresa en Chile.....	70
3. Recursos públicos para fomento productivo.....	72
4. Debate en torno a la política de fomento productivo en Chile.....	73
<b>Capitulo V María Pinto.....</b>	<b>84</b>
1. Características generales de la comuna.....	84
2. Estructura demográfica.....	86
3. Gobierno local.....	86
4. Política municipal.....	88
<b>TERCERA PARTE: ANALISIS DE LOS DATOS.....</b>	<b>91</b>
<b>Capitulo VI Mujeres microempresarias y el impacto de su realidad....</b>	<b>92</b>
1. Descripción de los emprendimientos.....	92
2. Ingresos y sustentabilidad de las microempresarias.....	95
3. Aportes a otros desde las mujeres microempresarias.....	100
4. Valoración de los otros.....	105
5. El apoyo de los cercanos.....	106
6. Potenciando el colectivo.....	107
7. Proyección, Capacitación y desarrollo.....	109
7.1 Beneficios de ser microempresaria.....	110
7.2 Mirando al futuro.....	112
<b>Capitulo VII La mirada de los informantes claves.....</b>	<b>114</b>
1. Programa de apoyo municipal.....	114
2. Valoración del emprendimiento.....	116
3. Impacto del emprendimiento.....	117
4. Aporte municipal para el emprendimiento.....	118
<b>Conclusiones.....</b>	<b>123</b>
Hallazgos de la investigación.....	130
Aportes del trabajo social.....	132
<b>Bibliografía.....</b>	<b>136</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>147</b>

## INTRODUCCION

La realidad de “lo rural” en América Latina tiene una característica básica: su alta heterogeneidad ya sea en recursos naturales, en la configuración de la estructura productiva, en la conformación y estructura de los sujetos sociales, en las formas organizativas, en las prácticas culturales, como en la variedad de “pobrezas” existentes, y por lo tanto presenta un collage de dilemas, motivaciones y desafíos. Es necesario abordar esta complejidad tanto desde sus distintos componentes como desde enfoques que permitan conocerla en toda su extensión e intervenir para asegurar un desarrollo rural más equitativo. Entre estos enfoques se destacan dos, de carácter innovador e integradores de múltiples dimensiones. Uno de ellos, el enfoque de género, constituye un importante aporte en la medida que permite conocer y comprender mejor el mundo rural, específicamente identificando las diferencias y desigualdades existentes entre los roles, valoraciones, acceso a los recursos productivos y participación en los procesos de adopción de decisiones de hombres y mujeres, y sus implicancias para sus vidas y las de los hogares rurales, lo cual facilita formular medidas de intervención más eficientes y equitativas.

Al mismo tiempo, la perspectiva de género provee de instrumentos para el análisis político-institucional (prácticas, intereses, objetivos, agendas, mecanismos, presupuestos) y por lo tanto para realizar propuestas de cambio institucional con fines más igualitarios y democráticos.

El otro enfoque, el territorial, entendiendo el territorio como una unidad de gestión, planificación y recursos en una localización geográfica específica, como un escenario de relaciones productivas, sociales y de género, y de identidades particulares construidas social y culturalmente, así como de distintas “distancias” que implican costos de transacción. El territorio comprendido de esta manera, permite definir intervenciones que potencien la superación de la pobreza rural y el desarrollo de las comunidades de manera articulada con el desarrollo de los países en el actual contexto de globalización.

La gran dispersión que se observa entre países en cuanto a la importancia de los gastos públicos orientados hacia el sector agrícola y las áreas rurales, el peso relativo entre ambos y el énfasis dado a distintos tipos de acción (desde apoyo a precios hasta investigación), muestra que no parece existir una visión estratégica consensuada de cómo abordar el desarrollo agrícola y rural.

Menos aún se identifica una estrategia explícita y clara para asegurar la equidad de género en el desarrollo, valorando el aporte que las mujeres hacen al mismo y reduciendo la brecha.

El machismo siempre presente en América Latina, las desigualdades, la historia patriarcal, hacen aún más difícil la aparición de la mujer en el área comercial, pero es en el campo en donde ella toma un rol fundamental, no tan solo en la crianza de los hijos, el mantenimiento del hogar, sino también en el trabajo agrícola, contratadas muchas veces por sus labores más metódicas en el campo. El trabajo que realizan muchas veces conocido como temporeras, es complejo en su quehacer, ya que deben lidiar con el clima, esfuerzo físico y las bajas remuneraciones.

De alguna manera las mujeres del área rural han tenido que ir innovando en su quehacer laboral, muchas veces limitado, por esto surgen ideas de pequeña o mediana producción, consideradas así como microempresarias en el área artesanal y de producción de mermeladas, licores, chocolatería, flores. Esto apoyado por programas gubernamentales que buscan mejorar la economía del hogar, poniendo a la mujer como sujeto integral pero a la vez reconociendo la enorme cantidad de mujeres jefas de hogar.

Entendiendo por esto que una mujer trabajadora jefa de hogar, es *“aquella que con sus ingresos laborales, es el principal aporte económico de su hogar y es responsable económicamente de otros”* ([www.sernam.cl](http://www.sernam.cl)).

Reconociendo que en la Comuna de María Pinto se cuenta con una realidad sujeta a lo rural, por lo tanto al trabajo agrícola tanto de hombres como de mujeres, son estas últimas las que en su mayoría han innovado en el microemprendimiento, convirtiéndose en grupos organizados dentro de esta comuna.

La empresa rural o la microempresa rural hoy día se inscribe en un contexto que supera la visión angosta de lo rural. La nueva ruralidad presenta una serie de oportunidades que sin duda representan la ansiada salida para superar los obstáculos que tradicionalmente ha enfrentado el desarrollo de la economía rural. Las oportunidades superan a la empresa agrícola como único medio para la generación de ingresos para la familia rural. La sostenibilidad económica, ecológica y social nos indica un camino en el que las posibilidades para el desarrollo de empresas rurales se multiplican cada día más. Claro, todas estas nuevas oportunidades requieren del trabajo, la iniciativa y el respeto de la identidad rural como bases para la exploración de las carencias que aún hoy siguen siendo obstáculos y sobre las que se deben trabajar.

La microempresa rural hoy significa la posibilidad de convocar actores de distintos niveles a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, consciente de sus oportunidades así como de sus debilidades, y que incluye a todos sus sectores en un proceso de democratización del proyecto político nacional cuya base en nuestros países sigue siendo rural. Por ello el nuevo escenario para su desarrollo se sustenta en principios generados desde la experiencia tanto en la cooperación internacional como a través de las iniciativas nacionales.

En Chile tanto el trabajo con microempresarios como con mujeres jefas de hogar, viene asistido por programas específicos que focalizan los recursos en un área de la población, se supone la más vulnerable, en Comunas rurales de la región Metropolitana. Estos programas bajan a la población a través de los Municipios locales y las directrices de trabajo están enmarcadas según la orientación política nacional y local.

En la Comuna de María Pinto se cuenta con una oficina de Desarrollo Económico Local, la cual se encarga de trabajar con los microempresarios de la Comuna y de generar un desarrollo sustentable para la Comuna. Esto es con el fin de generar participación a nivel microempresarial.

En los ámbitos en los cuales da apoyo es en gestión, conocimientos básicos a través de cursos y capacitaciones, además de contactos con la red provincial, la idea principal es que los microempresarios logren participar activamente en ferias e intercambiar experiencias enriqueciendo sus capacidades como emprendedores.

Las mujeres tienen dentro de la organización de microempresarios rurales una participación relevante, en la comuna ocupan los puestos de la directiva, la cual los representa a nivel comunal con la autoridad local y a nivel provincial y nacional.

La comuna apuesta por un desarrollo sustentable para sus microempresarios e ideas innovadoras apoyando con proyectos no solo de comercialización de sus productos, si no que mejorando la producción individual y colectiva a través de constante capacitación.

## 1. Planteamiento del problema

Se sigue hablando del papel que juega la mujer en el mundo rural, si bien se ha hecho un esfuerzo por reivindicar sus derechos, el acceso a las oportunidades que el mercado rural presenta. Sabemos el doble de marginación que sufren las mujeres del mundo rural, por ser mujeres y ser rurales. Sabemos del trabajo invisible que realizan estas mujeres tanto en el hogar como en el campo, muchas veces sin contrato, sin sueldos fijos sin protección social.

Se debe considerar además que en muchos países, las mujeres rurales deben hacer un esfuerzo por alcanzar niveles técnico y superiores de estudios, con el fin de “salir del mundo rural”, buscando mejores opciones de trabajo y formación personal y profesional. Es obvio que sobre todo aquellas mujeres más jóvenes del medio rural tienen un cambio de mentalidad que no se conforman con un futuro familiar unido al trabajo esporádico o permanente en la explotación agraria familiar, o en los servicios tradicionales (bares, almacenes) que les ofrece el campo. ([www.libroblancoagricultura.com](http://www.libroblancoagricultura.com)) muchas de ellas buscan alternativas ya sea a través de continuidad de estudios o abriéndose a otros mercados diferentes al área silvoagropecuaria.

Aparece así una problemática que proviene de este cambio de mentalidad, por un lado la ciudad avanza a pasos agigantados en adelantos tecnológicos, que llegan de alguna forma a estos sectores rurales, en donde el progreso es a medias, la pobreza rural, impide muchas veces avanzar a sus habitantes de la misma manera.

Es por esto que surge como alternativa para algunas mujeres el desarrollar ideas como microempresarias que les permitan compatibilizar muchas veces el hogar con la generación de ingresos, si bien no estamos hablando de mega producciones y altos salarios, son por lo menos la alternativa para quienes sin mayor instrucción ni alternativas pueden acceder a agruparse y sortear el trabajar directamente en el campo, con todo lo que ello conlleva.

En Chile desde hace varios años el trabajo a través de distintos organismos ha buscado el desarrollo económico local de territorios rurales, con el fin de abordar la vulnerabilidad social y económica de estos sectores. En el gobierno de Ricardo Lagos, a través de FOSIS, SERCOTEC, INDAP y SENCE, se trabajó con planificación estratégica con sectores rurales, a través del Programa Chile Emprende, el cual buscaba que se visualizara al territorio y su gente como recurso que posibilitaba la captura de oportunidades y el desarrollo del territorio. Cuando se refiere a desarrollo no es solamente el ámbito económico, también este programa apuntó en su momento, a la integración social, generar tejido social, reconocimiento de las fortalezas de los territorios, determinar las barreras, entre otros.

Actualmente a nivel país existen diversos programas que incentivan esta tarea, con el fin de generar asociatividad entre las personas del mundo rural, en la Comuna de María Pinto existe un grupo de microempresarios formales y existen otro grupo de personas que realizan trabajos microempresariales de forma independiente sin pertenecer a un colectivo, por diversas causas.

Lo que se investiga, es por tanto, la contribución que las mujeres microempresarias han hecho a la Comuna de María Pinto y la autoimagen que han construido de ellas mismas, pasando por los factores que han incidido en que se desarrollen como microempresarias. Para efectos de esta investigación se trabaja con mujeres de la Comuna de María Pinto.

## **2. Preguntas de investigación**

Por lo tanto surgen las siguientes preguntas de investigación.

¿Cuál es la contribución socioeconómica de la mujer en el desarrollo económico local en la Comuna de María Pinto?

¿Cuál es la autoimagen de la mujer microempresaria formal e informal en la Comuna de María Pinto?

¿Cuáles son los factores que inciden en que una mujer rural decida ser microempresaria en la Comuna de María Pinto?

### **3. Objetivos**

#### **Objetivo General N° 1**

- Determinar la contribución de la mujer microempresaria en el desarrollo económico local, de la Comuna de María Pinto de acuerdo a su propia opinión y a la de los profesionales del Municipalidad

#### Objetivos Específicos

- Describir los emprendimientos de la mujer microempresaria de la Comuna de María Pinto.
- Describir el impacto que los micro emprendimientos de las mujeres de la Comuna de María Pinto han tenido en la Comuna.

#### **Objetivo General N°2**

- Determinar las representaciones sociales de las mujeres microempresarias de la Comuna de María Pinto.

#### Objetivos Específicos

- Describir la opinión de la mujer microempresaria de la Comuna de María Pinto, respecto al aporte que han logrado al desarrollo de la Comuna.
- Establecer la autoimagen de la mujer microempresaria de la Comuna de María Pinto.
- Identificar los intereses que mueven a las mujeres microempresarias de la Comuna de María Pinto a trabajar de esta forma.

## **4. Hipótesis**

### **Hipótesis N°1**

- El mayor aporte de la mujer microempresaria de la Comuna de María Pinto al desarrollo económico local de este territorio, ha sido la transformación del concepto de mujer dueña de casa a mujer emprendedora, que aporta económicamente al hogar.

### **Hipótesis N°2**

- La autoestima de la mujer microempresaria en la Comuna de María Pinto, se ha visto fortalecida, ya que son vistas como mujeres emprendedoras dentro de la Comunidad rural.

## **5. Estrategia Metodológica**

La presente investigación es de tipo Cualitativa-Cuantitativa. Por una parte se consideran datos estadísticos y numéricos, por otro lado se abordan los significados profundos de las variables en estudio. Existirá una triangulación entre la metodología, el cruce de datos y el análisis de los discursos de los sujetos de estudio.

### **5.1 Tipo de estudio**

El estudio será de tipo descriptivo, en donde se seleccionan una serie de cuestiones y se miden independientemente, para así describir lo que se investiga, es decir mide conceptos y variables, con las que tiene que ver, esto puede ofrecer la posibilidad de predicciones aunque sean rudimentarias (Hernández, Fernández y Baptista 1991). Los estudios descriptivos buscan

especificar las propiedades importantes de personas, grupos y comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (Sampieri, 1998)

Será de tipo transversal, porque se realizará en un solo periodo de tiempo. Este estudio es de tipo no experimental, ya que las variables no se manipularán.

## **5.2 Unidad de Análisis**

Corresponde a mujeres que estén catastradas como microempresarias, ya sean formales o no formales y que habiten en la Comuna de María Pinto.

## **5.3 Universo**

En la Comuna de María Pinto se encuentra un registro dentro de la oficina de Desarrollo Económico Local de 7 microempresarias, esto junto a los datos del registro Municipal, en donde aparecen otras 3 mujeres microempresarias que no trabajan al alero Municipal, pero llevan más de siete años en rubros de microemprendimiento, conforma un universo completo de 10 mujeres microempresarias que viven actualmente en la Comuna de María Pinto.

## **5.4 Muestra**

La muestra de nuestra investigación se conforma por el 100% de nuestro universo, es decir, por 10 mujeres microempresarias de la Comuna de María Pinto

Además se considerará dentro de muestra a los profesionales del área municipal que mantienen el contacto directo con estas mujeres, a través de planes y programas, que en su totalidad son tres y serán considerados informantes claves en esta investigación.

## **5.5 Técnicas de recolección de la información**

Se consideran las siguientes técnicas como recomendables para recolectar la información, dadas las características de la investigación que se lleva a cabo.

### Entrevistas a informantes claves

Esta entrevista está orientada a los profesionales del área municipal que trabajan directamente con las microempresarias de la Comuna de María Pinto, este instrumento tiene la característica de indagar en el trabajo que se ha realizado a nivel comunal sobre el desarrollo económico local de la comuna a través de las experiencias de tipo productivo y nos permite describir el impacto que los micro emprendimientos de esta mujeres han tenido en María Pinto.

### Entrevista Semiestructurada

Esta entrevista está dirigida exclusivamente a las 10 mujeres que hemos identificado como microempresarias y que son parte de nuestra investigación. Con este instrumento, obtenemos datos necesarios para dar respuesta a los objetivos planteados anteriormente.

### Grupo Focal

Son entrevistas de grupos, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas (mujeres del grupo especificado) dialogan de acuerdo a lo que guie el moderador.

Este grupo focal está compuesto por un grupo de 10 personas.

## **5.6 Técnicas de procesamiento y análisis de la información**

Las preguntas cuantitativas se analizan en el programa SPSS, donde se agrupa la información más relevante. Las preguntas de tipo cualitativa se analizan a través de análisis de contenido.

Las preguntas abiertas de esta entrevista las analizamos en un formato de texto uniforme, donde se agrupan las que demuestren mayor similitud, lo que ayuda a acotar la información recibida y sistematizada una vez realizado el análisis cualitativo.

Se realiza un análisis en profundidad de los resultados de este Grupo Focal, los que se comparan con los resultados de las entrevistas realizadas a las mujeres e informantes claves. Posteriormente se sistematiza toda la información obtenida en las entrevistas y Grupo Focal.

## **6. Variables**

- Contribución de las microempresarias al desarrollo económico y social
- Representaciones acerca de su actividad

**PRIMERA PARTE**

**MARCO TEÓRICO**

## **CAPITULO I**

### **DESARROLLO LOCAL**

En el espacio rural se desarrollan diversas instancias, las cuales sin duda buscan mejorar las condiciones de vida de las personas que allí habitan, y que, como muchos saben, se encuentran alejados no sólo de los adelantos tecnológicos sino también de las posibilidades de desarrollarse socialmente. Es entonces cuando se comienza a hablar de Desarrollo Local, el que busca potenciar aquellas fortalezas que tienen los territorios sin dejar de lado a sus habitantes, es decir, no se trata de desarrollar sólo económicamente una población sino de empoderarlos y hacerlos partícipes de su desarrollo.

#### **1.- Globalización y el Desarrollo en América Latina**

La estructura del proceso de Globalización está determinada, preponderantemente, por la participación desigual de los actores presentes en el proceso. En su evolución, los países desarrollados, representados en cada uno de sus gobiernos, ejercen una influencia preponderante, así como las transnacionales, y en mucho menor medida, los gobiernos de los países en desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil (CEPAL, 2002). Considerando con esto sobre todo a las potencias mundiales, países más ricos y desarrollados.

“Globalización, no es sinónimo de internacionalización, en sentido estricto, es el proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar en tiempo real a escala planetaria” (Calderón, 2003: 19).

Autores como Touraine (1997), entienden la globalización “como un conjunto de tecnologías, instrumentos y mensajes que están presentes en todas partes y que no están unidos a ninguna sociedad o cultura en particular”.

La mundialización de la economía ha sido reconocida pero se cuestiona la idea de un modelo sistémico que se impone a escala planetaria; también se argumenta el surgimiento de movimientos que irían a contrarrestar o a contrapesar la fuerte influencia de la internacionalización de la economía en tanto imposición de características culturales.

Touraine, resume su análisis con respecto a este tema argumentando que

*“En cierto sentido, resulta legítimo hablar de mundialización de la economía. Pero no se puede, no obstante, afirmar que se esté poniendo en práctica un nuevo modelo integral. Se trataría exactamente, según nos parece, de lo contrario: de la progresiva separación del sistema económico (y sobre todo de la economía financiera) de un conjunto social en el cuál debería estar integrado, y de unas reacciones sociales, culturales y políticas que cada vez se hacen más identitarias, es decir, fundadas sobre la afirmación de ciertos intereses que ya no son económicos, sino que se alimentan de su propia conciencia colectiva (ya sea ésta étnica, nacional o religiosa). El mundo no tiende a unificarse, sino más bien a fragmentarse” (Touraine, op. cit.: 136).*

De hecho, la globalización, no es en sí un proceso totalmente nuevo, más bien, representa de alguna manera la continuación de la expansión capitalista en el ámbito mundial y significa un importante salto adelante en la consolidación de este sistema. Los analistas la definen como un proceso objetivo que se fortalece en la economía mundial actual, que está caracterizado por un incremento sustancial del capital transnacional en las economías de los países del mundo (Méndez, 2006.) por tanto, se trata de un proceso encadenado y ordenado.

La globalización tiene dos significados principales: como un fenómeno, implica que existe cada vez más un mayor grado de interdependencia entre las diferentes regiones y países del mundo, en particular, en las áreas de relaciones comerciales, financieras y de comunicación. Como una teoría del desarrollo, uno de sus postulados esenciales es que un mayor nivel de

integración está teniendo lugar entre las diferentes regiones del mundo, y que ese nivel de integración está afectando las condiciones sociales y económicas de los países.(www. monografias.com), al mismo tiempo se trata de influencias mutuas entre las distintas regiones, influencias sociales, económicas y culturales.

Todo esto se refiere a cambios en los planos económico, político, social, ambiental, tecnológico y territorial y por lo tanto se asocia a procesos y cuestiones tales como el crecimiento de la producción, el proceso técnico, la distribución de las oportunidades individuales y colectivas, la preservación de los recursos y del medio ambiente en general y la organización territorial de la sociedad.

El concepto de desarrollo se asocia con la calidad de vida del promedio de los integrantes de esa sociedad. En tal sentido, resulta novedosa la formulación académica sobre el método de cálculo y el análisis del desarrollo, que ha empleado en los últimos años el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) en los Informes de Desarrollo Humano; este índice ha resultado útil en una primera aproximación, aunque ha estado sujeto a cambios y perfeccionamiento en el transcurso de los años, pues el desarrollo hay que verlo en sus múltiples dimensiones y siempre un índice por perfecto que sea será insuficiente para medirlo (Méndez, op. cit.). Es necesario además ser crítico con el sentido o significado que se le dará al desarrollo integral de todos sus habitantes, pues sabemos que los avances no llegan para todos por igual.

Uno de los elementos claves de la globalización es su acento en el estudio de la creciente integración que ocurre especialmente entre las naciones más desarrolladas. Esta integración afecta especialmente las áreas de comercio, finanzas, tecnología, comunicaciones y coordinación macroeconómica nivel subsistémico, es decir dentro de las sociedades de los países, se observa un fenómeno de integración social, pero también de creciente discriminación y marginalidad económica en varios sectores.

Con mayor intensidad que otras regiones del mundo en desarrollo, la historia de América Latina y el Caribe han estado estrechamente vinculados a esta evolución desde fines del siglo XV.

El concepto de minorías dentro de los diferentes países está siendo afectado por los patrones de comunicación. A pesar de que las minorías pueden no estar completamente integradas dentro de los nuevos circuitos de comunicación, reciben las influencias incluyendo el hecho de que los sectores de mayor poder económico y político, si se están integrando en la nueva esfera de interconexión. En última instancia, continúa el factor de que son las elites de negocios y políticas las que determinan las decisiones políticas dentro de los estados-nación. ([www.monografias.com](http://www.monografias.com)) y de alguna manera estas decisiones son las que terminan dirigiendo la vida de todos sus habitantes.

Sin duda han variado las funciones de los Estados: Ya no intentan preservar su país de la competencia extranjera para poner en marcha procesos de desarrollo interno, ya que hoy en día, su apuesta es insertar a su país de la mejor manera posible, en el proceso de mundialización, y eso tiene efectos importantes sobre la sociedad y el nivel de la población.

Dentro de los elementos más importantes que ha estado presente en los distintos enfoques y propuestas sobre desarrollo ha sido la consideración del marco nacional como ámbito de dicho proceso y el papel del Estado nacional como impulsor del mismo, idea repetida que ha venido a quebrarse sólo de la mano de algunos de los debates más recientes. El Estado-nación ha venido siendo considerado al mismo tiempo el ámbito y el sujeto del desarrollo, quedando las personas relegadas al papel de instrumentos para el logro del desarrollo nacional. ([www.gobernabilidad.cl](http://www.gobernabilidad.cl)). Dejando entonces a las personas como sujetos de un procesos y no seres activos y pensantes del mismo.

El desarrollo económico entendido como desarrollo nacional, es sólo una parte del desarrollo local, ya que este priorizó y prioriza aun el crecimiento de las magnitudes macroeconómicas, pero no atiende, al menos en los grandes

objetivos estatales, a los indicadores que afectan a la realidad de la vida de las personas, a lo que en el siglo XIX se solía denominar la felicidad humana.

En cuanto a que la globalización enfatiza que los aspectos económicos y culturales determinan los procesos sociales, esta teoría ofrece rasgos similares a los de la "sociología comprensiva" de Max Weber. Desde esta óptica, el sistema de valores, creencias y los patrones de identidades son aspectos claves para entender la dinámica social, ya sea que esos caracteres se refieran a los grupos dominantes o a grupos subalternos dentro del contexto social. De alguna manera, para la globalización, los planteamientos weberianos de los años veinte deben ser adaptados a las actuales condiciones de principios del siglo XXI tomando en cuenta la difusión de ideas, valores culturales y la influencia en general de los medios de comunicación en las sociedades, tema que no es menor, considerando los cambios significativos de nuestra sociedad (Ibíd).

Lo anterior da base para afirmar que la teoría de la globalización y la teoría de los sistemas mundiales toman como unidad fundamental de análisis lo global, más que la categoría de estado-nación, la cual es más utilizada en los estudios de modernización y de dependencia. El sentido contrastante entre la globalización y la teoría de los sistemas mundiales se refiere, no obstante, a que esta última contiene adaptaciones de principios de materialismo dialéctico e histórico, mientras que la globalización acentúa sus fundamentos más bien estructurales y funcionalistas. De allí que los globalistas consideren formas de transformación más tendientes a las secuencias progresivas de sucesos, que a saltos revolucionarios de intensa y rápida transformación (Ibíd).

## **2.- Descentralización del Estado**

La descentralización es una herramienta eficaz para fortificar la democracia. Se trata de la devolución por el Estado central de las competencias, recursos y autonomías necesarias a los gobiernos y comunidades locales. Es un poderoso

instrumento para ayudar a dinamizar el desarrollo. De hecho, existe un cierto consenso entre los expertos en distinguir varios tipos de descentralización, tales como: desconcentración, delegación y devolución. En la realidad latinoamericana es posible matizar bastante más. (<http://www.poderlocal.net>). También se hace referencia a la descentralización sólo de recursos y no de poder de decisión en las regiones, concentrándose la toma de decisiones sólo a favor de las grandes urbes.

*“El proceso de descentralización es conveniente y valioso para el país, pero no sólo desde el punto de vista de la modernización y agilización de la gestión pública, al trasladarse ésta a áreas más cercanas de las personas a las que supone beneficiar, sino que también porque un Estado descentralizado genera las sinergias y articulaciones entre actores que ponen en juego diferentes tipos de recursos localizados territorialmente (humanos, monetarios, naturales, sociales, tecnológicos, etc.” (Serrano, 2000: 28).*

Al generar la descentralización, se provoca la movilización de diferentes actores locales, los cuales de alguna manera deben generar una nueva red, esta movilización, de información y recursos, genera ganancias para el país y la región.

Desde los antecedentes históricos de la descentralización, como producto y consecuencia de la globalización económica y comunicacional, los países han ido experimentando cambios, generándose un posicionamiento distinto de los Estados nacionales ahora como conductores del desarrollo, agentes de la gobernabilidad, la equidad y la cultura cívica (Serrano, op.cit.). Se espera del Estado, por tanto, que genere una suerte de empoderamiento de los sectores, y que actúe como un nuevo dinamismo, ya no como protagonista principal del desarrollo, sino como agente facilitador, que de alguna manera le permite a las regiones sacar lo mejor de sí y superar sus propias barreras.

El Estado descentralizado, tiene ahora una misión, debe responder a requerimientos asociados con el desarrollo y la competitividad, para lo cual debe intervenir en complejos procesos asociados a la innovación tecnológica, la infraestructura y la dotación de recursos humanos. Pero esto no será su única tarea, sino que también debe responder a aspectos como la equidad, la integración social y la superación de la pobreza, tareas que debe enfrentar y que son instrumento de la política social.

Según Serrano, *“la descentralización del Estado se entiende como el traspaso de atribuciones y responsabilidades desde el nivel central del Estado a los niveles subnacionales”* (Serrano, op.cit.: 32). Se habla así de una redistribución del poder.

La descentralización en América Latina, ha sido entendida, como un medio más que como un fin en sí misma, un medio para alcanzar diversos objetivos, entre los cuales podemos destacar: profundizar y perfeccionar la democracia, fortalecer el desarrollo “desde abajo”, contribuir a la equidad ciudadana, disminuir el aparato del Estado y hacer más eficiente la gestión pública. No obstante, independiente del objetivo inicial que se adjudique a la descentralización, existe consenso respecto de que se trata de un proceso político que ha apelado a una nueva forma de gobernar que, de la mano de la reconfiguración del Estado e inspirado en la idea de incluir a la ciudadanía en las decisiones públicas- se propuso fortalecer y consolidar un camino político más democrático y eficiente para la región ([www.scielo.cl](http://www.scielo.cl)), entendiéndose por eficiencia, el mejor uso de los recursos y frenar de algún modo la burocracia estatal.

La descentralización contribuye a un proceso de modernización y agilización de la gestión, al permitir la toma de decisiones participativa no sólo desde los lugares de más poder sino que también desde los propios actores locales, es decir desde las personas. Junto a esto, contribuye a activar la gestión pública. Además, reduce el aparato del Estado y con ello el número de trámites y

procedimientos, de alguna manera previene la burocracia estatal, así como también la rapidez con la que se puede obtener respuestas.

### **3.- Desarrollo Económico Local**

La visión del desarrollo económico ha hecho siempre hincapié en la atracción y disponibilidad de recursos financieros. Si bien ello es importante, hay que insistir en que no es suficiente para garantizar el desarrollo económico. La orientación de los recursos financieros hacia la inversión productiva depende de otros factores básicos y, fundamentalmente, de la capacidad de introducir innovaciones en el tejido productivo y empresarial.

*“Dentro de las innovaciones hay que incluir las innovaciones tecnológicas, las innovaciones en métodos de gestión y las innovaciones sociales e institucionales. Entre las primeras figuran las innovaciones de producto (nuevos materiales, nuevos productos, mejora y diversificación de productos) y las de proceso (nuevos equipos, nuevas instalaciones, mejora en la línea de producción). Las innovaciones en métodos de gestión se refieren a mejoras en la organización de la producción o en los procesos de trabajo; y las innovaciones sociales e institucionales se refieren, entre otros aspectos, al establecimiento de redes, la formación de capital social, la cooperación empresarial y la concertación entre el sector público y el privado” (Alburquerque, 2001: 11).*

La introducción de innovaciones no es únicamente resultado de la investigación y el desarrollo tecnológico realizados en las grandes empresas, dado que ello no depende del tamaño de las empresas ni es tampoco sólo una cuestión empresarial en sentido estricto, pues también es posible introducir innovaciones en los sistemas o agrupamientos locales de pequeñas empresas y, de todas maneras, se requieren adaptaciones sociales e institucionales que las favorezcan en cada una de sus localizaciones territoriales. Por todo este cambio que se ha generado, se ha dado pie a ricas discusiones sobre la importancia de incorporar la dimensión territorial en los diferentes sistemas de innovación, a fin de conseguir mejores resultados y mayor eficiencia (Ibíd).

Pareciera que cuando estudiamos lo local, nos situamos en un universo que no presentará ningún punto de contacto con los procesos de desarrollo nacional o continental. Pero también otros autores, postulan lo inverso, sean locales o nacionales, provinciales o continentales, estos procesos serán necesariamente pensados a partir de las grandes corrientes de interpretación del desarrollo que han existido (Arocena, 1995), y de alguna manera como se interprete el desarrollo, será la afinidad que la población tenga con este y si se sienten parte o no del proceso.

Existe varias teorías sobre el desarrollo que difieren entre ellas en la forma de considerar lo “local”. Para algunas teorías como el evolucionismo, lo local es sinónimo de resistencia al progreso, es decir a lo global. En el historicismo, lo “local” es una entidad específica que hay que desarrollar contra lo “global”, portador de uniformidad y en el estructuralismo, lo “local” es un lugar de reproducción de las grandes contradicciones que atraviesan lo “global” (Ibíd).

En algunos países el desarrollo económico local comienza a ser utilizado como una herramienta para traducir el crecimiento económico en beneficios para los más pobres. El supuesto es que aumentando la competitividad local, tal que se aprovechen las ventajas de la inserción comercial en el mercado global, se pueden insertar a los sectores hoy excluidos en la economía globalizada por medio de un instrumento básico: la creación de empleos de calidad, con todo lo que esto conlleva.

El desarrollo local se puede definir *“como un proceso de crecimiento y cambio estructural que, mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio, conduce a elevar el bienestar de la población de una localidad o una región. Cuando la comunidad local es capaz de liderar el proceso de cambio estructural, nos encontramos ante un proceso de desarrollo local endógeno”* (Vázquez, 2000: 22).

Los territorios mantienen un potencial innato, sus habitantes, su propia economía, sus instituciones y su cultura, las cuales muchas veces no son

explotadas en beneficios de estos territorios. De hecho cada territorio tiene su propia productividad y actividades económicas definidas, sobre los cuales se articulan los procesos de desarrollo económico local.

Una ciudad, comarca o región, en un momento histórico concreto y por iniciativa propia puede emprender nuevos proyectos que le permitirán iniciar la senda del desarrollo competitivo o continuar en ella. La condición necesaria para que aumente el bienestar local es que exista un sistema productivo capaz de generar economías de escala mediante la utilización de los recursos disponibles y la introducción de innovaciones (Albuquerque, op.cit.). Por tanto los límites deben ser permeables y los actores locales, deben estar dispuestos a innovar, aún a costa de sacrificios muchas veces en esta resistencia a lo nuevo.

Se puede entender el desarrollo local como un conjunto de procesos de acumulación de capital en ciudades, comarcas y regiones concretas. Una oferta de mano de obra calificada y ocupada en la localidad unida a una capacidad empresarial y organizativa, fuertemente articulada a la tradición productiva local y a una cultura atenta a las innovaciones y al cambio, favoreciendo la acumulación de capital en los sistemas productivos locales.

La organización del sistema productivo local en forma de redes de empresas propicia la generación de economías de escala y la reducción de los costes de transacción y, por lo tanto, permite rendimientos crecientes y crecimiento económico (Ibíd).

El desarrollo económico local, como un proceso de cambio de una ciudad, comarca o región, puede identificar algunas dimensiones como por ejemplo: la *económica*, caracterizada por un sistema de producción que permite a los empresarios locales usar, eficientemente, los factores productivos, generar economías de escala y aumentar la productividad a niveles que permiten mejorar la competitividad en los mercados; también se puede identificar la *sociocultural*, en donde el sistema de relaciones económicas y sociales, las instituciones locales y los valores sirven de base al proceso de desarrollo; y

también una *política y administrativa*, en que las iniciativas locales crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible (Alburquerque, op. cit.). Estas dimensiones debiesen siempre estar en equilibrio, para hablar de un proceso de desarrollo económico local integrador.

Durante los años cincuenta y sesenta el paradigma dominante era el de desarrollo, según el cual el crecimiento se apoya en los procesos de industrialización y la concentración de la actividad productiva, por medio de grandes plantas en un número reducido de grandes centros urbanos, a partir de los cuales los mecanismos de mercado lo difunden posteriormente hacia las ciudades y regiones periféricas, favoreciendo así su desarrollo.

El modelo de desarrollo local endógeno comparte con el paradigma de los años cincuenta y sesenta la tesis de que el aumento de la productividad y, por tanto, el crecimiento económico, son consecuencia de la generación de economías externas debidas a tres factores: Las economías de escala en la producción, la introducción de innovaciones por parte de las empresas líderes y el flujo de la mano de obra excedentaria desde las actividades tradicionales a las modernas (Ibíd).

#### **4.- Sistemas Productivos**

El desarrollo económico local se plantea como una respuesta a una necesidad sentida, en este caso de problemas económicos específicos, que dependen de las circunstancias propias de cada territorio.

Obedece, de alguna manera, a las formas implícitas de organización de la producción y la economía en los distintos territorios. Esto va tomando forma a su vez por una red de actores que determinan los procesos de cambio estructural, según la manera en que desarrollen sus relaciones económicas, sociales, políticas, culturales y legales (ibíd).

Existen diferentes aspectos que promueven o limitan los procesos de desarrollo económico local, tanto desde una perspectiva conceptual, como desde la evaluación de su impacto en la generación de tales cambios

En lo que respecta a como se organiza la producción y economías territoriales, se entiende que la constitución en un territorio de un sistema local productivo, formado por varias pequeñas y medianas empresas especializadas en la fabricación de un producto, favorece los intercambios en mercados múltiples, lo que permite el surgimiento de economías de escala externas a las empresas pero internas al sistema productivo local, y la reducción de los costes de transacción.

Otro aspecto relevante es el aprendizaje, la innovación y el territorio, esto porque un sistema productivo local es más que una red de empresas, ya que está integrado también por una red de actores sociales compuesta por una serie de relaciones económicas, sociales, políticas y legales (Best, 1990). De este modo, el sistema productivo local es un entorno que integra y domina un conocimiento, unas reglas, unas normas y valores, y un sistema de relaciones (Maillat, 1996). Así, las empresas, organizaciones e instituciones locales forman parte de diversos entornos que tienen la capacidad de conocer, de aprender y de actuar, lo que las convierte en una especie de cerebro del dinamismo de una economía local.

Los sistemas productivos locales, mantienen como fortaleza principal su capacidad para utilizar los recursos humanos disponibles en el territorio, con tasas elevadas de actividad y salarios relativamente más bajos que los vigentes en las áreas urbanas y metropolitanas, lo que ha favorecido los procesos de acumulación de capital y cambio estructural de las economías locales.

En las fases iniciales de los procesos de industrialización endógena, la mano de obra suele provenir del sector agrario, de las empresas artesanales y de todas aquellas actividades que, afectadas por las crisis, han impulsado el cambio estructural de las economías locales.

En las fases posteriores, los movimientos migratorios hacia las localidades, cuyos sistemas productivos tienen éxito, se convierten en uno de los mecanismos decisivos en la oferta de trabajo local. *“La abundante oferta de mano de obra lleva aparejada una elevada flexibilidad de mercado de trabajo, asociada con las peculiaridades de la oferta local y con el predominio de relaciones laborales poco conflictivas”* (Vázquez, op. cit.: 26).

De alguna forma para que el desarrollo económico local logre impulsarse y tener éxito se necesitan sociedades cuyas formas de organización, condiciones sociales, cultura y códigos de conducta condicionen los procesos de cambio estructural. Las empresas locales son el vehículo que facilita la inserción de los sistemas productivos en el sistema de relaciones socioculturales del territorio.

Los sistemas productivos locales han nacido y se han consolidado en áreas que se caracterizan por un sistema sociocultural fuertemente vinculado al territorio. La aceptación de un modelo de sociedad en que se premia el esfuerzo y la ética del trabajo, en que la capacidad emprendedora es un valor social reconocido, en que se potencia la movilidad social, explica el funcionamiento de los mercados de trabajo locales y la capacidad de respuesta de las comunidades locales ante los cambios tecnológicos y los desafíos de la competitividad (Vázquez, op. cit.), se puede así hacer referencia a que la adaptación permite de algún modo la supervivencia.

Cada comunidad territorial se ha ido desarrollando como producto de las relaciones y los vínculos de intereses de sus grupos y actores sociales, de la construcción de una identidad y de una cultura propia que la diferencia de otras comunidades. El territorio puede entenderse como un entramado de intereses de una comunidad territorial, lo que permite percibirlo como un Actor de desarrollo local, es decir, como un elemento que influye en los procesos de crecimiento y cambio estructural (Ibíd).

## **5.- Las Estrategias de Desarrollo Económico Local**

Las iniciativas locales de desarrollo desde mediados de los años ochenta plantean importantes interrogantes, por esto a continuación se presentan algunas reflexiones al respecto.

Del análisis de las experiencias internacionales se desprende que las comunidades locales han pasado por un fuerte proceso de aprendizaje sobre cómo se abordan los problemas que plantea el ajuste productivo de sus economías. No obstante, ante el aumento del desempleo, la caída de la producción y la pérdida de mercados, los gestores locales se plantean la necesidad de mejorar la respuesta local a los desafíos que significan la globalización, el aumento de la competencia y los cambios de la demanda. De forma más simple, se puede decir que las localidades y regiones necesitan reestructurar su sistema productivo, de manera de elevar la productividad de las actividades agrarias y empresas industriales y de servicios y aumentar su competitividad en los mercados locales y externos (Vázquez, op.cit.). Para ello es preciso no sólo reestructurar el sistema económico, sino también ajustar el modelo institucional, cultural y social de cada territorio a los cambios del entorno y de la competencia.

Las experiencias de desarrollo local muestran que el camino a seguir pasa por la definición y ejecución de una estrategia de desarrollo, aplicada por medio de acciones que persigan los objetivos de productividad y competitividad, pero también los de equidad y protección del medio ambiente. Existe un acuerdo generalizado según el cual el aumento de la productividad y de la competitividad son metas que deben orientar el proceso de cambio estructural de las economías locales. Estos objetivos se pueden alcanzar por caminos diferentes, que se pueden resumir en dos estrategias: la estrategia de cambio radical, formada por el conjunto de acciones cuyo objetivo prioritario es aumentar la competitividad (eficiencia/ eficacia) del sistema productivo local, cualquiera sea el coste en términos de empleo y de impacto ambiental; y la estrategia de pequeños pasos, que combina acciones que persiguen los objetivos de eficiencia y equidad a corto y largo plazo. (Amigo,2007)

Todas las iniciativas que se proponen mejorar los aspectos cualitativos e inmateriales del desarrollo, son un agente diferenciador, importante de mencionar. Figuran ahí las medidas que inciden sobre factores como la calificación de los recursos humanos, el conocimiento tecnológico e innovador, la difusión tecnológica, la capacidad emprendedora, la información existente en las organizaciones y empresas, y la cultura local de desarrollo. (Alburquerque, op. cit). Las iniciativas locales más frecuentes, en este sentido, son las encaminadas a estimular la capacidad empresarial y organizativa en el territorio.

Sin duda, uno de los pilares de la política de desarrollo local son aquellas iniciativas que favorecen la difusión de las innovaciones en el tejido productivo de la localidad o el territorio y la mejora de la calificación de los recursos humanos, por medio de la adecuación de la oferta de capacitación a las necesidades de los diferentes sistemas productivos locales.

El desarrollo en un territorio se organiza a merced de las decisiones que toman los agentes públicos y privados. Frecuentemente, la existencia de líderes locales (sobre todo en las áreas rurales y las regiones menos favorecidas) cataliza el surgimiento y despliegue de la política de desarrollo local, pero, en todo caso, es necesario contar con el apoyo de los demás actores locales.

El aumento de la competencia y de la incertidumbre en los mercados ha impulsado a las instituciones y organizaciones a cooperar entre sí para reducir los riesgos y las amenazas y aprovechar las oportunidades. El asociacionismo y las redes de empresas y organizaciones territoriales son las formas de colaboración y de cooperación más utilizadas.

Cada territorio, comarca o región tiene sus propias necesidades, los problemas que presenta cada tipo de área son los aspectos centrales a considerar en la definición de la estrategia y en la propuesta de iniciativas. En

este sentido, hay grandes diferencias entre las localidades y territorios que tienen una alta capacidad innovadora, las zonas de vieja industrialización que afrontan problemas graves de desindustrialización, las zonas de industrialización endógena, las regiones rurales con capacidad de desarrollo endógeno y las regiones con sistemas productivos frágiles y con fuerte deterioro ambiental.

La forma de organización del Estado (federal o unitario), y sobre todo, la eficacia de los procesos de descentralización administrativa y política, inciden de forma significativa en el surgimiento y expansión de las iniciativas locales de desarrollo. Cuando el Estado se configura en forma federal o descentralizada, el diseño y la ejecución de las estrategias de desarrollo económico se ven fuertemente afectados, en gran medida debido al cambio de los mecanismos de funcionamiento del Estado y de las relaciones de poder.

En estos casos, la realidad institucional refuerza las potencialidades de desarrollo difuso existentes en el territorio. Cuando la Constitución reconoce y potencia los objetivos de las regiones, el desarrollo económico no se ve únicamente en términos de los intereses generales del Estado central, sino que el desarrollo local endógeno aparece por lo menos como una estrategia posible y complementaria.(Ibid)

## **CAPITULO II**

### **RURALIDAD, MUJER Y POBREZA**

El espacio rural de alguna manera queda instaurado en nuestro inconsciente como el lugar de vacaciones y pasatiempos, olvidando muchas veces que se trata de un espacio de producción de alimentos que llegan a la urbe y que genera el equilibrio, por decirlo así entre el campo y la ciudad.

#### **1.- Latinoamérica y su ruralidad**

Durante la conquista la hacienda fue el núcleo económico - social más importante en la explotación de los recursos naturales. Esto no implicó, desde un punto de vista cultural, conflictos con los pequeños villorrios, caseríos y aldeas que se encontraban esparcidos en el mundo rural, lo que le daba a éste una cierta uniformidad antropológica. Sin duda esto permitió la supervivencia de formas de vida y modelos culturales propios del campo, que perduraron hasta bastante entrado el siglo XX, en que la ciudad aún no influía tan fuertemente sus patrones culturales al ámbito no urbano.([www.anales.uchile.cl](http://www.anales.uchile.cl)) y de alguna manera, cuando las tradiciones son significativas, siguen perdurando a través del tiempo, porque le dan un valor agregado a las regiones.

Se debe tener en cuenta que la agricultura tiene mucha importancia en el empleo y los ingresos en América Latina, al tiempo que la modernización agrícola es bastante pobre y en promedio bastante menor, si se compara con la ruralidad europea. El aumento de población rural debida al incremento demográfico encuentra creciente dificultad para hallar empleo en las grandes ciudades a través de la migración, salvo en un sector informal cada vez más saturado que ofrece condiciones habitacionales y ambientales indignas. Finalmente, debido a diversos factores (recursos naturales pobres, pequeña escala de producción, aislamiento), para una parte importante de los campesinos pobres la agricultura comercial no ofrece una alternativa viable

para salir de la pobreza (<http://www.fao.org>), menos con las características de los mercados de hoy en día.

El modelo de desarrollo "hacia adentro", aplicado en forma más nítida entre los años 30 y 60, significó a la vez que el campo manifestara graves problemas internos. La población campesina vivía en condiciones sociales deplorables, que se expresaba en bajos índices de alfabetismo, salubridad, escolaridad, vivienda y empleo. Estas condiciones socioeconómicas explican el éxodo de los campesinos hacia las ciudades donde se constituían en población marginal, puesto que no eran asimilados al aparato productivo formal ya que el proceso de urbanización no era concomitante al de industrialización (Alburquerque op. cit.), la decepción de aquellos que buscaban en la ciudad una mejor calidad de vida se acrecentaba con el pasar de los años.

El desplazamiento de campesinos que se registró en este período y que se expresó en la llegada de masivos contingentes a la gran ciudad, en su mayoría, no solucionó sus problemas socio - económicos básicos, puesto que ella no estaba preparada para tal objeto. La estructura agraria de la época, continuaba siendo representada por el complejo latifundio - minifundio, que en todo caso reflejaba la existencia de una agricultura campesina con todo lo que ella conlleva: formas de vida, patrones culturales, cosmovisiones, etc. que eran distintas a las que se observan en la ciudad. Existía a su vez un gran número de campesinos que si bien vivían en el campo no eran dueños de las tierras que les trabajaban a los dueños de estas, surgen así los inquilinos, afuerinos y voluntario (ibid).

Junto a lo anterior, el paisaje humano que surge de este nuevo modelo económico, ve surgir otras formas de asentamiento de la población muy diferentes entre sí. Por una parte, los campesinos se concentran en campamentos rurales, villorrios y áreas circundantes a ciudades intermedias, donde conforman verdaderos bolsones de pobreza. A ello se agregan las áreas rurales en las cuales aparecen parcelaciones de agrado que obedecen a otra dinámica distinta a la de los campesinos y temporeros y que se caracteriza por

generar hábitat de elevados ingresos, casas que se ocupan más bien para vacacionar se trata más bien de nichos urbanos insertos en el espacio rural.

Sin duda el hecho de pertenecer al área definida como rural, trae consigo un marcado estatus laboral, entre ellos el hecho que es en el campo en donde el hombre trabaja la tierra para subsistir, ayudado por animales o maquinaria según sea el progreso del país. Además teniendo en cuenta que en América Latina los países menos desarrollados concentran una alta producción sólo de materia prima, dejando como alternativa en los sectores rurales la producción agrícola como medio de trabajo y subsistencia.

Las transformaciones que han experimentado precisamente la agricultura y la sociedad rural latinoamericana en los últimos años son de tal magnitud y profundidad que desconciertan a cualquier observador. Así por ejemplo conceptos demográficos como lo urbano y lo rural, tal como los concebía, resultan obsoletos y no dan cuenta de la nueva realidad que muestra una fuerte imbricación de lo urbano con lo rural (Gómez, 1992). Es necesario, buscar en que sigue diferenciándose lo rural de lo urbano, cuales son las características que al día de hoy no se han perdido.

Los grandes cambios en las lógicas del crecimiento económico y del desarrollo, son los que de alguna manera obligan a abrirse crecientemente al mundo. La globalización y la modernización nos invitan y convocan a preguntarnos cada vez con más fuerzas desde dónde los países menos desarrollados se ubican para incorporarse o acoplarse provechosamente en estos procesos. En donde sin duda cuentan con numerosas desventajas económicas, tecnológicas y de especialización (Barrera, 1999) y tal vez siempre estarán en desventaja, pues mientras ellos se desarrollan, las grandes potencias mundiales van a pasos agigantados.

Con la globalización las redes se amplían y de alguna forma todos y cada uno de nosotros va entrando en esta “modernización”, nadie se quiere quedar fuera del proceso, es decir no ser excluido. Pasa lo mismo con el escenario de “lo rural” sentido que de alguna forma cambiará dependiendo de las características del continente y de cada país, más bien de cómo asuman esta globalización.

## **2.- Conceptos de una Nueva Ruralidad**

Las concepciones del desarrollo rural se han ido modificando en la medida en que se percibe con mayor claridad la complejidad y diversidad de la realidad y se evidencian las restricciones y posibilidades de sus explicaciones y alcances. Por su parte, las sociedades rurales han presentado cambios estructurales, debidos en buena parte al modelo de desarrollo global. Estos cambios hacen que tengamos que ver y analizar lo rural de distinta forma y, en esta medida, que las definiciones y estrategias del desarrollo rural se adapten a dichas modificaciones. La era tecnológica también influye en gran medida, los sectores más rurales ya cuentan con avances y de alguna manera sobre todo los más jóvenes imitan patrones culturales de la urbe, que aparece como lo “avanzado”.

De esta manera, el desarrollo rural se entiende hoy, en un sentido amplio, como

*“...un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales...” (Ceña, 1993: 29).*

Este nuevo concepto y dependiendo de la mirada que cada autor tenga acerca de modernización, siempre irá cargada de lo que se quiera entender por desarrollo, es la única forma de entender el desarrollo para todos de una forma amigable y no invasiva, entenderlo como la “ampliación de las capacidades y libertades de la gente“, sustentado en el capital social de cada sociedad, sea

este nacional, regional o local. Supone con esto no sólo avances en lo económico, sino también, desarrollo de la comunidad en su conjunto en los ámbitos de la cooperación, solidaridad, participación y otras capacidades que son los pilares fundamentales (Barrera, op.cit.). Actualmente es un poco confusa la división que se otorga a lo rural y lo urbano, de alguna manera los límites son poco claros o tal vez lo rural se encuentra más integrado que desoladamente apartado. Pero sin duda, se hace necesario mantener una conceptualización de lo que se entiende hoy en día por rural.

A su vez, el medio rural se puede entender como un conjunto de regiones o zonas cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas (Pérez, 2001) y que de alguna manera generan en esta forma de negociación, cultura que influye en cada una de las regiones.

Desde la sociología, se ofrece una propuesta conceptual, sobre la nueva ruralidad y las principales áreas en las cuales se considera necesario abordar en investigaciones con información de primera mano de modo de avanzar en la comprensión de esta nueva realidad. Se debe comenzar señalando el objetivo que persigue, cuál es definir la nueva ruralidad, como objeto de estudio de la sociología rural y se explícita la perspectiva de las diferentes versiones de la ruralidad, a partir del supuesto que se trate de un ejercicio de construcción social de la realidad (Gómez, 2003) esta realidad que está presente y que mantiene habitantes con tradiciones arraigadas y que de igual manera buscan oportunidades para superar barreras de acceso.

Considerar "urbano" las cuatro cuadras que circundan la plaza pública de un pueblo que es cabecera municipal, no parece satisfactoria desde el punto de vista de nuestra actualidad. Parece importante hacer este esfuerzo en la medida que existe unanimidad en considerar que la ruralidad tradicional como

concepto, ha sido superada por la realidad y se plantean diversas alternativas para definir la nueva realidad que emerge a partir de ella. La forma como se definió la ruralidad tradicional así como la definición de la nueva ruralidad obedece a construcciones sociales que corresponden a determinadas situaciones históricas que deben ser consideradas (ibíd).

Para nadie resulta extraño plantearse lo rural, como un espacio de vacaciones y relax, como si esto escapara a un mundo completamente real y dejara de existir al terminar la temporada de descanso. Primeramente se debe tener en cuenta lo que los habitantes de una región rural entienden por ser parte de esta zona, cuáles son los beneficios y los costos sociales - económicos que han debido asumir. Y si ellos mismos sienten que el significado o el sentido de lo rural ha cambiado.

Esta reflexión debiera servir para probar la autonomía que estos sectores debieran presentar, ya que la idea no es que dependan de las grandes ciudades, la idea más bien será siempre que sean una parte integrada, que presenten objetivos de desarrollo que les sean propios no asignados, es decir que sean un lugar para vivir plenamente y con capacidad de acceder a servicios de calidad, desde la educación hasta la salud.

Pareciera más fácil partir por la diferenciación que algunos hacen entre lo urbano y lo rural, tarea que muchas veces ha quedado en mano de los sociólogos quienes han destacado en algunas de sus obras las características diferenciales y las definiciones compuestas del mundo rural y del mundo urbano, mostrando, al menos, nueve diferencias. 1) Ocupacionales, 2) ambientales, 3) en el tamaño de las comunidades, 4) en la densidad poblacional, 5) en la homogeneidad / heterogeneidad de la población, 6) en la diferenciación, estratificación y complejidad social, 7) en la movilidad social, 8) en la dirección de las migraciones, y 9) en los sistemas de integración social. Estas diferencias, algunas de las cuales parecen bastante reiterativas, que establecen estos autores entre lo rural y lo urbano, tuvieron importancia en las formulaciones en el desarrollo de la sociología rural, en su versión más tradicional (ibíd).

La distinción rural – urbana, no podemos entenderla como dos polos constitutivos de realidades diferentes y opuestas. En la actualidad, lo rural y lo urbano no son comportamientos estancos ni constituyen dinámicas independientes, sino una relación recíproca y bidireccional, en la cual los procesos de distinción se han alterado o coincidido con los de interpenetración e influencia mutua. Esta distinción no se puede establecer sobre la base de características o atributos intrínsecos como ha sido propio de la sociología y la antropología, sino por el lugar que cada espacio ocupa en el proceso global de división social del trabajo, enfatizándose los procesos y relaciones en que lo rural y urbano definen un complejo de continuidades y rupturas. Aunque, sin duda, existe una mayor centralidad urbana en las relaciones campo – ciudad, basada en una integración subordinada de lo rural a los nacional, o como un proceso en el cual, la interpenetración parece estar ganándole la partida a la distinción, cuyo resultado es que lo rural ha dejado de ser sinónimo de agrícola (López – Casero, 1989: 3) e involucra cultura, distancias, formas de relacionarse e incluso formas de ver el mundo.

Una nueva ruralidad está emergiendo, es necesario comprender por tanto aquellas características que la hacen tomar nuevos sentidos entre las cuales encontramos la forma en la cual los sectores rurales incorporan o procesan la modernidad, las orientaciones de la transformación productiva y finalmente la forma en que el sector se relaciona y articula con lo que es el mundo urbano hoy en día.

Algunos conceptos utilizados son los siguientes:

*“Lo rural no es solo habitar en los campos o trabajar la tierra, en caletas o pirquines, sino más bien una cuestión antropológica cultural. Se trata de una cosmovisión diferente a la urbana que constituye un mundo propio, el cual se expresa en... modos de conocer, procesos de pensamiento, integración de dimensiones del saber diferentes; - formas de expresión propias que se revelan en el léxico, formas del discurso con predominio de lo*

*hablado sobre lo escrito; normas de convivencia y de organización social con jerarquías que difieren de la racionalidad de las estructuras urbanas” (Ministerio de Educación, 2001 s/p).*

En otras palabras, se trata de territorios con una densidad relativamente baja, donde se realizan actividades tales como: la agricultura, forestal, ganadería, artesanía, establecimientos dedicados a reparaciones, las industrias pequeñas y medianas, pesca, la minería, extracción de los recursos naturales y turismo rural. A su vez, se realizan servicios y otras actividades como la educación, salud, gobierno local, transporte, comercio y deporte. Estas listas sólo tienen el carácter de ilustrativas sobre tipo de actividades a que se hace referencia y no son exhaustivas. Esta realidad es la que algunos autores denominan como “multifuncionalidad de las áreas rurales” (Gómez, op.cit.) volvemos entonces, a hablar de límites permeables y de definiciones que se deben ir cambiando y adaptando a través del tiempo.

En cuanto a su especificidad esta es la parte fundamental del argumento. Lo rural comprende un tipo de relaciones sociales con un componente personal que predominan en territorios con una baja densidad de población relativa. Esta relación personal es posible en territorios de baja densidad demográfica en la medida que ello se posibilita sobre la base de *relaciones vecinales prolongadas* y por la existencia de *intensas relaciones de parentesco* entre una parte significativa de los habitantes.( Amigo,op.cit)

Diversos autores exploran en esta línea, cuando se menciona el tema de la confianza/desconfianza, se alude a relaciones personales, o la importancia de la familia, las relaciones afectivas y la importancia de la figura del padre en el medio rural. Ello, genera condiciones para que las relaciones personales resulten naturales, otorgan sentido a la identidad con el territorio a que las personas pertenecen y adquiere importancia la memoria rural como expresión de la historia local (Töennies, 1887).Este tipo particular de relaciones sociales, genera a su vez, un fuerte control social por parte de las comunidades sobre las relaciones entre las personas. El hecho de otorgar tanta importancia a las

relaciones sociales de tipo personal, implica revalorar las nociones de “comunidad” y de “sociedad” formuladas por Töennies, como tipos ideales. La primera se basa en relaciones esenciales, de parentesco y de interdependencia y en una economía basada en correspondencia de intereses. Por su parte, su concepto de sociedad se refiere a relaciones voluntarias, arbitrarias y contractuales.

Esta propuesta se inserta en la perspectiva teórica de la microsociología, definida inicialmente por Gurvitch (1971: 25). Esta se propone “*explicar fenómenos y procesos sociales analizando unidades más pequeñas de la sociedad, comprendidos en la interacción directa de individuos y en su dependencia respecto de las estructuras sociales que componen su entorno*”.(Ibid)

Lo rural, aparece entonces como una manera de enfrentar con identidad propia a las fuerzas globales que nos homogeniza y que se expresan a través de los medios de comunicación, del consumo, y otros que de alguna manera tratan de invadir estos sectores. Sobre lo mismo es necesario no perder de vista que lo rural es un concepto que variará siempre, porque no está aislado de la realidad mundial. Por tanto dependerá de los grupos etareos que allí vivan y se desarrollen, y generen cambios e intercambios socioculturales en los lugares que logran establecerse con sus migraciones.

### **3.- Ruralidad y la Construcción Social de la Realidad.**

Sin duda dependerá del punto de vista del observador, como se fundamente y condiciones esta construcción social de la realidad rural.

Para ello se acude a los argumentos de tres autores que pueden entregar luces sobre el particular. Uno, es un trabajo ya clásico de la sociología del conocimiento contemporáneo, otro, quizás menos conocido en nuestro medio, destaca la importancia del sujeto en el sentido y valor de los objetos y, el

último, propone una reflexión sobre la construcción social de la sociología rural en particular (Burger, 1986).

Entrena, nos plantea que la construcción social de la ruralidad debe ser ubicada en el marco de coordenadas temporales y espaciales en el marco que va desde una situación de relativa autarquía a otra de globalización. Por lo tanto, las diferentes versiones sobre lo rural, tienen que ver con el tipo de realidad que fue observada y sobre el punto de vista desde el cual se produce la observación (Entrena, 1998), es decir desde la óptica del observador.

El mundo rural se encuentra ante una difícil conjunción de problemas que se manifiesta en la perplejidad con que afrontan el futuro los agentes sociales que intervienen en su gestión. Algunas manifestaciones son según Pérez (1998):

Crisis de la producción y orientación: hoy en día el agricultor se debate entre la necesidad de asegurar la manutención de su familia, la competitividad comercial y la diversidad de orientaciones que recibe, lo cual aumenta sus dificultades para la toma de decisiones tanto de tipo productivo como de articulación al mercado. A veces esto se debe al desconocimiento de los temas de una producción más ventajosa y otras a la simple descalificación que sufren por parte de aquellos que se hacen llamar “especialistas” que tienen un acceso más libre y efectivo a los medios tecnológicos.

Crisis de población y poblamiento: la población está desmotivada y en la mayoría de las zonas envejecida, aún en los países subdesarrollados. La decadencia de lo rural frente a lo urbano ha propiciado un desprestigio social de las actividades agrícolas, que ocasiona su abandono y dificulta la incorporación y retención de los jóvenes en el campo. Las oportunidades laborales suelen ser deficientes en los sectores rurales, sueldos más bajos, pocas posibilidades de acceder a especializaciones o educación de calidad, lo que sin duda motiva a la población más joven a abandonar su familia y continuar con una vida “más atractiva” lejos del campo y más cerca de las ciudades más urbanizadas.

Crisis de las formas de gestión tradicionales: el agricultor, habituado a tomar por sí mismo las decisiones sobre qué, cómo y cuánto producir con el simple recurso de la intuición y la imitación, depende ahora más que nunca de las políticas nacionales e internacionales, de las señales del mercado y de la competitividad empresarial. Quienes a su vez no han tomado en cuenta la opinión del pequeño agricultor para el diseño de las políticas, por esto se sienten excluidos o sólo meros receptores de información.

Crisis en el manejo de los recursos ambientales: la deforestación sufrida, la contaminación del suelo, la erosión, el despilfarro y sobreexplotación del agua, la penetración urbana (población e industrias), son problemas cuyo tratamiento y solución sólo se pueden abordar teniendo en cuenta la presencia del agricultor en el medio rural. Esto sin duda es un problema a nivel mundial la deshumanización, ha llevado a tomar el medio ambiente como un mero recurso que se manipula al antojo de beneficios económicos, no teniendo en cuenta el desgaste que sufre nuestra tierra.

Crisis de las formas tradicionales de articulación social: el papel jugado por muchas instituciones del mundo rural ha entrado en crisis o ha cambiado en forma significativa, y la búsqueda de las nuevas funciones genera conflictos de competencia y vacíos de poder (Ramos y Romero, 1993: 18-19). Así, todo el modelo de sociedad rural está en crisis, pues aún no comprende su papel actual y sus nuevas funciones, y así no sólo pierde su identidad sino también su población, sus modelos de organización y muchas de sus actividades.

Mientras que en los países de Europa occidental no es previsible un futuro con escasez de alimentos, en las poblaciones de determinadas regiones del planeta se presenta un crecimiento demográfico muy rápido, lo que provoca desequilibrios cada vez más importantes en la situación alimentaria mundial. Por tanto, los países en vías de desarrollo reclamarán, cada vez con más fuerza, su derecho a su porción de la riqueza mundial, y se hará necesario que tengan la posibilidad de desarrollar un sector agrario propio. (Ibid)

Por todo ello, es evidente que la agricultura del futuro se verá obligada a enfrentarse con la tarea de satisfacer nuevas funciones en la sociedad y en la economía. Los conceptos agrarios existentes ya no bastan para hacer frente a las demandas de hoy día (Pérez, op.cit.) deberá de alguna forma seguir desarrollándose y apuntando al futuro.

Muchas veces son los propios campesinos, que ya no siendo dueños de grandes extensiones de tierras, sino más bien de pequeños fundos, comienzan a buscar alternativas de trabajo formal, entrando al mercado como trabajador dependiente y obrero, con las limitaciones que ellos acarrearán, bajos niveles de educación, ofertas de empleos temporales, entre otros.

#### **4.- La pobreza en la ruralidad**

La pobreza se puede definir como el hecho que personas u hogares de una sociedad no alcanzan determinados niveles de ingreso, de consumo o de acceso a un conjunto de necesidades básicas. Esto a su vez limita sus opciones, y finalmente, su libertad. Esta situación no es aceptable desde ningún punto de vista y la sociedad deberá dirigir parte de sus esfuerzos para su erradicación. En tal sentido, en el año 2000, 189 naciones decidieron dar su apoyo a los objetivos contenidos en las metas de desarrollo del milenio, cuyo primer objetivo es la reducción de la pobreza. Algunas medidas respecto a la magnitud del esfuerzo y su orientación están siendo analizadas desde varias perspectivas (CEPAL, 2004) ampliando el desarrollo a un bienestar integral de todos los habitantes.

Comprender la índole de la pobreza y determinar las medidas que tendrán los mayores impactos es uno de los elementos centrales para el éxito de las políticas y programas de acción contra la pobreza. Cualquier esfuerzo orientado a reducir la pobreza necesita de un marco conceptual que permita identificar las causas, los efectos y las posibles vías de solución para este grave problema social y económico (ibíd).

Históricamente la pobreza ha sido más intensa en el campo que en las ciudades, esto se ha debido a factores socioculturales diferenciados importantes, factor ingreso y educacional principalmente. Como ya hemos señalado es necesario hacer la definición de ruralidad para entender la pobreza rural.

Si entendemos la ruralidad como una cultura distinta (Chonclol, 1994), entendiéndolo por ello una forma de vida que se desarrolla a partir de las actividades que los habitantes ejecutan, sean estas agrícolas, pesqueras o mineras; si además de esto se tiene en cuenta los valores y creencias, un habla distinta, significados propios y una experiencia colectiva que los constituye (Barrera, op.cit.) y algo que los identifique, aun cuando no estén en su territorio.

Si además pretendemos hablar de cultura campesina o cultura rural, debemos tener presente una perspectiva antropológica, de esta forma la ruralidad es más que un conjunto de población que habita un sector rural y pasa a ser un mundo integrado de atribuciones significativas, percepciones, una compleja organización y otras características que la diferencian de la cultura urbana.

La cultura rural y la cultura urbana han tenido, por cierto, un desarrollo desigual, a través del cual la ciudad se presenta como la modernidad (avance tecnológico, mejoramiento de la calidad de vida, mayores oportunidades, etc.) por otro lado presenta una nueva percepción del espacio, del tiempo, la estética y las prácticas económicas (Ayora, 1997) mientras que la cultura rural, ha tenido más cambios e influencias que avances que benefician a su población.

La cultura campesina o rural aparece, por tanto como aquella que ha quedado inhabilitada para asumir su propio desarrollo, ya que se tiende a pensar que sus valores y su idiosincrasia forman parte de un pasado ya superado por la modernidad. Sin tener en cuenta muchas veces la relación que los habitantes de estos sectores, quienes son los actores principales, tienen con la naturaleza,

entorno físico y sociocultural, además de sus propias percepciones acerca de la familia, el trabajo y el tiempo (Robles, 1999), es decir se deja de lado la opinión de quienes son los actores principales de la ruralidad.

Si se quiere analizar la pobreza es indispensable tomar en cuenta la dimensión económica, estructural y cultural, es decir como los seres humanos desarrollan formas de existencia y subsistencia que los diferencian ante iguales situaciones de privación. Con esto se pretende aclarar que no todas las personas reaccionan de igual forma ante una situación dada, aunque convivan en el mismo espacio físico. La pobreza en su carácter adaptativo, genera formas de participación familiar y social que permiten muchas veces la superación de esta situación o al menos la reducción de su incidencia. Con esto se hace un llamado a incluir en los diversos programas para la superación de la pobreza no sólo las necesidades, sino también el comprender y entender los procesos vitales, como elemento de ruptura del llamado círculo vicioso de la pobreza (ibíd).

Por esto será necesario preguntarse si es que la pobreza asume diversas manifestaciones que la hacen heterogénea incluso dentro de un mismo contexto geográfico, más que hacer la distinción entre pobreza urbana y rural. Es necesario tener en cuenta también el bajo número de redes que se encuentran activadas en los sectores rurales, lo que muchas veces impide la superación de esta. Más que por las condiciones demográficas, dada por la lejanía que existe entre la formulación de las políticas y la realidad contextual.

Es necesario considerar en la realidad rural, los factores que inciden en la pobreza, entre los cuales surge la incidencia de la composición del hogar.

A lo largo de la vida, la persona va pasando por distintas etapas de su ciclo de vida, y al tiempo va cambiando su grado de dependencia, su capacidad de asimilación de conocimientos nuevos y de cambios, su capacidad de trabajo (lo físico siendo todavía importante para muchos trabajos en el predio y también para la mayoría de los trabajos no calificados), el cúmulo de experiencias, grado de madurez, etc. Todo ello influye en su capacidad de trabajo y la

remuneración que puede percibir, y por ende, en cuanto contribuye a los ingresos (y también a los gastos) del hogar.

El hogar a su vez está compuesto por uno o varios individuos que están transitando por alguna etapa de su vida: niñez, adolescencia, juventud, joven adulto, adulto maduro, tercera edad, vejez. En términos generales, se suele considerar a las personas entre 0 y 15 años, así como a las mayores de 65 años, como económicamente dependientes de las demás. Esto por supuesto, no refleja la realidad de muchos hogares, y menos la de los hogares rurales. En América Latina por ejemplo, 19% de las niñas y jóvenes rurales de entre 10 y 14 años son considerados económicamente activos, porque declaran trabajar o estar buscando trabajo. Entre los mayores de 65 años, 56% de los hombres y 14% de las mujeres respectivamente, son parte de la población económicamente activa (Cepal/Celade, 1999). A pesar de ello, los índices de pobreza tienen una fuerte relación con el índice de dependencia económica (Cepal, op.cit.)

Sin duda los países hacen un esfuerzo por superar las barreras entre la pobreza y la mejor calidad de vida para todos sus habitantes, tomando en cuenta diversos ámbitos en lo rural entre ellos los demográficos, socioeconómicos y sociocultural. Este último producto de la disminución de población rural, que por motivos económicos muchas veces emigra, cada vez tiene menos peso, por esto cada país debe hacer una revalorización del patrimonio que se encuentra relegado en estos sectores. Que muchas veces estará más vinculada al medioambiente y la naturaleza. De alguna forma las personas que viven en un medio rural, tienen la obligación de asumir sus carencias enfrentando la realidad de la cual son parte, además deben exigir sus derechos a través de formas efectivas como son la participación, medio que sin duda es un pilar fundamental para la superación de la pobreza y la integración social.

## 5.- Tradiciones en lo Rural.

El concepto de desarrollo estuvo mucho tiempo a las transformaciones que iban de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado a lo próspero, en definitiva desde *lo rural* hacia *lo urbano*. El vector del progreso era unívoco y preciso.

Más aún, se llegó a considerar que un país podía ser considerado como más desarrollado, mientras mayor fuera el grado de urbanización de su población. Por lo menos en el caso de Chile, en la actualidad, este tipo de planteamientos tiene plena vigencia en algunos sectores.

Considerando ciertos mitos sobre la ruralidad, como son que las personas que habitan en un medio rural se dedican exclusivamente a tareas del área silvoagropecuaria, las cuales estaban regidas por condiciones climáticas, en donde el hombre no podía influir, esto de alguna manera contribuye a la constitución de una cultura más bien específica, La dispersión, y relativo aislamiento, impide a estas poblaciones acceder a condiciones de bienestar (servicios e infraestructura básicos) y a los avances de la cultura (alto analfabetismo y malas condiciones de educación).

Agregando a lo anterior que existe una sub valoración de lo rural y sobre valoración de lo urbano, creando condiciones para fuertes flujos migratorios desde el campo a las ciudades. (Gómez, 2003).

Töennies en su obra más importante *Comunidad y Sociedad*, publicada por primera vez en 1887, plantea tres ideas centrales:

- 1) Las relaciones sociales son una creación de la voluntad humana.
- 2) En su planteamiento distingue dos tipos de voluntades:

(a) *Un tipo es la voluntad esencial*, que resulta de la tendencia básica, instintiva y natural de los hombres basada en hechos y situaciones que los anteceden Esa es la voluntad propia de la vida de los campesinos y de los artesanos.

(b) Otro tipo de *voluntad es la arbitraria, deliberada y con fines precisos*. Esta es la voluntad propia de los hombres de negocios, de los científicos, de las personas investidas de autoridad.

3) Estos dos tipos de voluntad dan origen a la existencia de dos tipos sociales

(a) Al tipo de voluntad esencial, lo llama "*comunidad*". En ella, predominan las tradiciones y la autosuficiencia. Se trata de voluntades en un estado primitivo y natural. La relación más clara de este tipo social puede ser la relación de una madre con sus hijos.

(b) Al tipo de voluntad arbitraria, lo llama "*sociedad*". En ella, surge la especialización de las personas y de los servicios, sobre todo cuando esto se expresa en el acto de comprar y vender en un mercado libre. En este caso la voluntad común de cada intercambio, considerado como un acto social, recibe el nombre de contrato. Este es el resultado de voluntades divergentes que se cruzan en un punto (Töennies, 1887). El aporte de este autor es en la elaboración de la teoría sociológica es significativo y marcó a muchos otros autores que lo sucedieron. En resumen, al desarrollo de la sociología tal como fue formulada por los fundadores de la disciplina, le imprimieron un fuerte enfoque dicotómico en sus sistemas de clasificación de la realidad, la que pasó naturalmente a expresarse en la dicotomía entre la realidad que se observaba en el sector rural y aquella que emergía en el sector urbano. Donde se centraban su preocupación, mientras se consideraba como residual lo que permanecía en el campo.

El *desarrollo rural* se entiende hoy, en un sentido amplio, como "...un proceso de mejora del nivel del bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales...". El desarrollo rural se asume como un proceso histórico de transformación, en el cual se consideran las siguientes dimensiones: la pluralidad, sostenibilidad, una visión con equidad de género, "*empoderamiento*" de las comunidades

campesinas y procesos de descentralización político - administrativa y financiera y conlleva la determinación autónoma de procesos de desarrollo local, por parte de las municipalidades, con la participación de los diferentes actores.

## **6.- Actores Rurales y sus Organizaciones.**

Cuando se consideran las estructuras rurales, parece conveniente pasar desde los enfoques que predominaron en el pasado, que privilegiaron las unidades productivas y de servicios, hacia una perspectiva que considere la dimensión territorial. El hecho de considerar la dimensión territorial, como la unidad base de intervención social, consiste en la identificación de espacios que tienen una singularidad basada en una historia y proyecciones basadas en la naturaleza, la economía y la sociedad, donde los actores sociales y económicos además de la institucionalidad, constituyen el sujeto de la intervención y su potencialidad (Gómez, op. cit.). Las investigaciones que prevalecieron en la visión tradicional de la ruralidad privilegiaron a los campesinos y a los trabajadores agrícolas, a sus organizaciones representativas y al grado de éxito que tenían, en función de una demanda histórica que consistía en la reforma agraria.

Los procesos de diferenciación social al interior de las unidades domésticas, el tránsito entre las actividades económicas y sociales, y la influencia de cada uno de ellos en los procesos de diferenciación social, son aspectos que deben ser tomados en cuenta en las nuevas investigaciones. El rol político que han jugado diferentes sectores de empresarios rurales a través de organizaciones representativas, es un tema que en la sociología rural Europea tiene una larga tradición y que en nuestro continente se encuentra un muy bajo nivel de desarrollo (Ibíd)

Los actores sociales hoy en día representan, o deberían representar a una parte importante de la comunidad, asumiendo un liderazgo que los identifique como actores generadores de cambio. Ligado a esto sin duda se incluye el

tema de una participación y organizaciones que están al centro de las temáticas del desarrollo (democracia y modernidad).(Barrera, op.cit.)  
Relacionándose con el tema del poder

La participación se puede entender, según Gyarmati (op.cit.: 72) como *“La capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan sus múltiples actividades en la sociedad”*, esto visto de un nivel más micro social y que no habla de un gran impacto.

Desde un nivel más macro social, se puede definir la participación según el mismo autor *“como la capacidad de un grupo o sector social de influir las decisiones políticas, económicas y sociales con miras a imponer o preservar arreglos institucionales que reflejan su propia visión de la sociedad y favorezcan a sus propias actividades, intereses y expectativas”*.(ibid:72)

Pero además se debe tener en cuenta la visión de participación que busca entregar herramientas que generen el empoderamiento constante de la comunidad, con el fin de que sean capaces de revelar sus problemáticas, buscar soluciones, evaluar procesos, etc. Es decir, una mirada más amplia de lo que muchas veces se da a entender como participación.

Las organizaciones rurales son necesarias, pero no suficientes para generar un proceso de desarrollo y transformación social, que represente la demanda del sector, dejando claro los diversos puntos de vistas que puedan surgir en una comunidad rural. Lejos de percibir a las organizaciones rurales sólo como un espacio de búsqueda de intereses económicos se deja abierta la propuesta de un significado más social, que integre ambos conceptos y que estas organizaciones generen verdaderos cambios en beneficios de las comunidades que representen (Barrera op, cit.) de acuerdo a esto la participación es un medio para el desarrollo.

## 7.- Demanda en el mundo rural

El tema de la demanda puede ser abordado, entre otras, de dos maneras: desde el punto de vista de la que expresan los actores sociales o desde el punto de vista de la sociedad global. En esta ocasión optamos por la última opción. Partimos de la observación de Pérez cuando señala que las demandas que se plantea a la ruralidad, han cambiado. A la tradicional demanda por la tierra, la población reclama por servicios básicos y mecanismos de participación. A su vez, la sociedad le plantea a la ruralidad crear un cierto equilibrio territorial, producción de paisaje rural, soporte de actividades de esparcimiento, etc. Con todo, en América Latina, una demanda fundamental es superar las condiciones de miseria y de pobreza que predominan en amplios espacios rurales del continente.(Ibid,op.cit)

También interesa incluir en la demanda rural algún proyecto de sociedad que imaginamos para nuestros países. Un dato fundamental tiene que ver con un equilibrio entre concentraciones urbanas y la existencia de una ruralidad expresiva. Ello tiene que ver con equilibrios territoriales y demográficos, pero sobre todo con un modo de vida. Por diferentes razones que tienen que ver con estilos de vida, con el ciclo vital y otras razones, hay sectores crecientemente numerosos en nuestras sociedades que valorizan y les interesa vivir en ambientes donde prevalecen las relaciones propias de comunidades en el sentido de Töennies, ésta es la base original y teórica de la ruralidad (Gómez, op. cit.).

Sin duda uno de los grandes desafíos que enfrenta las ciencias sociales en la actualidad es codificar la demanda de los grupos sociales postergados del campo. En el contexto de una economía agrícola creciente internacionalizada, con fuertes subsidios hacia la agricultura de los países fuertes del hemisferio norte, cabe preguntarse cuál es el destino que estos grupos puedan tener, tanto los campesinos como los asalariados que son, en parte urbanos y rurales. Las demandas de las reformas agrarias han quedado obsoletas, es necesario vislumbrar las nuevas necesidades en conjunto con quienes conviven día a día

con la realidad rural (Gómez, 1992) y considerar que estas demandas pueden modificarse de acuerdo a las propias características de los sujetos, por ejemplo no serán las mismas necesidades de un pequeño agricultor que de un gran productor agrícola.

Sin duda dentro de la demanda rural que comienza a emerger se encuentra la superación de la pobreza rural, que mantiene a la mayoría de esta población campesina, al borde de un anonimato social para esto se trabaja constantemente a través de programas sociales y más específicamente a través de los programas contra la pobreza.

Desde el punto de vista del programa contra la pobreza rural, la importancia de la participación radica en que se puede tener un mejor conocimiento de las necesidades locales, regionales y nacionales, así como una mejor identificación, caracterización, localización y priorización de los problemas asociados a la pobreza rural. De esta forma, se hace más fácil generar propuestas de soluciones factibles, previniendo, entre otros aspectos, la oposición ciudadana. Tampoco se puede desconocer el hecho que a veces el aumento de la participación provoca un aumento de las inequidades debido a la influencia de individuos o grupos más poderosos, es por esto que surge una nueva necesidad, el mantener un control social de esta participación que puede surgir, pero de alguna forma no perder de vista lo que se quiere lograr, se supone entonces una mejor condición de participación.

## **8.- Estrategias de desarrollo de los gobiernos locales**

Muchos creen que la descentralización democrática, es decir, la que entrega poderes y recursos significativos a gobiernos locales que son representativos y rinden cuentas a la población local, puede mejorar la gestión en términos sociales. Es por esto, que para llegar a lo que se espera, hay que superar la resistencia a nivel central, afirmar la importancia del gobierno central en algunos aspectos del proceso y tomar en cuenta otros factores importantes, no

solamente sobre la capacidad del gobierno local, sino también de las relaciones de poder local y el papel de la sociedad civil.

La municipalidad es la institución pública básica de la descentralización. Su legitimidad histórica, su cercanía a la comunidad y el conocimiento de sus problemas la hacen un agente clave para facilitar el desarrollo local (Morales, et. al., 1988) representa por tanto, la institución más cercana para la comunidad, sobre todo en espacios rurales.

Hace ya una década y media, aproximadamente, que el municipio ha ido teniendo importantes modificaciones que lo han proyectado como una institución mucho más relevante que en las décadas pasadas. Esto, sin duda, constituye el marco institucional que explica la introducción hacia temáticas productivas y de empleo, locales (González et. al., 1995), dentro de lo que lo ha favorecido, ha sido la descentralización, que les ha dado mayor autonomía.

Según la Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades, Ley 18.695, "*las municipalidades son corporaciones autónomas de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuya finalidad es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de la comuna*" (Ministerio del Interior, 2002: 7).

Se basa sobre el origen democrático del Alcalde y el Concejo Municipal, posición que les otorga una fuerte legitimidad que amplía su autonomía política y fortalece su capacidad de acción. Contrasta con las limitaciones de las antiguas autoridades locales designadas por el gobierno central, que debían dar cuenta sólo a este, como ocurría con la mayoría de los municipios de América Latina a comienzos de la década de los ochenta.

La consideración de la realidad productiva como materia de intervención municipal, se inscribe en un proceso más amplio de engrosamiento de los campos de acción municipal (González, op. cit.). Junto a esto, también la consolidación y enriquecimiento de dicha intervención están asociados al crecimiento y legitimación social de un municipio relevante para la sociedad. Se

trata, por tanto, de la expresión de un proceso más largo que está en pleno curso y debate en la sociedad chilena.

La consideración del desarrollo económico, junto con ser parte de ese proceso más general, encierra su propia y especial capacidad, para ser un aporte en la redefinición del histórico rol municipal. La posibilidad de ser un agente de desarrollo productivo abre potencialidades al municipio para ser un actor más relevante en el elevamiento de la calidad de vida de las poblaciones locales. Por esto se puede inferir, que las responsabilidades en el desarrollo productivo local, han llegado a los municipios para definir uno de sus, potencialmente, más claves campos de acción.

Esta es una realidad con grados de difusión significativos y expansivos. El número de municipios que asumen actividades y responsabilidades en el fomento productivo local, aún cuando no sean con papeles decisivos y, aún más, con carencias significativas de capacidades y recursos para asumirlas, va creciendo cada vez con más énfasis (ibíd).

El municipio interviene sobre aspectos que tienen consecuencia económica y, eventualmente, productiva en términos bastante directos. El impacto de estas acciones puede ser muy variable y dependerá de varios factores, entre ellos la magnitud de la acción municipal y el carácter de la comuna, en términos de estructura y tamaño. La influencia que adquiere el municipio sobre la producción local, adquiere una importancia mayor en el presente y, por tanto, se eleva el significado económico del municipio en la comuna. Esa influencia, por otro lado, puede ser positiva o negativa (ibíd).

El municipio debe asumir roles en un determinado territorio socialmente organizado, transformándose en un “facilitador del desarrollo local”, generando estrategias que se traduzcan en acciones que beneficien a la comunidad en su conjunto” (Gasca, et. Al., 1989). En un proceso mayormente inclusivo y paulatino.

El Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales (IULA/CELCADEL), establece que el desarrollo local es el proceso de crear riqueza a través de la movilización de recursos humanos, financieros, de capitales físicos y naturales para generar bienes y servicios transables. Es una estrategia al servicio del individuo y su promoción la realizan las autoridades locales, el sector privado y la comunidad en general (IULA/CELCADEL, 1993).

Su principal desafío es preocuparse de introducir innovaciones tecnológicas sociales y organizativas en el tejido productivo y empresarial, para lo cual hay que definir nuevas formas de gestión en las administraciones públicas y gobiernos locales, las cuales fundamentalmente deben estimular el fomento productivo y la concertación estratégica de actores con el fin de lograr el desarrollo económico y social local (Albuquerque, 1999). Además de preparar a los habitantes de los territorios con el fin de procesar los avances y que se conviertan en desarrollo finalmente.

Impulsar dinámicas de desarrollo local, significa producir procesos de acumulación de capacidades políticas, económicas, culturales y administrativas a nivel local. El desarrollo de estas dinámicas debe ser llevada a cabo por los "actores locales", en un ambiente de permanente negociación (Arocena, op.cit.).

## **CAPITULO III**

### **AUTOESTIMA Y AUTOCONCEPTO**

En el intento de revisión de los aportes más importantes de la literatura americana, el punto de partida es sin duda Williams James, filósofo y profesor de psicología de Harvard, en momentos en que Psicología como disciplina no se había separado totalmente de la Filosofía. Sin embargo su monumental obra Principios de Psicología, concluida en el año 1890, marca un hito en la línea de considerar la Psicología como una disciplina independiente.

Williams James plantea a fines del siglo XIX que la vivencia de sí mismo, depende de lo que apostemos a ser y hacer. Este sentimiento está determinado por la relación entre nuestra realidad y nuestras supuestas potencialidades. Por lo tanto, la autoestima depende del éxito obtenido de acuerdo a las pretensiones y metas propuestas. Dicha relación puede modificarse, tanto disminuyendo el denominador como aumentando el numerador (o viceversa). Desde esa mirada, se puede llegar a la satisfacción de las expectativas, tanto disminuyéndolas como alcanzándolas.

#### **1.- Construcción de la autoimagen**

Desde la perspectiva sistémica de Satir (1980), se postula que el valor que se autoasignan las personas, dependen en gran parte del reconocimiento que ha recibido de los adultos significativos en la infancia. De acuerdo a esta autora, los estándares para medir el propio valor, han sido recibidos desde la familia, para luego ser transferidos a contextos más extendidos. La visión de Satir, desde una perspectiva familiar sistémica ortodoxa, deja pocas salidas para quienes han tenido sus primeras experiencias negativas en este sentido.

Si una persona es incapaz de desarrollar un sentido estable de autoestima positiva, se abre de inmediato la interrogante sobre cuáles son las configuraciones relacionales de la familia que refuerzan esos sentimientos, y consecuentemente cómo pueden modificarse esos patrones desde la psicoterapia. Más allá de la importancia de las primeras configuraciones familiares, comienzan a pesar factores tales como la aceptación social y el éxito en las tareas propias de las diferentes etapas del ciclo vital. No obstante hay bastante consenso en la literatura de que a medida que el niño alcanza niveles de desarrollo más altos, la autoestima comienza a depender de estándares internos y a ser más estable de lo que fue en etapas anteriores.

Sin duda es Piaget( 1973) quien constituye un referente teórico indiscutible, no sólo en Europa y en Hispanoamérica, sino también en Estados Unidos, aún cuando las concepciones conductistas en el pensamiento norteamericano difieren del pensamiento constructivista piagetano. Piaget aporta un concepto que tiene importancia para comprender el autoconcepto y la autoestima infantil. Es un concepto de sí mismo ingenuo, el que Piaget propone, el hecho de que esta fase de desarrollo del autoconcepto ocurra antes de la adolescencia, no niega la posibilidad de que resabios no superados de esta fase permanezcan en etapas más tardías del desarrollo.

Dentro de las dificultades que la evaluación del atributo en el contexto social y relacional, se plantea que el niño cuenta con la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, pero se trata de una reflexión exenta de una valoración independiente del juicio de los otros. (Piaget 1973). Su autoconcepto no pasa de ser un espejo que refleja lo que él cree que los otros piensan de él. Se trata de un Sí mismo ingenuo, dependiente de la opinión de los otros , que conforma un núcleo alrededor del cual se irá ampliando y objetivando el autoconcepto en las sucesivas confrontaciones en el colegio, la familia, pares, entre otros. Piers (1984) reconoce que algunos aspectos de la autovaloración pueden corresponder a internalizaciones de los juicios de los otros.

De acuerdo a los aportes de Rogers plantea que la experiencia de sí mismo engloba todos los hechos y acontecimientos del campo fenomenológico que el individuo reconoce en relación al yo y constituye la materia con que se forma la estructura experiencial llamada imagen o idea del yo. En sus escritos utiliza indistintamente los términos noción del yo e incluso estructura del yo para referirse a una configuración experiencial que se compone de percepciones referidas del yo en sus relaciones con los otros y con la vida en general. En el término incluye los valores positivos y negativos que el individuo concede a estas percepciones, lo que en otros contextos teóricos se denomina componente evaluativo o valorativo del yo, es decir autoestima. (Rogers,1976)

La autoestima se relaciona con el comportamiento y por consiguiente con el ajuste social, en cuanto a que media en la tendencia a aproximarse aislarse del grupo. En especial la tendencia al aislamiento social, puede provocar en los otros conductas de rechazo, lo que instala un circuito retroalimentado de progresivo aislamiento

Esta dinámica entre el aislamiento y el acercamiento a los otros, ocurre dentro de una causalidad circular: baja autoestima, mayor aislamiento, comprobación de que no se es aceptado o querido, disminución de la autoestima. En esta dimensión del ser social concurre la forma en que el niño se ve a sí mismo y como cree que es percibido por los otros.

Asumiendo aquí un análisis desde el interaccionismo simbólico, podemos decir que el self, según Cooley es definido como:

“una imagen más o menos definida de como aparece el self en una persona – es decir, cualquier idea de la que se apropia – en una mente particular, el tipo de auto sentimiento que uno tiene de su self y que está determinado por la actitud hacia ese atributo en la otra mente. De manera que con la imaginación percibimos una idea de cómo es nuestra apariencia, nuestras maneras, objetivos, actos, amigos, nuestro carácter, etc., en otra mente, y de cómo influyen esos elementos.” (Cooley, 1902/1964: 169)

Con este concepto Cooley se refería a la capacidad de vernos a nosotros mismos como vemos a un objeto social. La idea del self especulador de Cooley se divide en los siguientes ámbitos según Ritzer (1993: 242) “Imaginamos como aparecemos frente a los demás. Imaginamos que opinan ellos de nosotros. “

Desarrollamos un sentimiento de nuestro self – como el orgullo o la mortificación – como consecuencia de imaginarnos las opiniones que los otros tienen de nosotros.

Llevando este análisis al tema de nuestra investigación, la percepción de sí misma se encuentra enfocada desde dos ámbitos. El primero es que piensan de ellas mismas, y el segundo se basa en cómo perciben que las otras personas las ven. Se ha detectado respecto a lo primero que ellas se perciben como mujeres independientes, esta autonomía es obtenida a través del acceso al dinero por su trabajo, pudiendo tomar decisiones en torno al destino de su dinero y en la toma de decisiones familiares. Esto, concordando con Fernández (2005:158) quien señala que la autonomía implica sentirse “sujetos capaces de discernir sus deseos y sus intereses y de elegir las mejores acciones para concretar dichas elecciones.”

## **2.- Trabajo y Representaciones sociales**

La incorporación de la mujer al trabajo contribuye a reelaborar la relación entre los géneros, cuestionando la tradicional división sexual del trabajo. Estas dinámicas tienen una expresión en las representaciones sociales, las cuales son capturadas a partir de la visión de cada actor.

Para Moscovici (en Moñivas,1994), las representaciones sociales son sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen dos funciones:

- 1.-Establecer un orden que capacite a los individuos para orientarse en su mundo material y social y dominarlo.

2.-Hacer posible la comunicación para tomar parte entre los miembros de una comunidad proveyéndoles de un código para el intercambio social y de un código para nombrar y clasificar de manera no ambigua los diversos aspectos de su mundo y de su historia personal y de grupo.

Con las conceptualizaciones que entregan las representaciones sociales, las personas logran comunicarse y ubicarse dentro de un contexto determinado, permitiendo conocer a través de sus propias experiencias sus representaciones sociales personales con las que se relacionen con su entorno.

Según León (2002), las representaciones que las personas realizan de su propia realidad corresponden a un acto del pensamiento en la cual un sujeto se relaciona con un objeto, creando un símbolo que sustituirá al objeto real, por lo que se puede decir que una representación social va a depender del contexto en que la persona se encuentre. Este contexto estará determinado por muchas variables, tales como cultura, sociedad, nivel socioeconómico, sector rural o urbano, por nombrar algunas.

Moscovici, (en Marková ,1996:415) afirma que existen dos procesos mediante el cual se construyen las representaciones sociales el anclaje y la objetivación. “El anclaje es un proceso globalizador que hace al mundo más simple y manejable. Una persona hace frente a la complejidad del mundo agrupando hechos y objetos y agrupándolos como similares y equivalentes. De igual manera la objetivación puede convertir un hecho científico y complejo en algo menos diferenciado, en algo convencional semejante a algo ya conocido” (Marková, 1996).

Las representaciones sociales son aquellas elaboraciones discursivas expresadas a través del lenguaje que dotan de sentido al mundo en el cual se desenvuelven las personas. En términos epistemológicos, las representaciones sociales en tanto cuerpo teórico, asumen la existencia de un mundo exterior que es captado por los sujetos a partir de directrices configuradas por el establecimiento de consensos, generando marcos de referencia que “vuelven lógico y coherente el mundo para los sujetos organizando las explicaciones

sobre los hechos y las relaciones que existente entre ellos” (Martinic, 2006: 303).

Martínez (2006:63) agrega que “las representaciones sociales son los discursos sociales sintetizados en el lenguaje”, dejando en evidencia que estas corresponden a una construcción de la realidad. En tal sentido, la importancia que atribuimos al lenguaje, en tanto instrumento de comunicación, sufre un cambio ya que, inicialmente se le confiere un rol estrictamente descriptivo del mundo.

Todos los autores coinciden en que son las representaciones sociales las que permiten configurar y organizar todos aquellos elementos que conformar la vida del hombre. Siendo interpretados por cada persona de distinta manera.

Por otra parte la identidad, otra característica importante que define a cada persona es su identidad. Para Castells (1999; 97) “Identidad en términos sociológicos, es el proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción.”

Es decir, aquello que prevalecerá al momento de tomar decisiones, aquello que forma parte de nuestra historia y de nuestra personalidad.

A través de la historia, nos hemos autodefinidos por medio de nuestras identidades religiosas, nacionales, territoriales, étnicas y de género, la cual marca la dinámica de las sociedades y la política de forma decisiva

Según Garretón (2003: 57), “la identidad es la expresión cultural de la pertenencia a un espacio por parte de personas, individuos y colectividades. Esto implica la forma en que se percibe a sí mismos y a los otros, lo que a su vez tiene que ver con la manera en que se relacionan entre ellos, con otros y con las instituciones”.

La identidad está directamente relacionada con la pertenencia de cada persona

a un lugar determinado, ya sea Latinoamérica, Chile o específicamente relacionado con la investigación, María Pinto, la identidad no tiene que ver con el lugar donde la persona se encuentre, sino más bien de donde se siente parte, el lugar donde pertenece, aquel que formó su personalidad y su manera de enfrentar la vida.

Pero no es algo que simplemente está ahí, esperando ser descubierta, para que sea identidad es necesario que sea pensada, reconocida, establecida y aceptada. “en un proceso práctico y comunicativo (social) donde participan siempre polos internos (los sujetos de esa identidad) y externos (los que la reconoce, crean, aceptan o rechazan)” (Espina en Vera, 2002)

Con esto se quiere decir, que la creación de las identidades se lleva a cabo mediante las interacciones, a través de las comunicaciones y las relaciones.

La identidad, no es algo estable, sino más bien es dinámico, cambiante, se va adaptando a las transformaciones que todas las personas tienen a través del tiempo. Por otra parte Garretón (op.cit 57), aclara que las personas “pueden tener múltiples identidades, no necesariamente excluyentes unas de otras, aunque a veces pudiera parecer que sí lo son y aunque normalmente tiende a predominar una identidad principal que subordina a las otras.” Es aquí donde se da una armonización de las labores reproductivas y productivas.

No necesariamente se debe tener una sola identidad, puede ser variada dependiendo del contexto, por ejemplo alguien puede tener una clara identidad chilena y a su vez una genuina identidad católica, y ambas determinarán la forma de actuar de esta persona dependiendo del contexto en el que se esté desarrollando.

La identidad desde el enfoque fenomenológico de Berger y Luckmann (1995) el cual señala que la “identidad individual” se adquiere en la socialización primaria, pasando a ser un componente estable de la personalidad, aunque puede cambiar en un momento posterior de socialización secundaria.

En la socialización primaria el individuo recibe pautas de comportamiento

objetivas de la sociedad, con las cuales pasa a ser un miembro de la sociedad, estas adquiridas a través de sus otros significantes, los cuales son impuestos. En cambio en la socialización secundaria el individuo ya está socializado, en ella se van aprendiendo los roles, proceso que nunca termina. Al observar la socialización como una tarea constante permite la reestructuración de la identidad.

Berger y Luckmann (ibid: 216) plantean que “las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola”

Los estudios sobre mujeres plantean que la etapa de la socialización es esencial en la construcción de género, al transmitirse pautas, valores, normas, estereotipos, lenguaje, códigos, que van moldeando lo que es ser femenino y masculino y, por otra parte, que al ser una construcción, no existe esencialidades femeninas y masculinas, fijas e inamovibles. La incorporación al mercado laboral representaría un punto de inflexión en la socialización.

A su vez, la identidad se condiciona a una clase social la cual da paso al “habitus”, definido por Bourdieu (1980; 87) como los “ sistemas de disposiciones duraderas y transferibles estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.”

El habitus permite entender la forma de pensar, sentir y reaccionar de las personas frente a distintas situaciones, la cual estará determinada por su

posición social. Según lo cual permitirá entender en la presente investigación algunos patrones de comportamiento en las mujeres rurales.

Por otra parte Bourdieu señala que el habitus origina historias, a través de las prácticas colectivas e individuales, generando experiencias, percepciones, pensamiento y acciones, que irán marcando la vida de la personas, determinando el accionar futuros con las llamadas “leyes interiores”

Por habitus, Bourdieu entiende el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos los llama “estructuras estructurantes estructuradas”. (ibid)

Se les llama Estructuras pues nos encontramos insertos dentro de una estructura social, la cual es el campo específico en donde la persona se ha transformado en un agente social.

Estructuradas, pues se han desarrollado a través de la historia de vida de cada persona.

Estructurantes, porque son las estructuras por medio de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones de la gente.

Con lo cual el habitus nos permitirá interpretar porque las personas de una misma clase social actúan de forma parecida. Podríamos extenderlo a plantear que personas de un mismo contexto también lo harán, por ejemplo mujeres rurales. En un sentido similar desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, es en la interacción social donde las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer sus capacidades de interactuar con otros, modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de su interpretación de la situación. Según la evaluación, lo que les permite examinar los posibles cursos de acción, y valorar sus ventajas y desventajas relativas para luego elegir uno. (Cooley, Ritzer, 1993).

Dentro de los principales exponentes del concepto matriarcal, que será utilizado en estos espacios, se encuentra Bachofen, él considera que solo mediante "la verdadera comprensión, y conducir el pensamiento científico hasta aquella claridad y perfección que constituye la esencia del conocimiento". (Bachofen; 1987:28).

En líneas generales, Bachofen supone que en el transcurso de un lento y prolongado proceso histórico las mujeres son derrotadas y sometidas por los hombres, los cuales se erigen como gobernantes de la nueva sociedad jerárquica, estableciendo así un nuevo sistema patriarcal caracterizado por la monogamia y la autoridad del padre de familia. Ésta evolución la divide en tres etapas: la primera o telurismo, basada en el derecho materno, que surge del hetairismo o promiscuidad sexual; una segunda que denomina "lunarismo", cuya estructura psicosocial tiene por cabeza la madre, y una tercera o patriarcalismo, en la cual es el padre el principio de toda creación.

Con esto Bachofen,(ibid) define que el matriarcado es un tipo de sociedad imponente del principio de los tiempos, en donde es la mujer la protagonista de las decisiones de su familia y sociedad.

**SEGUNDA PARTE**  
**MARCO REFERENCIAL**

## CAPITULO IV

### EL MICROEMPRESARIADO Y DESARROLLO LOCAL EN CHILE

Si tuviésemos que de alguna forma definir el microempresariado en Chile, inmediatamente lo asociamos a los sectores vulnerables y como un aliado para asumir el desafío de superar la pobreza y del sostenimiento económico de sus familias. En condiciones de empleos inestables y demandantes de calificaciones cada vez más elevadas, los sectores más frágiles económicamente, buscan de esta forma resolver el dilema de su sustento en condiciones de brutal marginación de las redes del sistema económico. En tales circunstancias apoyar el microempresariado representa un desafío central de la lucha contra la pobreza. Sin embargo, esta asociatividad de ideas es mucho más que una declaración simple porque implica entregar garantías reales de que dicho esfuerzo, el del empresariado, va a alcanzar los niveles mínimos de desarrollo que requiere para su sustento en el tiempo, de manera tal que, se convierta en el medio real que permita al empresario despegar de los estados de pobreza y evitar la reproducción de esta condición en su familia.

Existen distintas formas legales posibles que ayudará a optar por aquella que mejor se adapte a las características del microempresariado, resaltando especialmente las ventajas y la conveniencia que ofrece tal o cual elección. En este sentido, hay que centrarse en el número de socios, qué aportes efectuará cada uno, el tipo de responsabilidad ante terceros, trámites y obligaciones de constitución, fiscales, laborales y contables. Una vez fijadas las necesidades, cada microempresario debe analizar cómo se va a llevar a cabo la financiación, de qué recursos propios se dispone (aportes dinerarios o en especie), y cuales van a ser las fuentes externas: crédito oficial, municipal, subvenciones, entre otras.

A partir de ese momento, estaremos en mejores condiciones de visualizar la viabilidad del proyecto, puesto que cualquier idea, que genere una mayor expectativa en cuanto a logros reales, debe traducirse en números que, aunque no inicialmente, al menos sí, una vez transcurrido un tiempo prudente, que

permita llegar a un equilibrio en el que los gastos queden compensados con los ingresos y progresivamente estos últimos puedan superarlos, generando beneficios genuinos. Finalmente y poniendo de relevancia el rol de la capacitación, el crédito, la reconversión y la inteligencia de mercados y la asesoría que todo ello conlleva, es fundamental articular procesos sistemáticos de apoyo integral al microemprendimiento para que sea capaz de zanjar obstáculos que hoy se presentan en el camino del microempresario y especialmente dotarlos de una red de apoyo que garantice una identidad suficientemente fuerte para abrirse espacio en la realidad económica en la que deberán desenvolverse en el futuro.

### **1.- Emprendimiento de economía social y rol del Estado**

Otra corriente enfatiza el rol del Estado en el fomento de una economía social y solidaria. Construir «otra economía» exige «otra política» nos plantea Coraggio que para lograr una economía social y solidaria, “hay acuerdo en que son necesarias políticas activas que simultáneamente a la atención de necesidades sociales básicas, aumenten la producción y el ingreso en la sociedad” ( en Hintze, 2007:107-108).

Según Coraggio, emprendimientos sociales insertos en circuitos de producción y circulación de bienes y servicios serían los encargados de asegurar, junto a las redes de actividades locales, la finalidad expresa de autosustentabilidad de una política basada en trabajo solidario y asociacionismo (en Hintze; op cit)). Al respecto esta autora plantea cuatro propuestas:

1. El reconocimiento de la centralidad de la cuestión de las políticas públicas que conforman las condiciones en las que se desarrolla la actividad económica en general y, en particular, las iniciativas de Economía Social y Solidaria promovidas desde tales políticas y el accionar de organizaciones de la sociedad civil.

2. La transición hacia políticas públicas para la Economía Social y Solidaria requiere la «des-asistencialización» de las políticas sociales y la revalorización

de la universalización de derechos como una condición a la vez estructural y de sentido para esta estrategia. Por lo tanto, la eficacia de los programas específicos para su promoción no puede ser independiente, sino sinérgica de las políticas sectoriales (salud, vivienda, educación, hábitat, infraestructura, medio ambiente) y de seguridad y protección social.

3. La construcción de tales políticas no puede ser ya vista sólo como un rol del Estado y su aparato institucional, sino desde una perspectiva relacional, centrada en la interacción entre las organizaciones del Estado y de la sociedad civil, que tome en cuenta las características de cada una de ellas y la forma en que estas inciden en esta interacción.

4. Entendiendo por sostenibilidad de un subsistema de Economía Social y Solidaria la posibilidad de gestación y perduración en el tiempo de forma no capitalistas de producción y de reproducción, las investigaciones realizadas y en curso muestran la necesidad de situar la cuestión de la sostenibilidad y estabilidad de sus instituciones en el nivel meso y macro, y no sólo –como suele hacerse– en el nivel micro de las unidades económicas. Ello significa que la sostenibilidad –y su percepción por parte de los actores– es indispensable para el cumplimiento de los objetivos de estas formas socioeconómicas: la atención y satisfacción continuada del sistema de necesidades centrado en la búsqueda de la reproducción ampliada de la vida y no de la ganancia. (ibíd: 133-134).

Por su parte, para alcanzar iniciativas generadas y procesadas dentro de un sistema de negociación permanente entre los diversos actores que forman la sociedad local, Arocena destaca la importancia de la generación local de actores y redes solidarias protagonistas de iniciativas de interés social y económico para la comunidad, articuladas a otras propiamente económicas. Se apunta entonces a iniciativas que buscan capitalizar los recursos humanos y materiales en acciones concertadas que comprometan al conjunto del tejido social. Consecuentemente, la localización de las políticas económicas y sociales no termina con las reformas institucionales descentralizadoras; es necesario que existan sujetos-actores capaces de llevar a cabo una verdadera cogestión de las políticas sociales (Arocena, op cit).

Se trata entonces de iniciativas generadas y procesadas dentro de un sistema de negociación permanente entre los diversos actores que forman una sociedad local. Esta tendencia a articular distintas iniciativas deberá desembocar en la creación de instituciones adecuadas que sirvan de marco a la situación de negociación entre diferentes racionalidades. Ello exige la puesta en práctica de procesos de planificación local y de formas institucionales nuevas capaces de estimular e integrar el potencial de iniciativas existente en la sociedad local (ibíd.).

Para favorecer la asociatividad de las iniciativas económicas y sociales, se plantea entonces una nueva articulación del Estado con la sociedad y el mercado para impulsar, coordinar y orientar las acciones de desarrollo. Más aún, en varios países de América Latina tales como Argentina, Brasil, Venezuela, así como en Canadá y en Europa, se presta gran atención no solamente a una nueva articulación del Estado con el sector privado, sino también con el sector social y solidario.

## **2.- Características actuales de las microempresas en Chile**

Antes de iniciar la caracterización de las micro y pequeñas empresas en Chile, algunas breves referencias a la posición de este sector económico dentro del escenario de desarrollo reciente en América Latina, Torres, consultor de la OEA, nos advierte que establecer estadísticas latinoamericanas en torno a las microempresas no es tarea fácil dado que su definición no es uniforme entre los países de la región (Torres, 2006). Este autor nos propone referirnos al estudio de Guaipatín, consultor del Banco Interamericano, División de Micro, Pequeña y Mediana Empresas. El estudio se basa en censos y encuestas de doce países latinoamericanos. Sería la información agregada la más fidedigna en relación con los países de la muestra. Guaipatín(2003) define a las empresas de acuerdo a su número de empleados: micro (1-10), pequeñas y medianas (11-200) y grande (más de 200). Se observa que agrupa las pequeñas empresas con las medianas.

**Cuadro 1****Número de empresas/establecimientos en 12 países de la región**

Países/Empresas	Micro	Pymes	Grandes
Argentina	1.911.170	276.704	3.067
Brasil	3.806.769	292.828	24.746
Chile	521.820	61.337	4.195
Colombia	967.315	24.118	1.348
Costa Rica	58.620	14.898	1.348
Guatemala	1.021.000	n.d.	n.d.
Honduras	252.274	5.148	n.d.
México	2.634.356	102.800	6.669
Nicaragua	359.000	7.000	578.000
Panamá	194.000	10.212	1.029
República Dominicana	344.845	10.330	1.500
Venezuela	2.898.280	n.d.	n.d.
Total	14.969.449	805.375	45.904

Fuente: Guaipatín, 2003. Cálculos propios sobre la base de datos del autor señalado

En relación con el cuadro anterior, Guaipatín (ibid:6) comenta que en promedio, en los países de la región, las microempresas representan el 90% de los establecimientos, mientras la Pyme el 8 %. En materia de empleo, en promedio para la muestra tomada, la microempresa ocupa aproximadamente el 40 % de los ocupados, mientras la Pyme cerca del 3%. Podemos decir entonces que la Mipyme domina no sólo el número de empresas sino la ocupación de mano de obra de los países de la región.

En cuanto a su participación en la producción y las ventas, Guaipatín (ibid) estima que la contribución de las microempresas es baja, precisando, sin embargo, que este desempeño está también condicionado por el nivel de desarrollo del país. En Chile, si bien se inicia una transición y consolidación de la democracia a partir de los noventa, el Gobierno no modifica el modelo

económico liberal, sino que lo profundiza, incrementando el nivel del comercio exterior y de apertura de sus mercados, propiciando en paralelo programas para la superación de la pobreza y la promoción de políticas económicas focalizadas. A pesar de un avance en la reducción de la pobreza, reformas a la previsión social y un impulso relativo al fomento productivo de la pequeña y micro empresa, los niveles de concentración del ingreso siguen siendo elevados y las desigualdades se mantienen relativamente estables.

En lo que respecta a la microempresa, desde el inicio de la década se identifica una actividad económica urbana de pequeña escala, así como la pequeña producción campesina, la pesca artesanal y la minería artesanal, incluyendo a la vez a las unidades económicas tanto del mundo popular como de las clases medias empobrecidas.

### **3.- Recursos públicos para fomento productivo (1990-2004)**

Los recursos públicos de fomento productivo que el Estado destina para que los particulares generen por sí mismos producción de valor económico tienen múltiples formas: dinero efectivo; bienes o servicios, como insumos, instalaciones, asesoría, capacitación o información; o también a través de externalidades.

El ámbito de acción de la política de fomento es amplio: estimular al desarrollo de nuevas actividades o procesos de mayor rentabilidad privada; promoción de la inversión y de la infraestructura productiva; apoyo al desarrollo de la capacidad emprendedora; estímulo a la diversificación de productos y servicios exportables; acceso a mercados; capacitación; innovación y transferencia tecnológica; estímulo a la asociatividad; apoyo al desarrollo regional, territorial y local.

Se observa que la inversión en fomento productivo no reembolsable (subsídios), medida en moneda del 2003, aumentó en 188,1% entre 1990 y 2002, alcanzando en el 2003 un monto de 454 millones de dólares puestos a disposición de empresas (Gobierno de Chile, 2005:48).

Los recursos se concentran principalmente en el Ministerio del Trabajo (Servicio Nacional de Capacitación y Empleo - Sence), en el de Agricultura (Instituto de Desarrollo Agropecuario - Indap) y el de Economía (principalmente la Corporación de Fomento de la Producción - Corfo), alcanzando el 58,4 % de los recursos públicos para fomento.

A lo largo de la década de los noventa, además de que casi se triplicaron los recursos reales para fomento no reembolsables, se avanzó significativamente en la redistribución de los recursos de subsidio. Las empresas medianas y grandes disminuyeron su participación, pasando del 90,4 % en 1990 al 52,5 % en 2002. Esta redistribución es el resultado de una política deliberada que se tradujo en la creación de nuevos instrumentos y en el rediseño de algunos existente

#### **4.- Debate en torno a la política de fomento productivo en Chile**

La revisión de las estadísticas públicas revela la importancia numérica de la mediana y pequeña empresa. Sin embargo, se observa también una paradoja: a pesar de una mayor inversión del Estado para fomentar la MIPE, sin negar ciertos logros, se observa un decrecimiento relativo de su volumen de venta y la persistencia de su precariedad laboral y social, paradoja que dio paso a debates y críticas de diversa índole.

Desde el sector de la economía solidaria, se critica el vocablo «microempresa», que agrupa una serie de emprendimientos económicos populares muy heterogéneos. Sulmont recalca que una actividad microeconómica se puede calificar de «empresa» en la medida en que responde a una iniciativa privada dirigida al mercado. Por lo tanto, la expresión microempresa no expresa adecuadamente la complejidad de la actividad económica popular, más una actividad de trabajo que de capital, inclusive siendo a veces actividades no mercantiles y no monetarias (Sulmont, 1996).

De allí que es importante diferenciar los emprendimientos populares: aquellos

que son estrategias de subsistencia y que buscan redes sociales, enfatizando más el trabajo y la cooperación entre pares, y aquellos de carácter mercantil y que apuntan a crear riquezas y procurar desarrollo.

Más allá de la crítica al vocablo y las complicaciones para medir unidades productivas tan heterogéneas, analistas interpretan que la paradoja de la precariedad de los bajos ingresos de los microempresarios se relaciona con la baja escolaridad de los emprendedores. A modo ilustrativo, una explicación respecto a sus ingresos sugiere que a mayor educación crecen los niveles de ingresos de los ocupados por la microempresa, aunque dicha asociación tiende a ser menos significativa en el caso de las mujeres microempresarias. Más aún, se señala una asociación positiva entre los niveles de ingreso promedio de los empleados y el tamaño de la empresa (Gobierno de Chile, 2005:26; Tapia, 2004).

Sin embargo, las principales críticas apuntan al poco impacto de los instrumentos de fomento tomando en cuenta el tamaño del universo de las empresas de producción y debido al carácter netamente individual de muchos apoyos prestados. Hasta muy poco tiempo atrás, se observaba la aplicación de instrumentos diseñados en el nivel central, sin tomar en cuenta las especificidades heterogéneas del país, diagnósticos hechos por las instituciones de apoyo sin buscar una mayor interacción con los beneficiarios para que ellos articulen sus demandas concretas. Por lo demás, llaman la atención las dificultades que existen para lograr una coordinación entre los diversos actores públicos y privados que prestan sus servicios a la empresa de menor tamaño. Esta falencia hace que ella raras veces pueda beneficiarse de un servicio integral (Gorske, 1997:165-166).

A fines de los noventa se intensifica el debate sobre el territorio, donde se valora a los actores presentes en el mismo para que se reconozcan como tal y comiencen a vivenciar la interacción entre sí, visualizando otros temas además del fomento productivo; temas tales como la educación en cuanto al desarrollo económico y social del territorio, incorporando entonces la contextualización sistémica de la territorialización de los instrumentos de fomento productivo (ibíd: 167).

En 2001, este debate lleva a adoptar la decisión de iniciar una nueva modalidad de gestión de lo público en el ámbito del fomento productivo. La iniciativa toma el nombre de «Chile Emprende». El programa, calificado de «política pública emergente», ha logrado iniciar formas alternativas de gestión económico-social y política, mediante «la constitución de una institucionalidad público privada, concebida como objetivo intermedio clave para la generación de oportunidades económicas, conducentes al aumento de las ventas, y por consiguiente, al mejoramiento de los ingresos y del empleo» (González y Van Hemeryck, 2005:27-28), sin llegar aún a posicionarse en forma significativa.

Por su parte Boisier señala siete escollos principales del proceso (descentralizado) de desarrollo regional chileno: la artificialidad de la regionalización; la ausencia de identidades regionales; la falta de legitimidad de los gobiernos regionales; la relativa precariedad de los recursos financieros; la desarticulación y descoordinación del abanico de instrumentos específicos; la falta de una actividad sustantiva de investigación científica y tecnológica en y para las regiones; el bajo nivel de conocimiento actualizado sobre los procesos de cambio en el territorio por parte de la tecnocracia regional (Boisier, 2009:90-91).

Se observa otra vertiente de búsqueda de «alternativas económicas desde la sociedad civil y las organizaciones de base, en particular desde el sector de la economía solidaria, generando encuentros en el nivel latinoamericano de los cuales Chile ya se ha hecho parte mediante redes solidarias que impulsen movimientos por una transformación social de la producción, distribución, consumo y acumulación» (Álvarez, 2008:24-25).

Emerge desde el sector solidario la Red de Economía Solidaria de Santiago, la cual vincula redes del centro y del sur del país, con objetivos tales como «visualizar, actualizar y posicionar el tema de la Economía de Solidaridad en Chile, desde un enfoque ético y valórico que lleva implícito la necesidad de promover cambios en nuestra realidad social y cultural» (ibíd.: 24-27). Dicha red se vincula a su vez con «Espacio Mercosur Solidario», una instancia creada por organizaciones, redes y movimientos sociales de América del Sur, que puso en marcha un ciclo de encuentros regionales sobre economía solidaria y

comercio alternativo que posibilita el intercambio de experiencias tanto prácticas como intelectuales en países como Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay (ibíd: 24-27).

El Seminario del Comercio Justo y Solidario que tuvo lugar en Temuco y Santiago los días 8 y 10 de noviembre 2005 convocó a pequeños productores (artesanías, productos agrícolas; productos forestales no madereros; asociaciones indígenas de pequeños productores) que se han desarrollado gracias a un trabajo permanente que les ha permitido un crecimiento gradual y una diversificación de sus posibilidades de venta directa con clientes, tanto nacionales como internacionales. Informes del Seminario destacan aspectos positivos como el empoderamiento por parte de los productores, lo que los fortalece y los deja menos dependientes de intermediarios para comercializar sus productos.

Si bien este sector económico está aún en sus inicios, buscando consolidar nichos del mercado, algunos emprendedores ya exportan y han logrado un nivel de facturación importante. Estos se quejan de que hoy en día el Estado se niega a apoyarlos como cooperativa y que tendrían que convertirse en empresa tradicional para conseguir apoyo de organismos de gobierno (VV.AA., 2005:35-37).

Si ahora relacionamos el debate observado sobre la situación de la MIPE y la política pública al respecto con la reflexión teórica del inicio, se observa una gran heterogeneidad de la economía popular, tanto del campo como de la ciudad, entre los emprendimientos de subsistencia y aquellos vinculados al mercado.

Más aún, se observa también una gran heterogeneidad entre la MIPE y la mediana y gran empresa, y graves escollos en su política de fomento productivo, lo que justifica la revisión del apoyo público a la MIPE:

Las grandes y medianas empresas no necesitan el aporte del Estado vía subsidios. Solo necesitan condiciones macroeconómicas estables y paz social para hacer sus inversiones y desarrollarse. Obviamente, no es el caso de las

empresas de pequeño nivel de actividad, las que requieren de apoyo para aumentar su productividad, capacitarse, mejorar su financiamiento y acceder a los mercados interiores y exteriores. Por tanto, es indispensable la distinción entre empresas según tamaño, ya que no se puede hacer políticas públicas y programas uniformes para enfrentar situaciones desiguales. (Gobierno de Chile, 2005:79-80).

Finalmente el informe del Gobierno del 2005 reconoce las ventajas del fomento de la MIPE y la importancia de focalizar los recursos en sectores que a futuro pueden ser claves en la competitividad del país. Al respecto plantea concentrar los programas de fomento productivo en las empresas de menor tamaño, declarando que la mayor focalización y eficiencia en el uso de los recursos en este segmento empresarial implica un conjunto de requerimientos de diverso orden.

Menciona innovar en las estrategias y metodologías de intervención para que permitan obtener resultados más visibles. En este sentido, el enfoque territorial del desarrollo productivo, articulado a oportunidades concretas y sobre la base de una gestión conjunta entre el sector público y los empresarios, muestra un gran potencial. Se considera en el Informe que esa es la estrategia aplicada por Chile Emprende, que apunta efectivamente a la descentralización de programas y recursos, a la participación del sector privado y de los municipios en la toma de decisiones y a orientar la inversión por resultados (ibíd: 58).

A pesar de que el Estado tenga conciencia de que debe modificar su política, y de su esfuerzo en introducir modificaciones a su estrategia de intervención, se observa una gran dificultad para implementar formas alternativas de gestión económico-social. Algunos analistas (Arocena, Boisier, Falabella y Galdames entre otros) señalaron a la vez factores estructurales (la centralización y el modelo sectorial de gestión del Estado) y culturales que subyacen al modelo de gestión.

Para promover actividades económicas populares más allá de la mera sobrevivencia y de la ambivalencia de la informalidad, cabe profundizar el análisis del desarrollo territorial en Chile desde un enfoque económico-político

e histórico que aborde el proceso desde el marco de la actual estrategia de desarrollo chilena y sus desafíos de política e institucionalidad pública, estrategia que se considera aún en transición (Falabella y Galdames, 2002).

Respecto del desempeño económico de Chile en el actual contexto de la competitividad internacional, Falabella y Galdames argumentan que la apertura económica promovida por la dictadura militar, por un lado puso en escena al sector privado (el gran capital) como agente privilegiado de desarrollo, y por otro generó una suerte de cambio ideológico que desplazó al Estado de su papel de conductor del desarrollo. En los años noventa, la estrategia de desarrollo muestra una cierta prolongación, si bien menos ortodoxa, y con mayores oportunidades al comercio internacional (Gutiérrez y Rojas, 1998), dando paso a una mayor eficiencia y competitividad, por lo menos durante los años 1989 a 1997, seguida por una pérdida relativa de dinamismo (Scapini, 1998), lo que demuestra la vulnerabilidad actual de la competitividad chilena, y despierta una preocupación en los analistas económicos de que los éxitos iniciales no vuelven a repetirse en el futuro requiriendo entonces correcciones o rectificaciones en la línea de un desarrollo que incorpore y potencie las diversas regiones del país.

Falabella y Galdames defienden la postura de que se debería incrementar el liderazgo del Estado y fomentar una política pública de competitividad que contemple la diversidad territorial, la incorporación de progreso técnico y la participación de los actores regionales en su construcción. Argumentan que el fenómeno brota de la interacción sistémica de los actores circunscritos en un entorno determinado, agregando innovación tecnológica articulada a su respectiva cultura productiva territorial. Plantean que esta estrategia se justifica debido a las fallas del mercado, lo que exige una intervención de políticas públicas que colaboren con el desarrollo de nuevas tecnologías y estimulen los procesos de aprendizaje, tanto de los agentes privados, como del Estado y de sus instituciones, acercando el Estado a la sociedad y promoviendo una articulación público-privado, lo que Muñoz llamaría «el diálogo social», como una condición esencial para la construcción de confianza entre los actores relevantes del desarrollo (ibid:176).

Su propuesta se basa en un estudio empírico de la actual política chilena de institucionalidad pública para el fomento de la competitividad territorial. Falabella y Galdames descubren que no se observa en Chile una política de competitividad nacional explícita y con sentido estratégico para el país. Plantean que dicha estrategia de competitividad debería fundarse en un amplio diálogo social promovido por el sector público para crear un proyecto social y económico nacional que incorpore a los actores de las diversas regiones del país para desembocar en políticas más focalizadas y adaptadas a las diversas realidades territoriales.

Para el entendimiento de este trabajo, los desafíos de mayor importancia de la actual estrategia de desarrollo chileno se encontrarían preferentemente en un nivel mesoeconómico. Sería en este nivel de conducción pública en donde resulta perentoria una intervención medida y estratégica, a través de una adecuada institucionalidad que estimule un crecimiento sobre bases competitivas sostenidas en el tiempo. Con ello se espera el sentido de la coordinación social que significa acercar más al Estado con la sociedad a través de la articulación público-privada. Esto representaría un espacio de «intervención dinámica» en el desarrollo que favorece la coordinación y aborda el problema de ausencia de mercados. (ibíd: 177).

Sin embargo, implementar tal política no es tarea fácil, dada la cultura organizacional del sector público. Falabella y Galdames(op.cit) precisan que esta intervención pública debe ser selectiva y exige competencias en el cómo, dónde y hasta cuándo intervenir. En cuanto al cómo, apunta a reconocer las desigualdades de oportunidades y a intervenir desigualmente para equilibrar las posiciones. En cuanto al dónde, preferentemente en las pequeñas y medianas empresas, porque las diferencias de productividad en relación con las grandes son elevadas; en general, en aquellos sectores productivos y/o territorios menos maduros, ya que es más complejo para estos acceder competitivamente a los instrumentos de carácter neutral que utiliza el Estado. ¿Hasta cuándo intervenir?, hasta el momento en que se desarrollen los procesos de aprendizaje interno que permitan prescindir de la colaboración del Estado (ibíd:175).

Esta postura de Falabella y Galdames (op.cit) en torno a que la estrategia de desarrollo nacional estaría atravesando por un fenómeno de transición de estrategia de desarrollo aún incompleta coincide con la postura de González, quien plantea que la innovación de la gestión pública que representa Chile Emprende es aún una «política emergente» no plenamente consolidada, donde se señalaba una débil coordinación entre los diversos servicios públicos (Fosis, Indap, Servicio de Cooperación Técnica - Sercotec, etc.) y los privados con miras a un desarrollo territorial (González y Van Hemelryck, 2005; Gorske, 1997:165-166).

En relación con la evaluación de Chile Emprende, González considera que estos nuevos programas de desarrollo económico territorial implementados en el nivel macroeconómico «no tienen resultados intermedios –y menos finales– de tipo automático. Hay un gran esfuerzo inicial, el cual implica acumular las fuerzas y organizaciones básicas que impulsen una dinámica con capacidad de <auto-impulso> posterior». Sin embargo, precisa la importancia de que este proceso no se paralice en forma anticipada, sino que siga adelante hacia una segunda etapa de desarrollo (González y Van Hemelryck, op cit:63).

En resumen, la paradoja del decrecimiento relativo del volumen de venta de las microempresas y su precariedad laboral y social conlleva un debate en torno a la política de fomento productivo en Chile. Se critica el vocablo «microempresa» como incompleto para nombrar una realidad compleja que se refiere a veces a emprendimientos de sobrevivencia familiar, a veces a empresas populares. Estudiosos relacionan también la baja escolaridad de los microempresarios y sus bajos ingresos. La crítica apunta más que todo a los instrumentos de fomento y señala, entre otros aspectos, los siguientes puntos: cobertura marginal de los programas de fomento productivo; carácter netamente individual del apoyo; confusión entre asistencialismo y fomento productivo; instrumentos diseñados en el nivel central sin tomar en cuenta las especificidades de los territorios; débil coordinación entre los diversos servicios públicos que operan desde una lógica sectorial. A fines de los noventa se intensifica el debate sobre la importancia de incorporar el fomento productivo en una lógica territorial, favoreciendo un diálogo público-privado y la creación

de cadenas productivas y la clusterización para el desarrollo. Esta innovación está aún en una fase inicial de aplicación.

Al respecto, se propone un análisis político e histórico que cuestiona el actual modelo de desarrollo de Chile y propone un mayor liderazgo del Estado para fomentar una política pública estratégica de competitividad que contemple la diversidad territorial y la participación de los actores regionales en su construcción.

Se constituyen también otras vertientes de búsqueda de alternativas de desarrollo por parte de experiencias de economía solidaria, emprendimientos aún débiles económicamente y poco presentes en la agenda del Estado, pero que merecen mayor atención y estudio.

Existen varias vertientes para abordar el problema. Al respecto Hintze nos propone dos en particular. Una desde un análisis macrosocial de amplio alcance: el estudio comparativo de los organismos públicos, sus políticas y programas destinados a la economía popular, social y solidaria, presentes no solamente en el nivel nacional sino también en el regional y el municipal; el análisis de las relaciones de los organismos públicos con los organismos de la sociedad civil en términos de asociación, y las formas conjuntas de gestión: coordinación, cooperación, simetría, niveles de participación en el diseño, operación, evaluación de programas (Hintze, 2007:136-137).

Otra es el estudio de las condiciones de desarrollo (obstaculizadoras y propiciatorias), donde se aborda el análisis del contexto político/económico/social/cultural, pero también técnico-productivo, que incide sobre las políticas públicas de promoción de esta estrategia. En esta línea interesa asimismo explorar la cultura organizacional pública y de las organizaciones sociales; la capacitación y formación profesional de gestores públicos y agentes sociales actuales y las necesarias para el cambio cultural; las representaciones sobre el trabajo en relación de dependencia y de autogestión; las experiencias asociativas que influyen –de manera positiva y negativa– en el desarrollo social y solidario en un país neoliberal (ibid:136-137).

Nuestra presente investigación se propone indagar las representaciones sociales del sector público y privado en torno a cómo nombran, clasifican y valoran las actividades de economía popular en la Araucanía. Dada una fuerte crisis de las formas de regulación hasta ahora vigentes entre Estado y sociedad civil, así como la importancia de fortalecer la capacidad de acción colectiva de esta última, es conveniente precisar las lógicas específicas entre los agentes de los diferentes sistemas de acción que interactúan en la escena local, en particular con relación a la concepción de economía popular y de desarrollo local, para identificar las zonas de bloqueos y fortalecer las de articulaciones.

Al respecto, acudimos a la etnosemántica actual (Arocena, op cit; Black, 1974; Donovan, 1979; Fournier, 1971), que se interesa en recoger los conocimientos y «todo lo que puede ser considerado como conocimiento en una sociedad». En el caso nuestro nos permitirá captar con rigor cómo los diversos actores de la acción local (políticos, administrativos, económicos, socio-territoriales y académicos) se refieren a la economía popular, analizando las expresiones que utilizan para aludir a ese sector económico (nomenclatura, criterios de diferenciación y de clasificación), así como a sus etnomodelos, o sea sus diversos esquemas perceptivos, valores, la jerarquía de sus prácticas y reglas de acción, concordando con Luhmann, quien señala que los cambios semánticos –cómo se describe la sociedad– van a la zaga de sus cambios estructurales (Luhmann, 2007).

Se incluye análisis documental, pero se privilegia la entrevista en profundidad, eligiendo cuarenta informantes de los cuatro grandes sistemas de acción local urbana y rural: el político-administrativo, el empresarial, el socioterritorial y el académico, con miras a captar las diversas lógicas de los informantes según su ubicación diversa en el sistema.

El abordar primero las cuestiones generales anteriormente señaladas nos permitirán, más adelante, indagar algunas cuestiones específicas, como lo sugiere Hintze, tales como: ¿cuáles organizaciones de la sociedad civil son capaces de interpelar al Estado y proponer «otras políticas» y cómo lo hacen? ¿Cuáles son las experiencias «exitosas» de políticas para la economía social y solidaria y cómo lo son? ¿De qué modo han incidido en ellas las

representaciones y prácticas sobre el trabajo de los actores sociales y funcionarios públicos? ¿Cuáles estilos de gestión se han desarrollado a lo largo de esas experiencias? (Hintze, op cit:138).

La caracterización de la economía popular, desde la perspectiva de los actores, y mediante tipologías fundadas empíricamente, puede contribuir a matizar las representaciones en torno a este sector de la economía y avanzar en el fortalecimiento de un proceso sociocultural y político que apunte a la construcción de «otra economía» desde los valores de solidaridad y cooperación, eficiencia, libertad y igualdad de la sociedad contemporánea.

## **CAPITULO V**

### **MARÍA PINTO**

La Comuna de María Pinto, es una localidad rural ubicada en el sector norponiente de la Provincia de Melipilla, al interior de la Región Metropolitana y se encuentra distante 65 Km. de la ciudad de Santiago.

#### **1.- Características Generales de la Comuna**

Esta comuna rural, limita al norte y este con la comuna de Curacaví, al sur con la comuna de Melipilla y al oeste con la provincia de San Antonio (V región). Se encuentra distante 28 Km. al norte de la ciudad de Melipilla y a 65 Km. al oeste de la ciudad de Santiago.

Desde un punto de vista económico – administrativo, la comuna está dividida en tres zonas censales, las que a su vez se subdividen en cinco unidades vecinales. La población residente se ubica al interior de las diferentes localidades, asentamientos o caseríos que conforman y estructuran la red de asentamientos poblados.

El clima por el cual se caracteriza es de tipo mediterráneo, con estación seca prolongada. Según información contenida en el PLADECO, el 75% de los suelos tienen serias limitaciones para uso agrícola, y el 25% del territorio comunal presenta suelos sin restricciones mayores para el uso agrícola.

La población comunal posee una superficie de 393.5 Km<sup>2</sup>, se concentra en cinco unidades vecinales: María Pinto, Lo Ovalle, Las Mercedes, Ibacache y Chorombo y 21 localidades, las cuales están dispersas por toda la comuna, siguiendo como eje estructural las vías más importantes de la comuna, esto convierte a la comuna en “pueblos calles” (Diagnóstico Comunal, 2006).

De estas 21 localidades presentes en la comuna de María Pinto, 19 de ellas son netamente rurales y sólo dos: Santa Luisa y María Pinto con características más urbanas; las rurales poseen una población fuertemente arraigada a su tierra y tradiciones, quiénes están viviendo un acelerado cambio en su sistema de vida, debido en parte a la paulatina pero imparable expansión urbana de Santiago hacia las zonas rurales que paralelamente va perforando la cultura campesina y las cada vez más restringidas fuentes de empleo en los sectores más necesitados de la comuna.

La principal actividad económica de la Comuna de María Pinto se define como la silvoagropecuaria, ya que el 74.5% se dedica al sector primario. La vocación económica es agropecuaria, principalmente actividades agrícolas tradicionales, cultivos de leguminosas, maíz, productos de chacarería y hortalizas. En la actividad ganadera, se caracteriza el ganado bovino y la producción de sus derivados. Y como última actividad y la más minoritaria es la crianza avícola y caprina (ibíd).

Por estas circunstancias María Pinto no presenta una sustentabilidad presupuestaria, puesto a que sólo realiza actividades en el ámbito primario, por lo que los ingresos de la comuna son escasos, y entre ellos destacan los que se obtienen al renovar los permisos de circulación.

Dentro de la Comuna no se realizan actividades industriales importantes. El sector terciario sólo ocupa un 19.5% de la población económicamente activa, sobresalen el comercio, la construcción y los servicios generales (ibíd).

En lo que respecta a la inversión privada, ésta se relaciona directamente con la agricultura y sus actividades tradicionales, agroindustrias e inmobiliarias, esta última asociada a loteos con parcelas de agrado

## **2.- Estructura Demográfica**

Según el último Censo del año 2002, la población total de la Comuna de María Pinto es 10.343 habitantes, siendo 5.125 mujeres y 5.218 hombres. La comuna de María Pinto acoge a un 0.17% de la población total de la región, donde un 84.01% de ésta corresponde a población rural y un 15.99% a población urbana.

Según datos estadísticos del INE, arrojados por el último Censo del año 2002, en la comuna de María Pinto se encuentran 228 personas que presentan algún tipo de discapacidad, presentando 120 personas una o más discapacidades; 43 de ellas Ceguera Total; 43 personas Sordera Total; 6 personas mudéz; 74 personas se encuentran lisiados o con algún tipo de parálisis y 78 personas con deficiencia mental ([www.ine.cl](http://www.ine.cl))

La prevalencia según grupos de edad es, entre 0 y 54 años, se encuentran 106 personas con discapacidad y entre 55 y 100 o más años, se encuentran 122 personas con algún tipo de discapacidad. A nivel comunal el 58,2% son hombres con alguna discapacidad y 41,8% de mujeres con esta característica.

Desde la realización de este último Censo a la fecha, han transcurrido 5 años, por lo que los datos entregados, pueden haber sufrido alguna modificación.

## **3.- Gobierno Local**

En lo que respecta a la actividad municipal, según datos entregados del último PLADECO realizado en el año 2001 se infiere que la inversión pública con fondos municipales es casi nula, la inversión pública comunal se obtiene postulando al FNDR, Fosis, PMB, PMU, entre otros.

La Comuna de María Pinto, en años anteriores no contaba con herramientas de planificación ni tampoco con información comunal que sirviera para estudio, proyecciones, programas de trabajo, etc. Por esta razón en el año 2001 se elaboró un PLADECO, con el fin que existiera un diagnóstico detallado de la comuna, considerando todos los sectores de relevancia comunal (educación, salud, seguridad ciudadana, vivienda, etc.) tanto para el municipio como la comunidad en general. Junto a esto, se formuló una cartera de proyectos comunales y por localidad.

En lo que respecta al Desarrollo Social, el departamento DIDECO desarrolla un trabajo con todos los programas de la Red Social Estatal como los SUF, PASIS, beca presidente de la república, capacitación laboral, entre otros. Paralelamente se realiza un trabajo con las Organizaciones Comunitarias funcionales y territoriales.

Otro sector de gran relevancia a escala comunal, es el sector Salud, siendo los responsables de la gestión administrativa y del sistema de salud familiar, es la Corporación Municipal de María Pinto de derecho privado.

Dentro de la Comuna existe un Consultorio ubicado en la Capital Comunal y tres postas rurales ubicadas en los sectores de Chorombo Alto, Santa Emilia y Las Mercedes, establecimientos que en la actualidad se dedican a cubrir las necesidades de toda la comuna.

Hace algunos años María Pinto tenía muy pocas calles pavimentadas, mientras que hoy son contadas las que siguen siendo de tierra. Junto a esto, se han realizado tres plantas de tratamiento de aguas servidas, que procesan el 70 por ciento de sus aguas, además de crear sistemas para reciclar gran parte de la basura de sus habitantes, enviando a los vertederos el siete por ciento de los desperdicios. Por lo que se ha convertido en una comuna sustentable ambientalmente.

En lo que respecta a los avances obtenidos por el actual gobierno local dentro de la comuna, se puede destacar que han realizado variados proyectos que han contribuido al aumento de espacios públicos, entre éstos se destacan plazas en cada uno de los sectores, calles más iluminadas y uno de los logros más destacados por el municipio, que tiene que ver con la erradicación de pisos de tierra de una gran cantidad de casas de la comuna. Proyectos que han sido financiados con ayuda del Gobierno y con la postulación a diversos fondos.

Otro de los avances que se han realizado, tiene que ver con la parte educacional, ya que se construyó un liceo en el centro de la comuna, que contribuyó a que muchos estudiantes dejarán atrás sus antiguas mediaguas que ocupaban como aulas, donde realizaban sus clases. Junto a esto, la nueva escuela cuenta con biblioteca virtual y ascensor para discapacitados.

Como se ha mencionado, María Pinto, es una comuna rural, lo que comprende un tipo de relaciones sociales distintas a las que se dan en los ámbitos urbanos, ya que aquí estas se caracterizan por un componente personal, que se posibilita sobre la base de relaciones vecinales prolongadas y por la existencia de intensas relaciones de parentesco entre una parte significativa de los habitantes.

#### **4.- Política Municipal**

Un adecuado diseño de políticas debe considerar las articulaciones necesarias desde lo macroeconómico a lo macro sectorial y desde allí a los niveles regionales y locales, de modo que la intencionalidad de las políticas fluya a través de una *correcta y bien acertada correa de transmisión*.

Lo que respecta a la política municipal, esta puede ser visualizada en tres niveles. Primero, desde una mirada sobre el conjunto de la economía que sería

desde un nivel macroeconómico, y desde donde se sitúa el manejo directo que mantiene el municipio con el manejo gubernamental fiscal y monetario, es desde aquí desde donde se elaboran los presupuestos que se destinarán para los diversos programas que se implementarán.

En lo que respecta a la política local, se debe planificar a nivel microeconómico, tomando como un eje de gran importancia el accionar de cada una de las empresas que se ubican en la Comuna de María Pinto, ya que son las que entregan o no sustentabilidad a la comunidad y definen también las políticas sectoriales.

En este ámbito, son importantes los avances que estando fuera de la empresa colaboran a su eficiencia, como la infraestructura física disponible, el transporte, las comunicaciones y los sistemas de distribución de energía. También apoyan el logro de una mayor competitividad, políticas como la educativa, la de investigación y la de tecnología.

Es en este nivel donde el municipio tiene mucho que aportar, pues es donde se materializa si el entorno es o no pro competitivo. La recepción del mensaje de las políticas macro y micro, junto a las decisiones de producción y comercialización que adopten las empresas definirán su mayor o menor competitividad.

Otro elemento que se incluye a este nivel se refiere al esfuerzo conjunto de los sectores público – privado. El rol del Municipio de María Pinto, será promover iniciativas conjuntas con el sector privado, coordinar instituciones y mediar entre los actores que se mueven en el nivel local. Estas políticas y su eficiente aplicación deben garantizar que las desventajas que puedan producirse en algunos de los elementos institucionales o de mercado no destruyan las ventajas competitivas de la producción.

Un aspecto importante dentro de la legislación comunal, es la política agroalimentaria moderna y sustentable, ya que esta no puede dejar de lado el desarrollo integral del espacio rural. En este ámbito las políticas apuntan a

fortalecer los procesos productivos y agroindustriales pero, incorporando fuertemente los temas de la calidad, el respeto por el medio ambiente y la responsabilidad social empresarial, factores que en el futuro serán decisivos para la competitividad de la comuna.

Otro factor elemental y central de la política comunal, será provocar un desarrollo de carácter inclusivo que contribuya a disminuir la brecha sociocultural y económica de los sectores más postergados de la comuna, sobre todo en los sectores de más alta ruralidad. Esto demanda crear nuevas oportunidades y acercar los servicios a las personas.

Dentro de este punto podemos señalar que la Dirección de Desarrollo Comunitario ha creado diversas estrategias para acercar los servicios a la comunidad, además dentro del presupuesto municipal se ha avanzado en la contratación de personal encargado de trabajar directamente con las personas en terreno o con organizaciones comunitarias, por lo tanto en 4 años se ha triplicado el personal de este departamento con el objetivo de mejorar la gestión.

En lo que respecta a trabajo con mujeres microemprendedoras, este trabajo se desarrolla a través de la Oficina de Desarrollo Económico Local y el apoyo es básicamente en contactarlas para la presentación de ferias comunales en donde ellas pueden comercializar sus productos, además han tomado contacto de manera individual y colectiva con otras microempresarias fuera de la comuna con el fin de ampliar su mercado, ya que muchas veces el mercado que ofrece la comuna no es suficiente para quienes son productoras.

Se debe considerar además que se hace la diferencia entre las microemprendedoras que abastecen su propio negocio y aquellas que además dan trabajo a otras, esto considerando que a nivel mundial o por lo menos en America Latina se menciona que la pequeña empresa debiese tener a lo menos 8 personas trabajando. En la Comuna de María Pinto encontramos microemprendedoras que no alcanzan a tener microempresas.

**TERCERA PARTE**  
**ANALISIS DE LOS DATOS**

## **CAPITULO VI**

### **MUJERES MICROEMPRESARIAS Y EL IMPACTO DE SU REALIDAD**

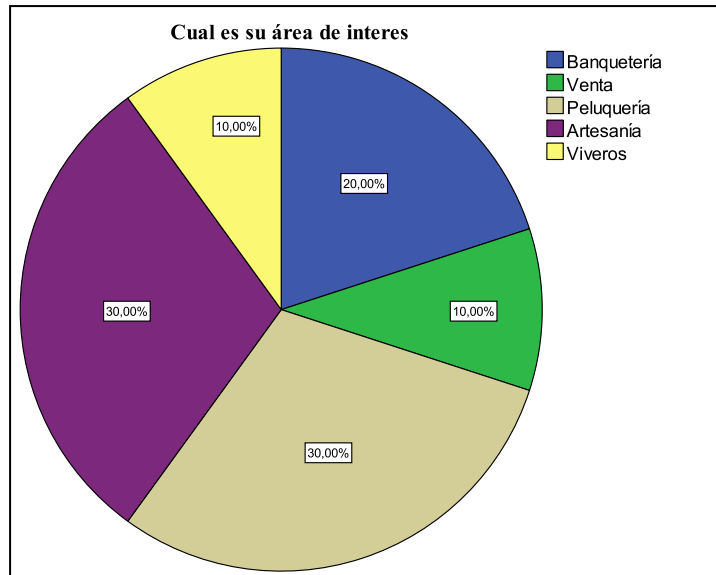
Sin duda para la realización de la presente investigación es necesario conocer en profundidad el quehacer de cada una de las emprendedoras de la Comuna de María Pinto, con el fin de hacernos una idea de las actividades que realizan y la experticia que mantienen en cada uno de sus rubros.

#### **1.- Descripción de los emprendimientos**

A continuación se presenta una descripción de los principales emprendimientos de las mujeres microempresarias de la Comuna de María Pinto, los cuales se han desarrollado a través del tiempo considerando sus habilidades personales, más que con las necesidades del mercado real de la Comuna.

Entre estas emprendedoras encontramos, tres peluqueras, en diferentes niveles de especialización, tres artesanas en lana, cuero, dos banqueteras, una emprendedora en vivero de plantas ornamentales y una vendedora de ropa a domicilio. Estos emprendimientos tienen en su mayoría entre 3 a 5 años de existencia.

**Gráfico N°2**  
**Áreas de interés**



Fuente: investigación directa

Estas emprendedoras llevan a cabo sus emprendimientos en sus hogares, los cuales ocupan como centros de producción y/o punto de venta. No existe un reconocimiento del mercado Comunal, por tanto son negocios que básicamente se solventan gracias a la red y asociatividad que cada una de ellas ha logrado en este periodo de tiempo.,

Los emprendimientos de las mujeres de María Pinto están relacionados con sus habilidades, las cuales han sido adquiridas de generación en generación, como es el caso de las artesanas en lana, quienes lo visualizan a demás como un negocio familiar, tomando como oportunidad de venta las ferias que se realizan en la Comuna y otras Comunas de la provincia que las invitan a participar, por ejemplo en Expo Lanas que se realiza en Melipilla. En el caso de las mujeres peluqueras, estas han sido capacitadas a través de los Programas Mujeres trabajadoras y jefas de hogar, programa que trae consigo capacitación en cursos dictados a través de SENCE. Esto les ha permitido tomar por etapas

cursos más avanzados de peluquería pasando por corte, tinturas, alisados, entre otros. Sus ingresos mensuales, por el momento no superan el ingreso mínimo en Chile, la mayoría de ellas es jefa de hogar, lo cual les ha llevado además a combinar tareas del hogar con su trabajo, la producción o atención al cliente la realizan en sus domicilios, contando con espacios físicos mínimos para la realización de su labor, esto por tanto es un obstaculizador para desarrollar su emprendimiento.

Es necesario además señalar que los proyectos para las emprendedoras en muy pocos casos contempla la ampliación de espacios físicos y como la mayoría de ellas vive en casas obtenidas bajo la modalidad de vivienda sin deuda, se trata de espacios realmente reducidos y muchas veces incómodos.

Con las conceptualizaciones que entregan las representaciones sociales las personas logran comunicarse y ubicarse dentro de un contexto determinado, permitiendo conocer a través de sus propias experiencias sus representaciones sociales personales con las que se relacionan con su entorno (León; 2002). Es por esto que el concepto de emprendedora ha ido variando en la Comuna de María Pinto, de acuerdo a la investigación, la mayoría de las mujeres eligió el rubro en el cual se encuentra de acuerdo a sus habilidades personales, habilidades que además han sido reconocidas por años por sus más cercanos y que al ponerlas en su propio negocio y ver resultados les permiten reafirmar la opinión positiva de su rol de emprendedoras.

***“Mi abuela me enseñó a hacer artesanía de todo lo que pillaba ella hacia arte, yo lo heredé y el gusto lo agarré cuando vi que a los demás les gustaban mis creaciones, ahora cuando de la Municipalidad me dijeron que mis productos eran vendibles me sentí muy contenta” (Marilú Artesana)***

***“En mi caso decidí por la peluquería porque es lo que a mi más me gustó cuando nos dieron alternativas de cursos, como que me llamaba la atención y me sentía capaz de realizarlo” (Mirta, peluquera)***

Además de sus intereses personales para la elección del rubro que realizan, es importante considerar su historia personal y aquellos referentes que de alguna manera las marcaron para la elección del rubro en donde se desempeñan.

## **2.- Ingresos y sustentabilidad de las microempresarias**

Pero además es considerable la visión de emprendimiento que estas mantienen, ya que es constante la capacitación que reciben para su negocio, algunos dictados a través del Municipio y otros cursos que ellas mismas han pagado fuera de la Comuna.

Artesanas, banqueteras y peluqueras pueden vivir solo de estos ingresos, pero quienes trabajan vivero y venta de ropa a domicilio declaran que los ingresos son totalmente insuficientes, ya que quien se dedica a la venta a domicilio, muchas veces ha perdido pagos importantes, le adeudan desde hace más de una año y no tiene un plan claro de negocios.

**“No es sustentable, mi marido me reta, porque paso más rabias que lo que gano, me he enfermado varias veces no sirvo para cobrar, pero me gusta y quiero salir adelante” (Roxana, ventas)**

**“Creo que debí haber sido más ordenada, hace tres meses no hago contabilidad, antes lo hacía mi hija, ahora que ella no está creo que ando más desordenada” (María, viveros)**

Coincide en que estos dos emprendimientos (venta y viveros) son los menos rentables, pero a la vez los dos modelos de negocios improvisados, sin un esquema de trabajo ni especialización de las emprendedoras, si bien puede haber partido exitosamente, con el tiempo y el desorden que ellas mismas visualizan se han ido deteriorando y ambas se sienten agotadas.

El ingreso promedio más bajo de estas mujeres emprendedoras es de \$150.000 pesos mensuales, inferior incluso a un ingreso mínimo, considerando

que la mayoría de ellas son mujeres trabajadoras y jefas de hogar, con cargas familiares. Se considera por tanto que en alguno de estos casos el ingreso es más bien complementario a otros ingresos que tienen dentro del hogar. Y si no tienen apoyo económico de otro familiar, se les hace difícil mantener el hogar sólo con su ingreso, por este motivo muchas de ellas han considerado la posibilidad de ingresar a un empleo estable en donde el ingreso sería superior, pero al encontrarse imposibilitadas ya sea por cuidado de los hijos u otras razones de salud, este se convierte en la única alternativa que les permite la solvencia económica para su hogar.

### **Cuadro N°2**

#### **Ingreso según rubro**

Peluqueras  \$300.000	Banqueteras  \$400.000	Artesanas  \$150.000
Ventas  \$150.000	Viveros  \$150.000	

Fuente: Investigación directa

En el caso de las peluqueras quienes promedian \$300.000 pesos mensuales consideran que sus ingresos son más bien estables, debido a la fidelidad de sus clientelas y quienes requieren el servicio, por lo menos una vez cada dos meses, ellas además consideran que no existe mayor competencia, lo que les permite solventar su negocio.

Con respecto a las banqueteras ellas son las únicas que se encuentran regularizadas a través del Servicio de Impuestos Internos y entregan boletas o

facturas a sus clientes, son además las únicas que contratan otras personas para el mantenimiento de sus negocios, es decir generan empleo ocasional para otras personas dentro de la comuna.

Se debe además considerar que la mayoría no cotiza ni ahorra para su vejez de manera voluntaria, además tampoco cuentan con sistema de salud, lo cual las deja en una situación de vulnerabilidad socioeconómica importante de considerar.

Con respecto a la capacidad de consumo que le otorga el ingreso percibido a través de sus microempresas, podemos señalar lo que plantean las diferentes entrevistadas.

**“Se me hace difícil ya que con 150.000 y un hijo aún en edad escolar es súper complicado, la pensión de alimentos que él recibe sirve pero para casi nada, mi ingreso es el que para la olla” (María, viveros)**

**“Si puede ser que 400.000 pesos sea harta plata comparado con otras personas, pero tengo dos hijas estudiando, se me hace súper difícil, esto para mi es un trabajo, me encanta, pero es un trabajo a veces estoy cansada y tengo que salir a los evento no más porque con esta plata vivimos, pero siempre falta” (Carmen, banquetera)**

**“Se hace difícil, uno siempre quisiera ganar más, pero la peluquería te trae clientes constantemente, igual te salva el mes lo que ingrese, ya que aquí, en esta comuna no se gasta mucho” (Ana, peluquera)**

**“Nunca es suficiente, aveces hay meses super buenos en marzo los escolares te dejan ene, con eso me arreglo unos meses hasta que viene otro mes bueno” (Carolina, peluquera)**

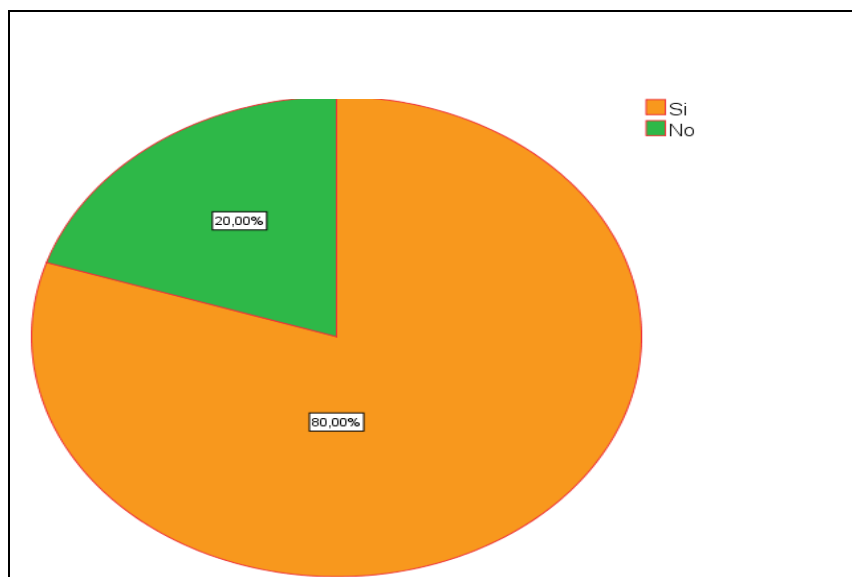
De los comentarios anteriores queda de manifiesto que estos ingresos son variables y para aquellas que tienen jefatura de hogar, los ingresos siempre son insuficientes, de acuerdo a los estudios realizados por el Servicio Nacional de la Mujer los hogares con jefaturas femeninas siempre son más vulnerables a la pobreza (SERNAM, op, cit.). Si a esto se le agrega lo visto en nuestro capítulo de ruralidad y pobreza esto se agudiza, si bien por un lado la pobreza se podría mitigar con las redes de apoyo del grupo familiar viviendo en una comunidad rural, la pobreza además se manifiesta en la carencia de oportunidades para comercializar sus productos y barreras de acceso para ingresar a los grandes mercados.(Robles, op, cit.) Esto de alguna manera además se convierte en una variable difícil de sortear por quienes tienen microempresas y no cuentan con el capital suficiente para establecer redes comerciales solventes y persistentes en el tiempo.

En la mayoría de los casos las emprendedoras viven con hijos en edad escolar, por lo tanto se generan gastos de acuerdo a esta variable de educación y locomoción, ya que todos los centros de estudios superior se encuentran fuera de la comuna.

El 80% de nuestras emprendedoras son jefas de hogar y su ingreso es el ingreso principal de la familia, considerando que en Chile los hogares con jefaturas femeninas se han duplicado en los últimos veinte años y esta situación se agudiza si consideramos a los hogares en pobreza y extrema pobreza ([www.ministeriodedesarrollosocial.cl](http://www.ministeriodedesarrollosocial.cl)), por lo tanto es considerable que la mayoría además espera ir mejorando sus emprendimientos con el fin de solventar integralmente a su grupo familiar. De todas formas el 100% de ellas considera que se ha mejorado el ingreso familiar gracias a su aporte, ya que por diversos motivos no pueden trabajar en empleos formales, lo que les ha permitido a través de sus emprendimientos generar un ingreso que antes no existía.

### Gráfico N°3

#### Otro tipo de ingresos



Fuente: Investigación propia

La distribución del dinero que reciben principalmente se destina a gastos básicos del hogar, pago de servicios, alimentación y estudios de los hijos, ninguna de ellas cuenta con los ingresos suficientes para hacer crecer significativamente su negocio o ahorrar para largo plazo, esto se visualiza como una debilidad de sus emprendimiento lo que continuamente las hace cuestionarse el emprendimiento abordado, pero a la vez de acuerdo a sus relatos las motiva para buscar proyectos que de alguna manera les haga crecer esta idea de negocio o negocio ya formado. La mayoría de ellas ha debido postular a Capital Semilla SERCOTEC, Capital Abeja o FOSIS, lo cual ha sido un impulso significativo para su negocio, ya sea con maquinaria, o capacitación.

Ante la sustentabilidad de los negocios, considerando si estos han ido creciendo con el tiempo, además de ser rentables para ellas.

***“Mira yo veo que mi negocio ha crecido, la banquetería se ha ido profesionalizando, a mi me deja ganancias porque igual soy ordenada, partí sin loza, hoy tengo loza para 200 personas y mantelería completa, me siento orgullosa” ( Olivia, banquetera)***

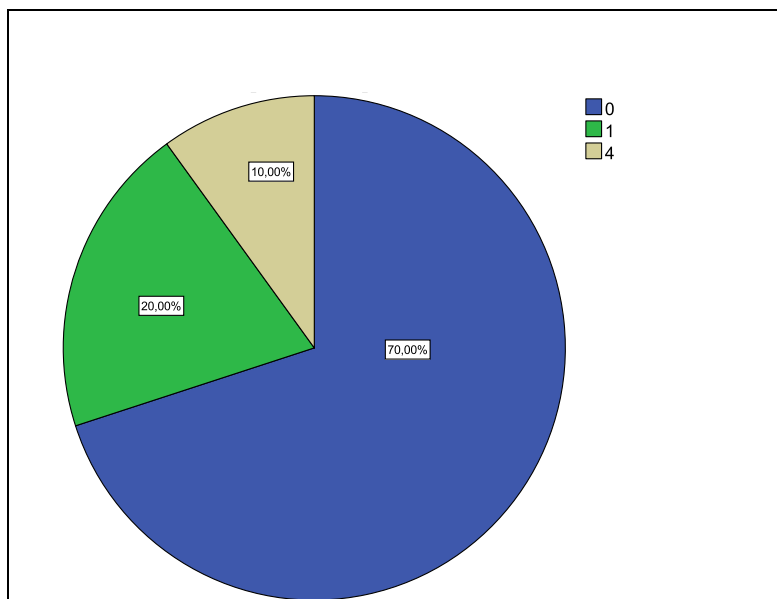
***“Obvio que si, de lo contrario me dedicaría a otra cosa, además acá en una Comuna rural no te queda otra que tener tu propio negocito, hay meses muy buenos y otros lentos, pero siempre queda algo, sobre todo si eres ordenadita con los egresos e ingresos a tu negocio”(Carmen, banqueteria)***

Sin lugar a dudas son las banqueteras son las únicas que hoy son consideradas hasta entre las otras emprendedoras como microempresarias, ya que sus ingresos son más altos y además pueden contratar personas cuando mantienen eventos.

### **3.- Aportes a otros desde las mujeres microempresarias**

Las mujeres que tienen microemprendimientos tienen como finalidad desarrollar sus habilidades y generar ingresos para sus familias principalmente, con lo cual se genera una ganancia a nivel personal y financiero, pero a la larga de alguna manera también realizan aportes al resto de la comunidad, los cuales se pueden visualizar en dar empleo ocasional y estable a otras personas.

**Gráfico N°4**  
**Provee de empleo**



Fuente: Investigación propia

La empleabilidad que estas mujeres representan, si bien no es muy alta marca un hito en la Comuna, en donde la mano de obra se busca principalmente para el campo, una de las banqueteras emplea a cuatro personas constantemente, en sus eventos pagando además inmediatamente luego de finalizado el evento. La segunda banquetera emplea a una sola persona constantemente, ya que el resto es su grupo familiar y una peluquera emplea también a una persona pero de forma esporádica para que le ayude en labores menores de peluquería, por lo tanto la baja empleabilidad responde a su vez a la producción en pequeña escala lo que conlleva que generen empleo más bien ocasional.

En lo que respecta a la microempresa, desde el inicio de la década se identifica una actividad económica urbana de pequeña escala, así como la pequeña producción campesina, la pesca artesanal y la minería artesanal, incluyendo a la vez a las unidades económicas tanto del mundo popular como de las clases medias empobrecidas (Guapatin;op.cit)

La baja empleabilidad que proveen que podemos ver en el gráfico anterior, se debe principalmente a los bajos ingresos que perciben y a la falta de regularización de los negocios de las demás microempresarias. De igual manera este aspecto es uno de los aportes que ellas mismas consideran que han hecho a la comuna.

**“Claro que he hecho un aporte, empleo personas que no tienen otros trabajos, cada vez que me sale un evento los llamo les pago por horas y no es malo, he tenido eventos grandes y he llamo hasta 10 personas, eso creo que es bueno para viña Comuna. ( Olivia, banquetera)**

**“Mi mayor aporte es que he ayudado a otras mujeres a que quieran hacer algo productivo para apoyar a sus maridos o simplemente mejorar la plata que entra a la casa, voy a reuniones de centros de madre a dar a conocer mi experiencia como microempresaria”( María, viveros)**

**“Nuestro aporte no sólo es económico, mira a la comuna le hacemos bien, mostramos raíces de artesanía, feria que hay ahí estamos representando, a veces lo mejor es eso salir de la casa a mostrar tus productos”(Jovi, artesana)**

Es notable considerar que ellas mismas logran visualizar que si son un aporte para la comuna, la que con sus características rurales les ha dado espacio en ferias costumbristas para mostrar sus productos, ellas a su vez han participado en otros sectores de la provincia y además de exponer y comercializar sus productos logran atraer gente a María Pinto, lo cual ha sido visualizado a su vez como parte del plan turístico que se pretende hacer en la comuna para el año 2014.

Por su parte quienes se desarrollan en peluquería hablan más de un aporte hacia otros a un nivel más subjetivo.

**“Como no vamos a ser un aporte, mira en las peluquerías una se convierte en psicóloga escucha a sus clientes y aconseja a mi me ha tocado tirar para arriba a varias mujeres con depresión, las trato tan bien, que vuelven y uno se encariña, el negocio también debe estar cargado de buena energía y sanación” (Carolina, peluquera)**

**“Obvio que si, mira no vamos a pedir nada a la Municipalidad sólo proyectos para mujeres emprendedoras, además hacemos operativos de belleza para las abuelitas del hogar de ancianos, cada vez que las asistentes sociales nos llaman vamos” (Ana, peluquera)**

**“Las mujeres de la comuna se creen más el cuento, cuando ven que nosotras también podemos hacer nuestro pequeño negocio, entonces somos como algo así como un modelo, esos es bueno sobre todo en una comuna rural, creo yo” (Carmen, banquetera)**

Las mujeres microempresarias tienen muy claro que sí son un aporte en diferentes niveles para la Comuna de María Pinto, ellas además del tema económico logran visualizar el desarrollo personal en sus discursos, de acuerdo a la investigación esto también se debe a que la mayoría de ellas ha participado en la línea formativa del Servicio Nacional de la Mujer Programa Mujer Trabajadora y Jefa de Hogar, en donde el trabajo consiste en que se visualicen como mujeres emprendedoras, pero también como personas, con sus habilidades personales, sus emociones y experiencias de vida.

Con respecto a los aportes que mejoran la comuna, directamente, ellas señalan lo siguiente:

**“Mira tal vez no bajemos el desempleo, pero mejoramos la cara de las ferias, donde a veces hay puros productos chinos estamos**

**nosotras, lo hecho a mano tiene otro valor, cada pieza es única, ya sea en un tejido, en cuero, en madera, es único se hace una sola vez”(Marilú, artesana)**

**“Yo creo que sí, de hecho queremos formar un grupo que nos apoyemos unas a otras como mujeres emprendedoras, queremos estar asociadas y ayudar a otras mujeres que quieran armar su propio negocio” (Roxana, ventas)**

De acuerdo a sus discursos la mayoría además siente que su trabajo puede motivar a otras personas y principalmente mujeres, recordemos que la comuna contrata temporeras, la mayoría en condiciones laborales inestables y sueldos bajos, por lo que los emprendimientos sí son una posibilidad para dejar el campo y trabajar bajo sus propios ritmos.

La totalidad además declara que sus familias ven como una aporte real e importante la microempresa que ellas sostienen, las visualizan y respetan en sus tiempos, ya que consideran que además de lo económico ha sido una contribución significativa y positiva para su vida personal y la reafirmación en muchos casos de su autoestima, ya que están realizando actividades de su propio interés, esto trae beneficios inmediatos en la disponibilidad de tiempo para los hijos y los quehaceres del hogar.

La percepción de sí misma se encuentra enfocada desde dos ámbitos. El primero es que piensan de ellas mismas, y el segundo se basa en cómo perciben que las otras personas las ven. Se ha detectado respecto a lo primero que ellas se perciben como mujeres independientes, esta autonomía es obtenida a través del acceso al dinero por su trabajo, pudiendo tomar decisiones en torno al destino de su dinero y en la toma de decisiones familiares. Esto, concordando con Fernández (2005) quien señala que la autonomía implica sentirse “sujetos capaces de discernir sus deseos y sus intereses y de elegir las mejores acciones para concretar dichas elecciones.”

#### **4. Valoración de los otros**

La opinión de los otros siempre ha sido importante para todo sujeto humano, tal vez la diferencia está en quienes son más influenciados por estas opiniones y quienes las toman como simples observaciones hacia su persona, como los otros me ven muchas veces es un reflejo de lo que proyecto hacia afuera.

De acuerdo a lo planteado en nuestro marco teórico la autoestima se relaciona con el comportamiento y por consiguiente con el ajuste social, además se reafirma con la opinión de el otro, de acuerdo a lo que plantea Cooley( op cit) imaginamos como aparecemos frente a los demás, imaginamos que opinan ellos de nosotros y de acuerdo a si nuestra propia percepción es negativa o positiva nos mortificamos o nos enorgullecemos, en esta etapa en las emprendedoras su autoimagen se ve reafirmada positivamente por lo menos en lo que a su quehacer se refiere.

De igual manera su discurso es que sí se sienten valoradas como microempresarias en la comuna.

**“ Bueno de acuerdo a lo que significa microempresaria, somos más bien emprendedoras y como tales si nos sentimos tomadas en cuenta sobre todo por la municipalidad, ya que nos envían a capacitarnos, nos invitan a las ferias y nos reconocen” ( María, viveros)**

**“Nos toman en cuenta sobre todo de la oficina de desarrollo económico local, porque saben que necesitamos apoyo y orientación, nosotras igual nos creemos el cuento de que somos importantes” (Olivia, banquetera)**

**“Mira yo creo que si, nos valoran desde el momento en que la mujer empezó a estar como de moda y no solo que nos vieran como la típica señora que anda vendiendo un tejido pequeño,**

**no ahora nos invitan a cosas más elegantes y hacemos exposiciones (Jovi, artesana)**

Podemos visualizar que existe un reconocimiento entre ellas como pares y además de su medio cercano lo que las reafirma como mujeres que producen a través de su trabajo, esto a su vez las lleva a la idea de agruparse y poder concretar sueños como ellas llaman a sus negocios. Apoyando también a aquellas que estén recién comenzando en algún rubro.

## **5.- El apoyo de los cercanos**

En el tema del apoyo el discurso es variado, pero dicen que finalmente nadie les impide seguir sino que al contrario se convierten en críticas constructivas que les harán mejorar sus negocios,

**“Mi familia me apoya, ya sea ordenando la casa para que yo no trabaje más o dándome su opinión de cómo puedo atraer más clientela” (Ana, peluquería)**

**“Mis hijos, me dicen que es nuestro pan de cada día, por eso ellos entienden que a veces no puedo cumplir al cien por ciento con las tareas domésticas, sobre todo cuando hay más trabajo (Mirta, peluquería)**

**“Dale negra no más, dice mi marido y me trae ideas de otros tejidos que el ha visto, yo creo que lo hace porque ve que yo me esfuerzo hartito cada vez que hay ferias trato de llevar lo más bonito” (Jovi, artesana)**

Para todos los hogares independientes de la jefatura los aportes que estas mujeres hacen no sólo económicamente, son valorizados, esto además las motiva a seguir con sus ideas de negocio.

Se debe considerar que los hogares con jefatura femenina tienen más posibilidades de ser hogares vulnerables, ya que cuentan con sólo un ingreso familiar permanente, considerando además que la pobreza se acentúa en espacios rurales, de acuerdo a lo mencionado en nuestro marco teórico. Históricamente la pobreza ha sido más intensa en el campo que en las ciudades, esto se ha debido a factores socioculturales diferenciados importantes, factor ingreso y educacional principalmente.

Como ya hemos señalado es necesario hacer la definición de ruralidad para entender la pobreza rural. Considerando que además el significado de lo rural es variable (Gómez, 2003), pero se coincide en las labores principalmente agrícolas, barreras de acceso, falta de oportunidades laborales, falta de conectividad y muchas veces falta de oportunidades para ampliar los emprendimientos.

## **6.- Potenciando el colectivo**

A ellas si bien les interesa la opinión que generan en los demás, son sus pares quienes las motivan a seguir, con la idea de agruparse han afianzado lazos no solo de iguales, sino de amistad, conocen sus realidades familiares y problemáticas que muchas veces son comunes, esto las ha llevado a unirse más como grupo, en la trayectoria de la investigación se ha podido visualizar que existe ya una alianza como mujeres del grupo de emprendedoras. Por lo tanto cuando se les pregunta como es la relación con las demás la totalidad contesta buena, porque existen lazos que se han generado desde la visualización de la otra mujer como emprendedora, como un par, considerando que el desarrollo económico local genera alianzas estratégicas entre los sujetos, de acuerdo a lo que se plantea en nuestro marco teórico, además de considerar que en un espacio rural los lazos que se generan son muchos más estrechos y cercanos, desde la familiaridad, la cooperación y la uniformidad como plantea Robles( op.cit).

Esto queda más claro en ejemplos que las mismas mencionan de participación en ferias, exponen que si una no quiere participar, las demás la convencen hasta que lo logran dándole ideas de nuevos productos y en el caso de las peluqueras y banqueteras se apoyan entre ellas cuando llegan cursos a la comuna, por lo tanto entre pares de emprendedoras no se ven hasta el momento como competencia sino como compañeras de rubro y eso le da un matiz diferente a los grandes conglomerados de pequeñas y medianas empresas.

Se rescata además la visión que mantienen del municipio, ya que al ser consultadas si se sienten apoyadas en su gestión por algún ente público lo primero que es mencionado es la Municipalidad de María Pinto.

**“Si pues la municipalidad, a través de la ODEL, nos apoyaron desde el comienzo, a mi por ejemplo me ayudaron a postular al FOSIS” (Olivia ,banquetera)**

**“Si, la ODEL, con su programa jefas de hogar a mi me cambió la vida, yo antes trabajaba en el campo y no me gustaba, me metí a los cursos y me di cuenta que era buena en el rubro de la banquetería como que agarre confianza” (Carmen, banquetera)**

**“ La municipalidad, mira yo he recibido harta ayuda sobre todo en información y eso se agradece sobre todo cuando uno vive en el campo y no tiene ni internet, ahora todos los proyectos son por esa vía” (Karina, artesana)**

Se debe considerar esta visualización, ya que además en la comuna de María Pinto no existen entes privados que apoyen a estos grupos de emprendedoras, por la lógica de ser una comuna rural la conectividad no es buena y muchas veces la desinformación se apodera de los sectores más alejados, de hecho a través de esta investigación se ha podido levantar información importante que el municipio no mantenía.

Existe además una suerte de dependencia por la misma desinformación del municipio, es decir los programas de gobierno o entes privados no alcanzan a llegar a estas emprendedoras, lo cual sería óptimo para el crecimiento de sus negocios.

## **7. Proyección, capacitación y desarrollo**

Las metas que cada una de las mujeres microempresarias ha puesto para su desarrollo, va directamente vinculado con sus proyecciones personales y su confianza y autoestima, llama por tanto la atención que en este grupo de mujeres que aunque tengan rubros e ingresos diferentes, las proyecciones sean similares.

La mayoría ha recibido más de una capacitación, ya sea en gestión de negocios o en su propio rubro para mejorar técnicas o cursos requeridos a través principalmente de SENCE, que llegan a la comuna a través de alguna OTEC. Así han podido su totalidad recibir recientemente el curso de comercialización de productos para emprendedores, en donde pudieron aprender técnicas e venta y organización de su negocio.

De acuerdo a las áreas en las cuales les gustaría capacitarse, por lo menos cinco de ellas requiere reforzar técnicas dentro de su misma área de trabajo, con el fin de innovar, término trabajado dentro de nuestro marco teórico que se enfatiza en el desarrollo económico local, en sectores rurales, en donde los negocios para sustentarse en el tiempo deben ser innovadores.

Tres de las mujeres entrevistadas sugiere capacitarse en plan de negocios, entendiéndolo por ello, una forma ordenada de planificar estructura de negocios, con libros de contabilidad, que deje claro ingresos, costos, entre otros.

Dos de las mujeres entrevistadas requiere alfabetización digital, capacitación en área computacional e incluso manejo de redes sociales, con el objetivo de

publicitar sus negocios y además postular a proyectos para ampliar estos mismos.

Las áreas de interés para capacitarse van en directa relación con lo que ellas mismas visualizan que les falta para mejorar sus negocios, ya que han hecho sin duda estos trabajos por periodos prolongados y son ellas quienes pueden hacer su propio diagnóstico de emprendimiento.

### 7.1 Beneficios de ser microempresaria

Con respecto a lo que ha significado para ellas ser microempresarias sus discursos apuntan hacia la satisfacción personal. Williams James plantea a fines del siglo XIX que la vivencia de sí mismo, depende de lo que apostemos a ser y hacer. Este sentimiento está determinado por la relación entre nuestra realidad y nuestras supuestas potencialidades. Por lo tanto, la autoestima depende del éxito obtenido de acuerdo a las pretensiones y metas propuestas. Dicha relación puede modificarse, tanto disminuyendo el denominador como aumentando el numerador (o viceversa). Desde esa mirada, se puede llegar a la satisfacción de las expectativas, tanto disminuyéndolas como alcanzándolas. Por tanto y de acuerdo a lo anterior, las expectativas que las microempresarias han puesto sobre si mismas se han visto cumplidas y esto conlleva a que su autoimagen sea positiva.

**“Para mí ha sido como ser más importante, como el hecho de aportar económicamente a la casa me hace sentir importante y con ganas de continuar” (Roxana, ventas)**

**“Es un aporte a mi vida personal, he crecido como mujer, me siento totalmente diferentes antes del emprendimiento y después de él” (Carmen, banquetera)**

**“A mí me gusta salir de mi casa que ya es un avance, antes con la depresión no iba a ningún lado, converso de cómo innovar mi producción es muy divertido y gratificante” (Karina, artesana)**

Es además importante mencionar que alguna de ellas participaron en el programa Mujer Trabajadora y Jefas de Hogar, lo cual les ha permitido orientar sus emprendimientos luego de realizar una especie de análisis emocional, ya que una emprendedora además necesita confianza en sí misma y de alguna manera tener superados algunos temas personales relacionados con los estados de ánimo. Se trata además de un grupo de mujeres que como tales tienen otros problemas asociados al ser jefas de hogar, el tema económico, emocional y la búsqueda constante de mejorar los ingresos para las familias que solventan.

Junto a lo anterior, los beneficios producidos por su actividad económica han potencializado sus vidas familiares, las cuales se han visto favorecidas con el hecho de entrar al mundo del emprendimiento y la microempresa, el hecho de tomar contacto con otras personas, ampliar sus horizontes comerciales, conocer con mayor detalle la producción de la competencia y afianzar lazos con entes públicos y privados.

**“ Mi vida familiar se vio favorecida, ya que el negocio nos ha unido como familia, hasta mi marido anda pendiente de que cumpla con las entregas o cuando me toca ir a comprar a Santiago él me lleva y busca ofertas conmigo” (Roxana, ventas)**

**“Mi vida familiar se ve favorecida, porque estoy en mi casa no descuido la crianza que para mí es lo principal, a veces creo que eso es lo mejor, soy mi propia jefa tengo mis horarios y aun así soy responsable, le enseñé a mi hija que aunque nadie te controle tú debes ser responsable”(Ana, peluquera)**

## 7.2 Mirando al futuro

La proyección de los emprendimientos de estas mujeres está ligado a sus sentimientos positivos hacia su núcleo familiar y por sobre todo a sus hijos, incluso poniéndolos por sobre sus intereses personales y proyecciones de empresa como propiamente tal.

**“Si el futuro de mis hijos, yo quiero que ellos estudien que sean más que yo que puedan sólo estudiar y no tener que meterse al campo como me tocó a mí hacer, quiero que sean profesionales y buenas personas” (Carmen, banquetera)**

**“Claro que hay cosas que me motivan a continuar, a pesar de lo sacrificado que esto es, a pesar de las rabias que uno pase, por los hijos uno sigue trabajando, para tener más tiempo para ellos, para acompañarlos en sus procesos y no dejarlos solos” (Mirta, peluquera)**

**“Por mi familia eso me motiva a continuar, ellos son un pilar fundamental en mi vida y ellos me ayudan a ir innovando en mi quehacer” (Jovi, artesana)**

Se desprende de lo anterior que la principal motivación son los grupos familiares y entre ellos los hijos, para colaborar en su crianza y además aportar principalmente a la continuidad de sus estudios, la mayor parte de las mujeres microempresarias mantiene bajo nivel de escolaridad y en su mayoría debieron abandonar estudios para aportar a sus hogares desde temprana edad, al ser una comuna netamente rural sus trabajos estaban relacionados con el área agrícola y es un poco de ese mundo del que buscan de alguna manera alejarse, ya que se trata de trabajos esforzados y muchas veces mal remunerados.

La construcción de la identidad de mujeres rurales y microempresarias está dada por la socialización que tienen entre ellas como pares y la similitud de sus roles como jefas de hogar, concordando con lo que plantea Garretón (op.cit.) en nuestro marco teórico La identidad, no es algo estable, sino más bien es dinámico, cambiante, se va adaptando a las transformaciones que todas las personas tienen a través del tiempo. En su proceso de niñas, estudiantes, madres, microempresarias, es por esto que de alguna manera aun planteando que tienen diferentes rubros en sus microempresas sus perfiles son similares, son mujeres rurales, con baja escolaridad, con un emprendimiento en desarrollo, con responsabilidad familiar y que tienen proyecciones en sus negocios, eso ya las convierte en un grupo genuino con una identidad reconocida.

Con un impacto tanto a nivel económico en sus grupos familiares como una presencia que es un logro en una comuna rural con las carencias sociales y barreras que esto conlleva.

## CAPITULO VII

### LA MIRADA DE LOS INFORMANTES CLAVES

Se considera como informantes claves a los profesionales que trabajan desde la Municipalidad de María Pinto, directamente con las mujeres microempresarias, en esta oportunidad tendremos a Karina Cortés, Asistente Social encargada comunal del programa Mujer Trabajadora y Jefa de Hogar, María de los Angeles Decidet, Asistente Social coordinadora de la oficina de desarrollo económico local, Sandra Aliaga Agrónomo Servicio País, Néstor Céspedes egresado de Agronomía y Programa de Autoconsumo.

Todos tienen relación directa con las emprendedoras a través de programas destinados a mejorar su gestión. Estos programas son en su mayoría externos al municipio a excepción de la Oficina de desarrollo económico local.

#### **1.- Programa de apoyo municipal**

Bajo la lógica de si existe un programa que acoja y oriente a las mujeres microempresarias ellos exponen lo siguiente:

**“ Mira directamente a la microempresa no, pero existen programas que ayudan a motivar el emprendimiento y este año el municipio está haciendo un esfuerzo por regularizar procedimientos con nuestras emprendedoras y que lleguen a ser microempresa, para eso se está tomando contacto con Chile Emprende” (María, ODEL)**

**“Si de alguna manera el Programa Mujer Trabajadora y Jefas de Hogar, abre las puertas para el emprendimiento, luego lo que falta es algo más productivo para estas mujeres principalmente**

**educación en emprender y financiamiento” (Karina, Jefas de Hogar)**

Es necesario señalar que los profesionales tienen claro que se trata de emprendedoras en la comuna de María Pinto y que además se realiza una fuerte autocrítica al sistema de Servicio impuestos internos quienes no mantienen una línea educativa constante hacia la población lo que genera que la mayoría de las emprendedoras no quiera formalizarse, por temores asociados a los pagos que deben realizar.

**“Nosotros como apoyo para las emprendedoras hemos hecho un trabajo desde las bases, ya que la mayoría venía funcionando casi cambiando plata por plata, esto es lamentable, ya que no existía apoyo el microemprendimiento en la comuna, desde hace dos años se viene trabajando fuerte la línea del apoyo en educación” (Sandra, Servicio País)**

**“No hay un programa específico para la emprendedora, lo que existe son varios programas que van dando orientación técnica, cada profesional va orientado de acuerdo a su formación” (Nestor, autoconsumo)**

Además desde los programas que llegan de gobierno, se potencia más lo que es el tema agrícola, pero para las emprendedoras faltan programas en la comuna que digan relación con la educación en el emprendimiento desde contabilidad básica hasta fondos concursables para ampliar sus emprendimientos. Por lo tanto no se trata de dos discursos diferentes de los profesionales, sino más bien de una mirada más cercana y crítica reconociendo que no existe un programa específico para las microempresarias y/o emprendedoras, sino más bien apoyos desde la contingencia, desde los requerimientos de las mujeres emprendedoras.

## **2. Valoración del emprendimiento**

Los emprendimientos desde la municipalidad como institución, visualizados a través de los profesionales, son considerados sin duda, como una porte a la comuna de María Pinto, generando con esto también un reconocimiento al desarrollo económico local que se potencia con estas actividades, coincidiendo con Albuquerque visto en nuestro marco teórico en donde se deja claro que una de las acciones más frecuentes en el desarrollo de una región es la capacidad organizativa de los propios actores locales, dejando que ellos descubran sus capacidades y las desarrollen.

**“Las mujeres emprendedoras son fuentes de financiamiento para sus familias, además de modelos de emprendedoras para otras mujeres, en este sector tan rigido en sus costumbres, tener emprendedoras es significativo e importante” (Karina, jefas de hogar)**

**“No podrían no ser importantes, ellas de alguna manera son el modelo de microempresa o emprendedoras chilenas, esas para las cuales no llegan los créditos de los bancos para hacer crecer sus negocios, pero aún así continúan, ellas tienen valor agregado por sí solas”(Sandra, Servicio País)**

**“Ellas mejoran el ingreso per capita de sus familias, que de acuerdo a su Ficha de Protección ya es bajo, amplían la red de apoyo de sus familias y además generan desarrollo económico para la comuna, puede ser a baja escala, pero existe”(Néstor, autoconsumo)**

**“Al ser familias vulnerables, cualquier ingreso extra es bien recibido y más si este proviene de una actividad significativa de la jefa de hogar” (María, ODEL)**

La visión que tienen los profesionales con respecto al mejoramiento de los ingresos de las familias gracias a estos emprendimientos es positiva, ya que la

totalidad concluye que aunque sea un aporte inferior al ingreso mínimo, termina siendo significativo para el grupo familiar, ya que la totalidad de las emprendedoras además cuenta con Ficha de Protección Social que las sitúa como familias dentro de los grupos vulnerables, de acuerdo a la caracterización socioeconómica que realiza el Ministerio de Desarrollo Social, a través de este instrumento, sumándole a esto que ocho de ellas son jefas de hogar, la situación se hace más compleja.

Por otra parte y a través de la investigación existe una parte clave en las emprendedoras que es la motivación que ellas tienen para ser emprendedoras y que los profesionales conocen, se trata del salir muchas veces de la vulnerabilidad económica, ser sus propias jefas y por sus hijos. Esos testimonios son los que los profesionales visualizan.

### **3. Impacto del microemprendimiento**

Se podría pensar que el impacto de los emprendimientos está relacionado con los ingresos de cada rubro, pero lejos de eso el significado que estos han tenido para la comuna, va más allá de un estado monetario, se cuenta con presencia de artesanas de la comuna, con mujeres trabajadoras y jefas de hogar que realizan una actividad productiva que no está relacionada con el trabajo de temporeras, lo que ya marca la diferencia para ellas en sus testimonios y para los profesionales, en cuanto a las capacidades técnicas que deben entregarles a este grupo de mujeres.

A nivel comunal el impacto que han causado las emprendedoras ha sido significativo de acuerdo a las respuestas de los informantes.

**“Ellas hacen un antes y un después, imagínate que las ferias de la comuna antes eran ocupadas por emprendedoras de Melipilla, hoy el cien por ciento son mujeres de nuestra comuna eso es un avance y causa inmediatamente impacto en otras mujeres” (María, ODEL)**

**“Yo creo que el mayor impacto es sin duda a nivel personal, ellas se sienten útiles, valoradas y exitosas, lo cual se refleja en los encuentros que hacemos a nivel comunal con las mujeres trabajadoras y jefas de hogar de nuestro programa del cien por ciento que egresa el ochenta al menos logra sacar a flote su emprendimiento, el tema es que la mayoría lo hace de manera informal, entonces recién este año tenemos antecedentes más claros de las emprendedoras” (Karina, jefas de hogar)**

**“Cuando ellas aparecen en el escenario como usuarias, emprendedoras, requieren de nuestra capacidad técnica para emprender, no quieren asistencialismo, lo que requieren son capacitaciones, orientaciones, son otro tipo de usuarias, eso te motiva como profesional” (Nestor, autoconsumo)**

Sin duda es necesario señalar que los impactos que señalan los profesionales a nivel personal en estas mujeres habla de su crecimiento y reafirmación de autoestima en cada una de ellas, con las conceptualizaciones que entregan las Representaciones Sociales, las personas logran comunicarse y ubicarse dentro de un contexto determinado, permitiendo conocer a través de sus propias experiencias sus representaciones sociales personales con las que se relacionen con su entorno (Ibid).

#### **4. Aporte municipal para el emprendimiento**

Sin duda el mayor aporte que realiza la Municipalidad de María Pinto para el emprendimiento comunal, es la asistencia técnica a través de sus profesionales, que en su mayoría se trata de profesionales de programas externos, ya sea a través de Servicio País, Indap, Autoconsumo, Fosis, Servicio Nacional de la Mujer, entre otros.

Si bien la contratación de estos profesionales no es de exclusividad para asistir a las emprendedoras o microempresarias, se genera una especie de vinculación por las características de los programas productivos en la zona, reconociendo desde los profesionales el aporte que hacen las emprendedoras y viceversa.

**“Son las que están en todas las ferias, son las que nos apoyan en actividades para los hogares de ancianos, como las peluqueras que van a poner lindas a las abuelitas, entonces nosotros a su vez como municipio apoyamos con soporte profesional en lo que ellas requieran, tratamos de resolver dudas y apoyar en las postulaciones a proyectos” (Nestor, autoconsumo)**

**“ Como municipio pequeño todos tenemos que hacer más que lo que dicta un programa, ha habido experiencias en que las asisitentes sociales del jefas de hogar se han contactado con universidades y traen cursos de comercialización u otros requerimientos que les han hecho estas emprendedoras” (María, ODEL)**

**“Se genera un lazo con cada una de ellas, además de contarte sobre su emprendimiento, te cuentan sus problemas personales, eso hace que uno de lo mejor con el fin de sacarlas adelante, ya que no es fácil ser mujer emprendedora” (Sandra, servicio país)**

Los profesionales además expresan que las mujeres emprendedoras reconocen que el municipio es un apoyo para desempeñar su emprendimiento, ya que las acerca a la información, tecnología y perfeccionamiento constante. Por otra parte el municipio también ha hecho un mea culpa y ha decidido tener un diagnostico más acabado de las emprendedoras de la comuna, a raíz de

esta investigación pudieron visualizar que falta mucha información que recopilar sobre las emprendedoras de la comuna, y que efectivamente hay muchas más que no se han acercado a la municipalidad, pero que necesitan el apoyo institucional.

La consideración del desarrollo económico, dentro de las líneas estratégicas de acción de un municipio, es necesario, ya que junto con ser parte de ese proceso más general, encierra su propia y especial capacidad, para ser un agente de desarrollo productivo y un actor más relevante en el elevamiento de la calidad de vida de las poblaciones locales. Por esto se puede inferir, que las responsabilidades en el desarrollo productivo local, han llegado a los municipios para definir uno de sus, potencialmente, más claves campos de acción.(Gonzalez, op.cit.)

De acuerdo a la sustentabilidad de los emprendimientos los profesionales afirman lo siguiente:

**“Bueno la sustentabilidad ha sido fruto del esfuerzo de cada una de ella, ya que tener un emprendimiento no es fácil y la mayoría cuando comenzó no tuvo éxito, pero gracias a su perseverancia lograron salir adelante” (Sandra, servicio país)**

**“Si se trata de emprendimientos sustentables y que han ido avanzando en el tiempo, además de perdurar como negocios familiares, las ganancias van en aumento lo que además las motiva a continuar y a nosotros a estas diez emprendedoras a apoyarlas para que sus negocios sean exitosos y se conviertan en una real fuente de ingresos” (María, Odel)**

Sin duda los profesionales ven un buen futuro en los negocios de cada una de las emprendedoras, ahora cada una tiene su propio diagnóstico y además quieren enfocarse como Municipio en realizar un plan de trabajo con cada una ellas con el objetivo de entregar herramientas concretas para el emprendimiento exitoso.

Todo lo anterior deja entrever que la economía del hogar de cada una de las emprendedoras se ve favorecido, ya que se trata de ingresos concretos y constantes a los hogares, además de ser un refuerzo positivo a su autoestima como mujeres esto se ve reflejado en el discurso y la actitud hacia las actividades de mejoramiento y desarrollo en donde cada una de ellas muestra interés por asistir.

Los fondos municipales tendientes a apoyar a este grupo está representando principalmente por el Capital Semilla, se trata de fondos concursables que traen consigo el Programa Mujer Trabajadora y Jefas de Hogar, por un monto total de 1.400.000 pesos a repartir en catorce proyectos, los demás fondos destinados a apoyar a este grupo son fondos especiales para locomoción y traslado a jornadas y los sueldos de lo profesionales que hacen la labor técnica. En general como mencionan los profesionales este municipio no cuenta con mayores dineros destinados a apoyar directamente el emprendimiento, para eso los hacen postular a proyectos como Capital Semilla, Fosis u a fondos de privados.

**“La verdad es que los fondos existen, pero hay que leer la letra chica, ver el puntaje de la Ficha de Protección Social, ver si son prioridad, si tienen acceso a créditos, etc. Pero es bueno ir acercándolas a la postulación a proyectos para ampliar sus negocios y para que se formalicen” (María, ODEL)**

Este discurso de la encargada de la oficina de desarrollo económico local, de alguna manera refleja el sentir de todos los profesionales que allí trabajan y que en mayor o menor grado tienen contacto con las microempresarias, ya que muchas veces las han asesorado para que postulen a proyectos de financiamiento, para comprar materiales, o mejorar la infraestructura, pero a veces el problema se genera cuando se les pide estar regularizadas o formalizadas, como desconocen las ventajas y desventajas, prefieren no hacerlo y se transforman así en emprendedoras, que como mencionamos en

un principio sólo realizan una labor o una actividad productiva por gusto propio y no con un referente de estudio de mercado en la comuna.

Si bien esto es uno de los factores que a veces les ha impedido seguir creciendo con sus negocios otros factores son la falta de conocimientos en Planes de negocios que ellas piden como capacitación, así también la alfabetización digital.

No es menor el impacto que generan a nivel comuna, si bien no se trata finalmente de microempresas, de acuerdo a la definición exacta, se trataría de emprendimientos que dejan claro que hay movimiento dentro de la comuna por parte de estas emprendedoras, quienes además buscan la asociatividad con el fin de fortalecerse como emprendedoras, aunque sea en diferentes rubros, pero con el objetivo de mantener sus fuentes de ingreso vigentes y con proyección hacia la innovación. Dejando también como tarea para el trabajo municipal el considerar la realidad productiva no sólo a nivel de lo agrícola, sino también de esta fuerza productiva emprendedora (González, op. cit.) que es una de las misiones que tienen estas instituciones para apoyar la descentralización y generar el verdadero desarrollo económico local endógeno.

## CONCLUSIONES

Para comenzar las conclusiones de esta investigación, analizaremos las preguntas de investigación formuladas al inicio del estudio: ¿Cuál es la contribución socioeconómica de la mujer en el desarrollo económico local en la Comuna de María Pinto?, ¿Cuál es la autoimagen de la mujer microempresaria formal e informal en la Comuna de María Pinto? Y finalmente ¿Cuáles son los factores que inciden en que una mujer rural decida ser microempresaria en la Comuna de María Pinto?, con el objetivo de responder a las hipótesis planteadas a estas interrogantes.

Con respecto a la contribución socioeconómica de la mujer microempresaria en el desarrollo económico local, se debe considerar que indudablemente existe un aporte desde el reconocimiento de las potencialidades de cada una de estas mujeres, lo cual les permite posicionarse como emprendedoras dentro de la comuna. Ellas de alguna manera han trabajado sus habilidades, perfeccionado técnicas en los diferentes rubros y teniendo de alguna manera proyecciones con sus emprendimientos con el fin de aumentar sus ingresos y hacer crecer sus negocios.

Estos ingresos han sido aumentados a través del tiempo principalmente gracias a la postulación a algún proyecto gubernamental o privado, los cuales tienen una serie de condiciones que ellas deben cumplir. Dentro de estas están la formalización como emprendedoras, lo cual se ve dificultado por la poca información que manejan en torno a este tema principalmente. Reconociendo que la mayoría de ellas con baja escolaridad y sin acceso a fuentes de información, se van instruyendo en base a otras mujeres, de hecho dentro de las capacitaciones que solicitan se encuentra el tema de la alfabetización digital lo cual las acercaría a la información de una manera más rápida, el internet por otro lado les mostraría lo que está pasando a nivel regional y nivel país en lo que ha emprendimiento se refiere.

Sus emprendimientos están asociados a la entrega de servicios, a un público específico dentro de la Comuna de María Pinto, en la mayoría de los casos, esto pasa con las peluqueras y banqueteras principalmente.

El aporte de estas emprendedoras, se puede reconocer desde dos escenarios bien definidos, uno es el trabajo que generan, aunque este sea esporádico y el trabajo que podría llegar a generar en la comuna, si sus negocios crecieran lo suficiente, ya sea con asesoría técnica o implementación en infraestructura.

Por otra parte su aporte en las bases económicas de la comuna queda manifestado, en la visión que otras mujeres pueden proyectarse gracias a estas figuras de emprendedoras.

De alguna manera y confirmando lo que mencionamos en nuestro marco teórico, la participación aparece como un eje central en la superación de la pobreza, participando se informan, se visualizan dentro de la comuna y de alguna manera surgen así nuevas emprendedoras o ideas de negocios rentables y que cubran necesidades de la comunidad.

Es necesario señalar, eso sí, que no se trata de una gran fuente de movimiento económico, pero si se trata de fuerza emprendedora que sería necesario asesorar aun mejor, con el fin de potencializarlas y que sean realmente una contribución socioeconómica. Ser más que las mujeres que se ponen en las ferias de navidad, por ejemplo como es el caso de artesanas y ventas, sino que ellas llegaran a ser parte de algún circuito turístico que además les permita a corto plazo, subsistir plenamente con los ingresos percibidos a través de los emprendimientos. Es decir que esto se vuelva solvente económicamente para ellas y sus familias, a la vez volviéndose un aporte económico para la Comuna, al generar fuentes de empleo permanente.

Por tanto, son consideradas incluso por los profesionales del área productiva, como un aporte a la comuna, si bien se deja entrever que son más bien un aporte social, podrían llegar a ser fuentes de empleo importantes y solventes tanto para sus grupos familiares, como para otras personas que trabajasen con

ellas. Llama la atención que ellas no consideren como parte del emprendimiento a sus familiares, aunque muchas veces ellos si forman parte de esta empresa familiar, ya sea haciendo labores de producción y/o asesorías técnicas, esto es porque de alguna manera porque al tener esta ayuda en forma desinteresada, no se valoriza monetariamente, por lo que no es significativo a la hora de calcular costos dentro del emprendimiento.

Es necesario señalar, que a diferencia de lo que se conoce a través de programas de gobierno, en donde las mujeres emprendedoras no se visualizan como personas generadoras de ingresos, en la Comuna de María Pinto, esto sí sucede, de hecho ellas mantienen el tema económico y su aporte como algo importante de visualizar dentro de la investigación.

Teniendo en cuenta que la Comuna de María Pinto, está considerada dentro de los espacios rurales de la Región Metropolitana, ya que presenta las características esenciales de estos lugares, entre los cuales se puede destacar como señalara Gómez (op.cit.), se trata de un territorio con una densidad de población relativamente baja, en donde además se realizan actividades tales como la agricultura, ganadería y otras que están estrechamente ligadas con la tierra.

Esta característica de ruralidad, sin duda influye en la autoimagen de las mujeres microempresarias, las cuales de acuerdo a sus relatos se consideran realmente emprendedoras, ya que mantienen sus ideas de negocios desde un comienzo, a pesar de los fracasos que se hayan presentado, siguen trabajando en ello, se consideran mujeres que además mantienen sus hogares y que desarrollan una actividad productiva, se visualizan como microempresarias y se tratan como tales entre ellas. Ellas además exponen que son tratadas como microempresarias por parte del municipio y son invitadas a participar de ferias para la comercialización de sus productos y capacitaciones que llegan desde el nivel central para mujeres con el perfil que ellas mantienen.

El apoyo que reciben de sus familias y de los profesionales con los cuales trabajan directamente por parte del municipio, hace que su confianza aumente, se sienten capaces de lograr objetivos a mediano y largo plazo, tanto individual, como colectivamente.

Mantienen por tanto, una autoimagen positiva, ligada a su autoestima, la cual ha ido mejorando a través del proceso productivo, el cual de alguna manera ha significado una reafirmación positiva a nivel personal, sintiéndose capaces de generar ingresos, mantener una meta clara y que les hace sentido con sus habilidades personales.

Los emprendimientos cumplen en su vida una función bastante importante, algunas de ellas con carga emocional bastante significativa o con depresión, han conseguido sobrellevar y visualizar potencialidades y fortalezas que las aplican a su vida personal. La perseverancia, que es una característica que debe poseer una emprendedora, se pone a prueba en estas mujeres, las cuales además desarrollan la capacidad de observar, principalmente a otras emprendedoras y a sus clientes y potenciales clientes. De alguna manera ocurre una transformación de ellas como personas, deben comenzar a pensar en las necesidades de los otros y como ellas pueden aprovechar esas necesidades para una oportunidad de negocio o mejorar el que ya tiene.

De esta manera se trata no sólo que su autoestima mejora, porque venden un producto o prestan un servicio, sino más bien porque generan una respuesta a una necesidad, logran ir mejorando a través de la capacitación, desarrollan habilidades blandas para poder comunicarse con otros y lograr comercializar sus productos.

Participan en ferias intercomunales, lo que les reafirma sus capacidades, pueden compararse con otras mujeres emprendedoras que tal vez tuvieron que sortear muchos más problemas y lograron ser exitosas.

Dentro de los factores que inciden en que ellas tomen la decisión de ser microempresarias o emprendedoras, están las características de la comuna, la

cual ofrece trabajo en el área agrícola muchas veces mal remunerados y con malas condiciones contractuales, ya que se trata de trabajos temporales, por seis meses, el resto del año se encuentran sin trabajo, lo que influye directamente en la economía familiar, afectándola y muchas veces debilitando con esto las proyecciones familiares, desde las mejoras de infraestructura hasta la continuidad de estudios de los hijos.

La mayor motivación es su grupo familiar, especialmente sus hijos en edad escolar, a los cuales desean darles estudios superiores, todas estas instituciones se encuentran fuera de la comuna con un encarecimiento en el pasaje para viajar diariamente, por lo que el presupuesto familiar se ve directamente afectado cuando uno de los hijos entra a la educación superior, no solo por el costo de arancel, sino por alimentación y principalmente traslado, ya que María Pinto es sector rural y la locomoción es especialmente de alto costo.

Esto, actúa como un movilizador importante de considerar en la mujer emprendedora, quien pone a su grupo familiar, por sobre sus intereses y muchas veces por sobre su cansancio físico y mental, ya que si bien no tienen un superior a quien rendirle cuentas, al ser sus propias jefas en compromiso es aún mayor.

Otro factor que incide directamente, son las pocas oportunidades que ellas tienen para ingresar a un trabajo en buenas condiciones contractuales y de ingresos, por tener en su mayoría baja escolaridad, poca capacitación y tener hijos a su cuidado, por lo que no pueden permanecer fuera de su hogar, ni menos pagarle a otra persona para que se haga cargo de ellos.

Considerando que la comuna busca temporeras para trabajar en los fundos o los cerros, la mayoría de las mujeres pasada cierta edad prefiere no trabajar en estas condiciones, por las precarias condiciones de seguridad, salud y el entorno donde se desempeñan estos rubros.

Este es principalmente el perfil de la mujer emprendedora, vulnerable, con cargas familiares, sin otros ingresos, por lo tanto se debe transformar en una emprendedora que genere ingresos suficientes para mantener económicamente a su grupo familiar. Considerando que estos se distribuyen principalmente en alimentación, servicios básicos, pago de escolaridades, movilización entre otros gastos. Por tanto, sus ingresos no alcanzan a generar ahorro para el grupo familiar, ni menos para hacer crecer su negocio significativamente, se trata así de emprendimientos de subsistencia. Reconociendo que para incrementar capital pueden optar por la postulación a proyectos de gobierno, empresa privada u otros organismos asociados, pero que las posibilidades de ser beneficiadas con estos son escasas.

Por otra parte el ser emprendedoras, las mantiene vigentes y socializadas con las demás emprendedoras, mantienen contacto con el público de manera constante lo que de alguna manera según exponen las dignifica en su labor de emprendedoras y a la vez, las motiva para continuar ejerciendo su labor.

Más allá del tema económico, que es ciertamente importante, la sola posibilidad de desarrollar una tarea por cuenta propia, que les genere independencia y reafirme sus capacidades, les ha sido favorable para su vida personal. Considerando que el perfil de un emprendedor debe estar ligado a la resiliencia, ya que los negocios pueden fracasar, pero la idea es que siga probando ya sea en este o en otros rubros.

Ciertamente la autoimagen que tienen de ellas mismas como mujeres, influye en la visión de emprendedoras, ya que las mujeres no se pueden fraccionar, y es como de alguna manera los profesionales que trabajan con ellas deben verlas para superar primero las barreras personales con el objetivo de desarrollar la línea emprendedora o de negocios con ellas, logrando éxito en sus propuestas, de no ser así y si el negocio fracasa las mujeres además resentirían su autoestima y no sería favorable para ellas, si no se trabajara paralelamente las habilidades sociales y reforzamiento de su autoestima.

Por lo tanto se comprueban ambas hipótesis planteadas en nuestra investigación.

### **Hipótesis N° 1**

El mayor aporte de la mujer microempresaria de la Comuna de María Pinto al desarrollo económico local de este territorio, ha sido la transformación del concepto de mujer dueña de casa a mujer emprendedora, que aporta económicamente al hogar. Esta hipótesis se cumple, pero además agregar que dentro de los principales aportes está el tema de desarrollar una actividad productiva a lo largo del tiempo, lo que las convierte en emprendedoras reconocidas dentro de la comuna.

### **Hipótesis N°2**

La autoestima de la mujer microempresaria en la Comuna de María Pinto, se ha visto fortalecida, ya que son vistas como mujeres emprendedoras dentro de la Comunidad rural, esta hipótesis se cumple totalmente, ya que nos hemos visualizado en nuestra investigación la mujeres reafirman su imagen de una manera positiva, de acuerdo a como las ven los demás.

## HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

A lo largo de la historia el concepto de ruralidad ha ido cambiando, de acuerdo al momento histórico - políticos de nuestra sociedad. Considerando además los avances tecnológicos y la transformación que ha tenido el termino ruralidad.

Considerar a nuestras mujeres emprendedoras como mujeres rurales, las cuales habitan en un sector que predomina los trabajos agrícolas de temporeras, ellas de alguna manera miran los emprendimientos como una forma de salir del campo y de los trabajos mal remunerados.

La desinformación que la población demuestra ante los procesos de formalización para la venta de sus productos a través del Servicio de Impuestos Internos, nos deja entrever que muchas veces falta capacitación acerca de estos temas y además una educación más cercana por parte de estas instituciones, considerando muchas veces la baja escolaridad y falta de fuentes de información de sus posibles usuarios.

Considerando la definición de microempresa, en donde se vincula la capacidad de gestionar cierta capacidad de recursos y además de emplear a un número de trabajadores, nuestras mujeres se encuentran en el área del emprendimiento y no de la microempresa propiamente tal. Además se puede visualizar que no existía un registro fidedigno de las emprendedoras de la comuna, en la oficina de desarrollo económico local, por lo tanto se estaba trabajando con un número reducido de personas que no representa al universo total de los emprendedores y haciendo la diferencia con los microempresarios.

Por tanto, aparece como una necesidad desde la institución, Municipio y las emprendedoras, que exista un diagnóstico acabado de la situación de cada uno de ellos, con el objetivo de potenciar el potencial endógeno de la comuna, conociendo realmente las barreras y facilitadores que se encuentran en el territorio y las reales potencialidades de las mujeres emprendedoras. Con esto

de alguna manera se podría mejorar la gestión municipal enfocada al área productiva.

Por otra parte las emprendedoras, buscan el poder asociarse, confiando en que esto les dará mayor posibilidades de mejorar sus negocios y ampliar sus redes de asociatividad que les beneficiarán en lo que respecta a sus negocios.

La vinculación que las emprendedoras mantienen con los profesionales del área productiva del municipio, es una relación más bien paternalista, la cual no ha logrado empoderar a las emprendedoras, esto les ha jugado en contra, ya que, de alguna manera esta dependencia las limita, por los constantes cambios de profesionales y el volver a tomar el vínculo se hace difícil.

No existe en la comuna de María Pinto, un plan estratégico para las emprendedoras, lo cual genera además constante incertidumbre, con respecto a las reales posibilidades de apoyo para esta unidad, por lo que se encuentran la mayor parte del tiempo buscando asesoría de manera parcelada y no contando con toda la información requerida para iniciar o ampliar sus negocios.

## **APORTES DEL TRABAJO SOCIAL**

No podemos olvidar que en nuestro país, el Trabajo Social sufrió un revés en su acción profesional durante los años de dictadura militar, lo que de alguna forma generó que durante mucho tiempo la labor de estos profesionales se viera limitada a suplir sólo las carencias asistenciales de la población. Sin embargo, no se puede pasar por alto el hecho que algunos profesionales arriesgando incluso sus vidas, continuaron con el movimiento social que apuntaba principalmente hacia la promoción y defensa de los Derechos Humanos.

En Chile, desde la vuelta de la democracia en el año 1991 se han abierto espacios que han ido instaurando paulatinamente las bases del Trabajo Social retomando el compromiso con la población que alguna vez se vio amenazado.

Como sector rural María Pinto no estuvo exento de la prohibición del Trabajo Social grupal y comunitario, lo que de alguna forma afecta hasta el día de hoy el trabajo asociativo tanto de la población como del gobierno local.

El Trabajo Social por esencia interviene en aquellas situaciones que afectan directamente al individuo, familias grupos y comunidades desde una mirada histórica su labor está cargada de ayudar y servir a otros a través su acción profesional, que incluye la dimensión de solucionar el problema a través de la entrega de herramientas a las persona, en una forma de educación social. Desde la nueva perspectiva menos asistencial se trata de empoderar a la comunidad en base a sus propias experiencias.

Es interesante la propuesta de trabajar como profesional en el área rural, buscando con esto mejorar los ingresos del grupo familiar, capacitando a mujeres que tienen ideas de negocios y que desempeñan su labor como emprendedoras, muchas veces el Trabajo Social ha sido vinculado netamente a lo asistencial, es decir a desarrollar labores de asistencia inmediata en

alimentos, materiales de primera necesidad para la subsistencia de la población.

En los municipios de alguna manera se han ido abriendo puertas para desarrollar trabajos a diferentes niveles de intervención y en áreas que podría pensarse que son de otras profesiones.

En la comuna de María Pinto, hace seis años atrás habían dos asistentes sociales, uno en el área de salud y otro en el área social del municipio, hoy en día se encuentran trece profesionales en toda la comuna, los cuales desarrollan labores de promoción, educación, salud, autocuidado, ingreso ético familiar, programa puente, programa jefas de hogar, autoconsumo, entre otros.

La mirada del Trabajo Social en el área productiva llega a dar una orientación hacia la familia y considerarla como un sistema, en el cual cada persona cumple un rol incluso en la empresa familiar, por lo tanto en el emprendimiento además se considera a la mujer emprendedora como un sujeto integra, es decir que de alguna manera esta mujer debe encontrarse sana mental y físicamente para comenzar o mantener un emprendimiento. Además se consideran sus factores protectores y amenazas, sus debilidades y fortalezas, que de alguna manera nos permiten como profesionales hacer un perfil de nuestras emprendedoras y enfocar los programas con una mirada psicosocial y no netamente comercial o productiva. Manteniendo, esos sí, el fin o objetivo que es aumentar los ingresos de las familias.

Dentro de esta comunidad rural uno de los principales aportes del Trabajo Social, apuntan hacia el conocer las barreras de acceso de las emprendedoras en general, aumentar la resolución de las problemáticas, comunicarlas con redes de asociatividad productiva y mejorar su inserción a proyectos que les permitan tanto la capacitación, empoderamiento y aumentar su capital.

El trabajador social en el espacio rural, además se convierte en un educador, el cual considerando las características de la población debe procurar que la

educación que entregue sea integradora y comprendida por todos los actores sociales, los emprendedores del mundo campesino y baja escolaridad, hasta las autoridades quienes serán los que aprueben los proyectos que beneficiarán a estos emprendedores. Su discurso además debe ser claro y no generar expectativas que no se cumplirán.

El manejo de las redes sociales como medios de publicidad para los negocios y para conocer las fuentes de financiamientos y proyectos, se vuelve una necesidad en la cual el trabajador social puede ayudar a sortear, ya sea generando espacios para que se alfabetice digitalmente a las personas o para dar a conocer que aun cerca de la región metropolitana, en estos espacios rurales no todos cuentan con los medios para acercarse al internet, por lo tanto es una barrera de acceso a las comunicaciones importantes de mencionar.

Se considera, de esta forma al profesional trabajador social como un facilitador, en el trabajo con emprendedoras, ya que es quien debe asumir la tarea de bajar información, capacitarse y permitir de alguna manera que las emprendedoras conozcan el campo en el cual quieren comenzar su negocio, si bien podríamos pensar que lo haría mejor otro tipo de profesionales del área de la ingeniería, nosotros podemos aportar la mirada más sistémica, considerando a las emprendedoras como personas, las cuales como seres integrales que deben estar bien consigo mismas para poder funcionar el área del emprendimiento.

De acuerdo a las características de la mujer rural y emprendedora, nos encontramos con que la mayoría son mujeres trabajadoras y jefas de hogar, por lo que mantienen algunos problemas relacionados con el autoestima, por lo tanto poder entregar herramientas en este ámbito nos deja una tarea como profesión, no se trata de hacer terapia con cada una de ellas, se trata de fortalecerlas de acuerdo a su propia realidad.

El Trabajador Social puede llegar a ser un gran aporte en el espacio rural, siempre y cuando sea un profesional proactivo que respete las características

de los grupos que componen una comunidad rural, además debe respetar sus tradiciones, cultura y sobre todo sus propios tiempos.

De acuerdo a esto, por muy innovador que sea un sistema de emprendimiento, para adaptarlo a las personas debemos conocer sus funcionamiento como sujetos y como grupo de emprendedores en este caso, llegar a un espacio rural cerca de la región metropolitana, no es lo mismo que trabajar en un espacio rural en el norte o el extremo sur. Por eso se debe recoger un diagnóstico , realizar un plan de trabajo y ser flexible ante los cambios que presente el grupo con el cual se trabaje.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alburquerque, F. (2001)  
Cortés, P. **“Desarrollo económico local y descentralización en América Latina”**, Santiago de Chile, Revista de la CEPAL N° 82 Naciones Unidas.
- Alburquerque, (1999). **“Manual de L’Agent de Desenvolupement Local”** (ADL), Diputación de Barcelona. Colección de Manuales, Santiago, Chile. Ediciones SUR.
- Álvarez, H. (2008) **“Economía de solidaridad, análisis del concepto”**, tesis de grado, Universidad de Valparaíso.
- Amigo,D y Solís, S(2007) **“La discapacidad física el caso de María Pinto”**  
Tesis de grado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Arocena J. (1995) **“El desarrollo local un desafío contemporáneo”** Caracas, Venezuela. Editorial Nueva Sociedad.
- Ayora (1997) **Globalización, Conocimiento y Poder.** Médicos locales y sus luchas por el reconocimiento en Chiapas. México, DF y Mérida, Yucatán: Plaza y Valdés y Universidad Autónoma de Yucatán.
- Barrera A. Rojas H. (1999) **“Nueva ruralidad y agricultura familiar campesina”**, Santiago de Chile, Fundación Eduardo Frei.

- Bachofen, J (1987) **El Matriarcado. Una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica**, trad. María del Mar Linares García, Madrid, Akai.
- Berger y Luckman (1995) **“La construcción social de la realidad”** Amorrortu, Editores.
- Bourdieu, P. (2007). **“El sentido Práctico”**. Madrid: Siglo XXI.
- Boisier (2005) **“Hay espacio para el desarrollo local en la Globalización”**, Santiago de Chile, Revista de la CEPAL N° 86 Naciones Unidas.
- Burger, M. (1968) **“La Construcción Social de la Realidad”**, Buenos Aires, Ediciones Amorrortu.
- Calderón, F. (ed) (2003) **“¿Es sostenible la Globalización en América Latina?”**, Fondo de cultura económica, Argentina, Ediciones Filial.
- Castell, M; (1999): **“La era de la información: economía, Sociedad y cultura, Volumen 3, México, siglo Veintiuno.**
- Ceña F. (1993) **“El desarrollo rural en sentido amplio. En: el desarrollo rural”** Andalusia las puertas del Siglo XXI. Congresos y jornadas. España, Publicación N° 32 Andalucía.

CEPAL (1999)	<b>Programa para la Superación de la Pobreza Urbana</b> , Chile – CEE.
Diagnóstico Comunal (2006)	<b>“Plan de Desarrollo Comunitario”</b> , I. Municipalidad de María Pinto
Entrena Durán, F. (1998)	<b>“Cambios en la Construcción Social de lo Rural”</b> . De la autarquía a la Globalización, Colección de Ciencias Sociales. Serie de Sociología. Madrid. Editorial Tecnos.
El Portal del buen gobierno (n/d)	<b>“ ¿Qué es la descentralización del estado?”</b> poder local, (consultado
Falabella, G.(2002)	<b>“Repensar el desarrollo chileno país, territorio cadenas productivas”</b> , Concepción, ediciones, U. del Bio Bio.
Gasca, A. Robles, R. (1989)	<b>“Retos del Municipio”</b> , Ensayos sobre la modernidad nacional. Tendencias contemporáneas de administración pública. México, Editorial Diana.
Garretón, M. (2003)	<b>“El espacio cultural latinoamericano, bases para una política cultural de integración”</b> , Chile.

- Gobierno de Chile (2005) **“La situación de la micro y pequeña empresa en Chile”**, Santiago, Chile emprende.
- Gómez S. (1992) **“Dilemas de la sociología rural frente a la agricultura. Y el mundo rural en la América Latina de hoy.** Madrid, FLACSO Chile.
- Gómez, S. (2003) **“El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad”.** Nueva ruralidad: fundamentos teóricos y necesidades de avances empíricos. Seminario Internacional, Bogotá.
- Gómez. E. (2002) **“La Nueva Ruralidad ¿Qué tan Nueva?”** Universidad Austral de Chile, Ediciones LOM.
- González R. (1995) **“Acción Municipal y Microempresa”**, Programa de Economía del Trabajo, Chile
- Gorske, J. (1997) **“Microempresa, concertación de actores y enfoque territorial en microempresa y asociatividad”**, Santiago, editor Raúl González.
- Gutierrez, H. (1998) **“La institucionalidad pública y su contribución al desarrollo regional en el marco de la globalización”**, estado regional, Concepción.
- Guaipatin, C. (2003) **“Observatorio mi PYME compilación estadística para doce países de la región,**

**Washington**”, Banco internacional de desarrollo.

- Gyarmati, G. (1993) **“Notas para una estrategia de participación”**, Santiago de Chile, Corporación de promoción Universitaria.
- Hernández, Fernández (1991) **Metodología de la Investigación.** Y Baptista. México, Mcgraw – Hill 1911.
- Hintze, S. (2007) **“Políticas sociales Argentina en el cambio del siglo”**, conjeturas sobre lo posible, Buenos Aires, Ediciones espacio.
- León, M. (2002). **Representaciones Sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social, en Psicología Social.** Buenos Aires: Pearson Educación.
- López Casero (1989) **Identidad, desarrollo local y estructura social, España,**
- Luhman, N. (2007) **La Sociedad de la sociedades,** Universidad Iberoamericana, Mexico.
- Machinea, J. (2002) **“Globalización y Desarrollo”**, Naciones Unidas, CEPAL.

- Marková, I. (1996). **En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales** En D. Páez y A. Blanco (Eds.). La teoría sociocultural y la psicología actual (pp.163-174). Madrid Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Martinic, S (2006) **El estudio de las representaciones y el análisis estructural del discurso en metodología de investigación social** introducción a los oficios.
- Ministerio del Interior (2002) Ley 18.695 de 11 de Enero de 2000 **Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades**, Diario Oficial de la República de Chile, de 11 de Enero de 2000.
- Moñivas, A. (1994). **Epistemología y representaciones sociales: concepto y teoría.** Revista de Psicología General y Aplicación. 47 (4), 409-419
- Pérez, E. (1998) **“Hacia una nueva visión de lo rural. En ¿una nueva ruralidad en América Latina?”**, grupo de trabajo desarrollo rural, Buenos Aires, CLACSO.
- Ritzer, G (1993), **“Teoría Sociológica Contemporánea”**. Madrid. Mac Graw-Hill

- Robles, F. (1999) **“Los sujetos y la cotidianeidad. Elementos para una microsociología de lo contemporáneo”**. Universidad de Concepción, Concepción. Ediciones Sociedad Hoy.
- Sampieri, Collado, (1998) **“Metodología de la investigación”**. Segunda edición. México. Mcgraw-Hill Interamericana Editores.
- Scarpini, J.C (1998) **“ Globalización y desarrollo productivo regional presentado en el cuarto encuentro nacional”**, programa universidad, gobierno regional, Valdivia.
- Satir, V. (1983) **“Relaciones humanas en el núcleo familiar”**. México, Ediciones Pax Cuarta.
- Serrano, C. (2000) **“Descentralización: Nudos Críticos”**, CIEPLAN, Santiago - Chile, Andros Impresores.
- Sulmont, D. (1996) **“Iniciativas Económicas populares pequeñas empresas y desarrollo en América Latina”**, Talleres, Lima.
- .
- Toennies, F. (1887) **“Comunidad y Sociedad”**. Como la entidad típico – ideal. Lectura sobre problemas conceptuales, ideológicos y de concepción,

Brasil. Editora de la Universidad de Sao Pablo.

Touraine, A. (1997)

**“Podremos vivir juntos”:** **Iguales y diferentes.** Buenos Aires, Argentina, Editorial Fondo de cultura económica de argentina

Torres, M. (2006)

**“Microempresa, pobreza y empleo en América Latina y el Caribe”** Documento de trabajo, **Washington,** Organización de Estados Americanos.

Vázquez, A. (2000)

**“Desarrollo económico local y descentralización:** aproximación a un marco conceptual, Santiago de Chile, CEPAL.

## Fuentes Electrónicas

- Anales de la Universidad (1997) **Vicisitudes y cambios en el mundo rural chileno: de Chile, La última modernización agraria ¿La gran solución de fin de siglo?**, (Consultada el 12 de agosto de 2012), <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/viewArticle/2984>
- Agricultura y ruralidad (n/d) El cambio rural, (consultado 12 septiembre 2013), <http://www.fao.org/docrep/004/y4524s/y4524s04.htm>
- Best, (1990) **La Política de Desarrollo Económico Local**, (Consultado el 10 de Junio de 2012) [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/7791/LCL1549E\\_cap01.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/7791/LCL1549E_cap01.pdf)
- Descentralización del Estado (n.d.) (Consultado el 06 de julio de 2013) <http://www.municipium.cl/Desarrollo/descentralización.pdf>
- Méndez, E. (2006) **“Globalización y Desarrollo”**. (Consultado el 06 de julio de 2013) Edición electrónica. Texto completo en [www.eumed.net/libros/2006b/emd/](http://www.eumed.net/libros/2006b/emd/)

- Giovani, E. (2013) Teoría de la Globalización, (Consultado el 13 agosto 2012), <http://www.monografias.com/trabajos7/bafux/bafux.shtml>
- González C., D (2001) **Déficit, Diferencia y Discapacidad**, artículo publicado en Topía en la Clínica Nº 5, Argentina (Consultado el 28 de junio de 2007) <http://www.topia.com.ar/articulos/5cl-casta.htm>
- Libro Blanco de agricultura (n/d) Datos de desarrollo rural en el mundo, (consultado el 11 agosto 2013) <http://estudios.sernam.cl/?m=e&i=177>
- Méndez, E. (2006) **“Globalización y Desarrollo”**. (Consultado el 06 de julio de 2012) Edición electrónica. Texto completo en [www.eumed.net/libros/2006b/emd/](http://www.eumed.net/libros/2006b/emd/)
- Montecinos, E. (2005) **Los estudios de descentralización en América Latina**: una revisión sobre el estado actual de la temática. (Consultado el 06 de julio de 2013), [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612005009300005&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612005009300005&script=sci_arttext&tlng=en).
- Reyes, G. (n.d.) **“Teoría de la Globalización: bases fundamentales”** (Consultado el 02 de julio de 2007), <http://www.monografias.com/trabajos7/bafux/bafux.shtml>.
- SERNAM (2012) El Mapa del emprendimiento, estudio en Chile (consultado el 13 de agosto 2013) <http://estudios.sernam.cl/?m=e&i=177>

- Torrent, J. (2004) **“Lecturas Antropológicas para la Ruralidad Latinoamericana: Diagnóstico del Mundo Rural”**. (Consultado el 06 de julio de 2007) Revista Digital rural <http://educación.upa.cl/revistaerural/erural.htm>
- Unidad Regional de (2003) Desarrollo Agrícola y Rural Sostenible **“La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina”**, (Consultado el 04 de Julio de 2007), <http://www.fao.org/DOCREP/004/Y4524S/y4524s00.htm#Contents>.
- Vidal, J. (2012) **“Mundialización y desarrollo humano”**,(consultado el 13 agosto 2012), <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=print&sid=894>
- Vera, S. (2004) **“Discriminación en la contratación de personas”**, ( consultado el 13 agosto 2012) <http://www.psicologiacientifica.com/discriminacion-contratacion-discapacidad/>

# **ANEXOS**



		<p>Visión de los profesionales acerca del aporte</p>	<p>Jefatura de hogar</p>	<p>¿se ha mejorado el ingreso familiar gracias a su aporte?</p> <p>¿Recibe otro tipo de ingresos mensuales?</p> <p>¿Es usted jefa de hogar?</p> <p>¿En qué distribuye principalmente sus ingresos?</p> <p>¿ a cuántas personas emplea usted?</p> <p>¿Cómo percibe su familia su microempresa?</p> <p>¿Es considerada realmente una microempresaria?</p> <p>¿En qué aspectos?</p> <p>¿Cuál es el ingreso promedio de una mujer microempresaria?</p> <p>¿Existe un programa que las acoja y oriente?</p> <p>¿Cuál cree usted es el impacto a nivel personal y comunal que tienen los microemprendimientos de estas mujeres?</p>
--	--	--	--------------------------	---

Variable: **las representaciones sociales de las mujeres microempresarias**

<b>Definición Conceptual</b>	<b>Definición Operacional</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Items</b>
<p>Las representaciones sociales son aquellas elaboraciones discursivas expresadas a través del lenguaje que dotan de sentido al mundo en el cual se desenvuelven las personas, asumen la existencia de un mundo exterior que es captado por los sujetos a partir de directrices configuradas por el establecimiento de consensos, generando marcos de referencia que “vuelven lógico y coherente el mundo para los sujetos organizando las explicaciones sobre los hechos y las relaciones que existente entre ellos” (Martinic, 2006: 303)</p>	<p>Se entenderá como mujer microempresaria aquella que se desempeña en el área de autoproducción, que desempeña alguna labor productiva y que además comercialice esa producción.</p>	<p>Opinión de su aporte</p> <p>Autoimagen</p> <p>intereses</p>	<p>Valoración de su desempeño</p> <p>Imagen positiva</p> <p>Económico</p> <p>Desarrollo personal</p>	<p>¿Considera usted que ha hecho un aporte a la Comuna? ¿En qué sentido?</p> <p>¿Mejora en algo la comuna con su trabajo?</p> <p>Se siente apoyada en su gestión, por algún ente público?</p> <p>¿se siente valorada como microempresaria en su comuna ?</p> <p>¿Qué ha significado ser microempresaria?</p> <p>¿Cómo favorece el ser microempresaria su vida familiar?</p> <p>¿Se siente apoyada por su familia y/o seres cercanos?</p> <p>¿Cuál fue la principal motivación para comenzar?</p> <p>¿Es sustentable su microemprendimiento?</p> <p>¿Puede vivir solo de este ingreso?</p> <p>¿ ha recibido capacitaciones? ¿En que áreas le interesaría capacitarse?</p> <p>¿qué necesita para mejorar su gestión?</p> <p>¿Existe algo en particular que la motiva a continuar?</p>

				<p>¿Cómo es su relación con el resto de las microempresarias?</p> <p>¿Cuáles son sus expectativas como microempresaria?</p>
--	--	--	--	---

## Estructura Grupo Focal

Duración del focus: 90 min. apróx.

Eje principal	Ejes temáticos	Sub ejes
<p><b>Determinar las representaciones sociales de las mujeres microempresarias de la Comuna de María Pinto.</b></p>	<p><b>. Opinión de su aporte</b>                      Las representaciones sociales son aquellas elaboraciones discursivas expresadas a través del lenguaje que dotan de sentido al mundo en el cual se desenvuelven las personas, asumen la existencia de un mundo exterior que es captado por los sujetos a partir de directrices configuradas por el establecimiento de consensos, generando marcos de referencia que “vuelven lógico y coherente el mundo para los sujetos organizando las explicaciones sobre los hechos y las relaciones que existen entre ellos”                      (Martinic, 2006: 303)</p>	<p>Valoración de su aporte                      ¿Considera usted que ha hecho un aporte a la Comuna?                      ¿En qué sentido?                      ¿Mejora en algo la comuna con su trabajo?                      Se siente apoyada en su gestión, por algún ente público?                      ¿se siente valorada como microempresaria en su comuna ?                      ¿Se puede vivir sólo del ingreso percibido por su microempresa?</p>

	Autoimagen	<i>Motivaciones e identidad</i> ¿Qué ha significado ser microempresaria? ¿Cómo favorece el ser microempresaria su vida familiar? ¿Se siente apoyada por su familia y/o seres cercanos?  ¿Cuál fue la principal motivación para comenzar
--	------------	--

**PAUTA DE ENTREVISTA A INFORMANTES CLAVES**  
**DEL MUNICIPIO DE MARÍA PINTO**

Dirigido a funcionarios municipales, que tengan relación con la actividad productiva dentro de la comuna, que su trabajo directo socialmente sea con el grupo de mujeres microempresarias de la comuna.

**PAUTA**

Nombre:

\_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ Cargo: \_\_\_\_\_

Años de Servicio en el Municipio: \_\_\_\_\_

1 ¿Cuánto perciben en promedio las mujeres microempresarias? \_\_\_\_\_

2 ¿Existe un programa que acoja y oriente a estas mujeres?

Explique \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

3 ¿De acuerdo a su visión mejora la economía del hogar el ingreso que las microempresarias recibe? \_\_\_\_\_ si \_\_\_\_\_ no \_\_\_\_\_

Por  
qué \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4 ¿Cuál cree usted es el impacto a nivel personal y comunal que tienen los microemprendimientos de estas mujeres? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

5 ¿Existen fondos municipales tendientes a apoyar a este grupo?

¿Cuáles? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

6 ¿Cómo municipio cuál creen usted que han sido los mayores aportes?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

---

---

7 ¿Es sustentable la el microemprendimiento de estas mujeres en la comuna?  
¿Por qué?

---

---

---

---

---

## ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

1 ¿En qué lugares exponen sus productos como microempresarias de la comuna?

2 ¿Qué tipo de microemprendimientos existen al día de hoy?

3 ¿Cuál es la línea más explotada por las microempresarias?

4 ¿Cuánto percibe mensualmente?

5 ¿se ha mejorado el ingreso familiar gracias a su aporte? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

6 ¿Recibe otro tipo de ingresos mensuales? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

7 ¿Es usted jefa de hogar? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

8 ¿En qué distribuye principalmente sus ingresos?

9 ¿a cuántas personas emplea usted?

10 ¿Cómo percibe su familia su microempresa?

11 ¿Es considerada realmente una microempresaria? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

POR QUIENES \_\_\_\_\_

12 ¿En qué aspectos?

13 ¿ha recibido capacitaciones? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

14 ¿En qué áreas le interesaría capacitarse?

15 ¿qué necesita para mejorar su gestión?

16 ¿Existe algo en particular que la motiva a continuar?

17 ¿Cómo es su relación con el resto de las microempresarias? BUENA \_\_\_\_\_ REGULAR \_\_\_\_\_ MALA \_\_\_\_\_

18 ¿Cuáles son sus expectativas como microempresaria?